

Novedades editoriales 2010

Carlos Jurado y el arte de la aprehensión de las imágenes



CON CARLOS JURADO Y EL ARTE DE LA APREHENSIÓN DE LAS IMÁGENES, la Universidad Veracruzana rinde homenaje a un autor polifacético y de vanguardia que al mismo tiempo ha sabido ser un hombre de instituciones en el mejor y más sano sentido de la palabra. Sus aportaciones al campo de la pintura y la fotografía, y su contribución a la consolidación de la hoy Facultad de Artes Plástica de la UV quedan ahí como dos expresiones de su labor creadora.



Nudo
de Sergio Galindo
Prólogo: Ángel José Fernández
Col. Ficción



Santa Anna
de Will Fowler
Trad. de Ricardo Rubio



Los dos ángeles
de Sergio Galindo
Prólogo: José Luis Martínez Suárez
Col. Ficción



Piedra Labrada
Textos de Sara Ladrón de Guevara,
Eraclio Zepeda y Lourdes Budar
52 fotos de Eraclio Zepeda



Universidad Veracruzana
Dirección General Editorial

diredit@uv.mx
Teléfonos: (228) 818 59 80
818 13 88
818 48 43
Xalapa, Veracruz



Universidad Veracruzana

Dr. Raúl Arias Lovillo
Rector

Dr. Porfirio Carrillo Castilla
Secretario Académico

Lic. Víctor Aguilar Pizarro
Secretario Sustituto de Administración y Finanzas

L.C.C. Raúl Contreras Zubieta Franco
Director de Comunicación Universitaria

gaceta

Víctor Alcaraz Romero
Ignacio Beristáin Guevara
Rafael Bullé-Goyri Minter
Porfirio Carrillo Castilla
Agustín del Moral Tejeda
Jesús Lau Noriega
Alberto Olvera Rivera
Sergio Pitó Deméneghi
Javier Pucheta Garcipíña
José Luis Rivas Vélez
Ernesto Rodríguez Luna
José Velasco Toro

Consejo Editorial

Raúl Contreras Zubieta Franco
Director

Ileana Arias Leal
Dunia Salas Rivera
Coordinadoras Generales

Edgar Onofre Fernández Serratos
Coordinador de Información

Susana Castillo Lagos
Edith Escalón Portilla
Alma Espinosa Arroyo
Santiago Morales Ortiz
Juan Carlos Plata González
Marcelo Sánchez Cruz
David Sandoval Rodríguez
Jorge Vázquez Pacheco
Irma Villa Ortiz

Fernanda Melchor Pinto (Veracruz)

Francisco J. Chaín Revuelta (Orizaba-Córdoba)

Alma C. San Martín Cruz (Poza Rica-Tuxpan)

Ana C. Escribano Reyes (Coatzacoalcos-Minatitlán)

Mesa de Redacción

Luis Fernando Fernández Carrillo
César Pisil Ramos
Fotografía

Coordinación de Imagen Institucional
Diseño Gráfico

Arturo Isaac García Parra
Formación / Viñetas

Editorial

Una universidad resiliente

“—Ven a jugar conmigo —le propuso el Principito. No puedo jugar contigo —contestó el zorro—. No he sido domesticado. (...) —¿Qué significa “domesticar”? Es algo ya muy olvidado —dijo el zorro—. Significa “crear vínculos”. (...) Tú todavía para mí no eres más que un niño, igual a otros cien mil niños. Y no te necesito. Tú tampoco me necesitas. Para ti, yo soy un zorro semejante a otros cien mil zorros. Pero si me domesticas, nos necesitaremos mutuamente. Serás para mí único en el mundo y yo seré para ti único en el mundo (...) ¡Por favor... domesticame! —Dijo el zorro. (...) —Sólo se conocen las cosas que se domestican —dijo el zorro—. Los hombres ya no se dan tiempo para conocer nada. Compran cosas hechas en las tiendas. Pero como en las tiendas no venden amigos, los hombres ya no tienen amigos.”

Esta segunda entrega de la *Gaceta* de la Universidad Veracruzana (UV) en 2010 es una suerte de invitación a ver más allá de nuestra realidad inmediata, a mirar aquello que “sólo se ve bien con el corazón”, como dijo el zorro de *El principito*, la obra maestra de Antoine de Saint-Exupéry.

Concebido como un asunto que descansa necesariamente en el conocimiento, la sustentabilidad constituye el tercer eje rector del Programa de Trabajo 2009-2013 de la actual administración, para la cual es urgente reflexionar sobre nuestra forma de ver el mundo y de vivir en él. De ahí que el hacer, el entender, el ser, la responsabilidad individual y colectiva como temas inherentes a la sustentabilidad sean planteados en esta edición desde diversas representaciones: la academia, la ciencia, la pintura, la literatura.

Con ello, nuestra publicación da un gran paso en el trayecto de nuestra institución hacia la consecución de una vida que la naturaleza prescribe como finalidad de nuestras acciones. En eso radica nuestra apreciación de la UV como una institución resiliente. Este término, que en principio perteneció a la física, expresa la propiedad de un material para volver a su forma original después de haber sido sometido a una presión deformadora. Ha sido adoptado por otras disciplinas para referirse a la capacidad humana de enfrentar las adversidades de la vida, superarlas e, inclusive, ser transformada positivamente por ellas.

Ponemos en las manos de nuestros lectores esta “rosa” que recuerda a el Principito: “Es el tiempo que has dedicado a tu rosa lo que la hace importante. (...) Los hombres han olvidado esa verdad. (...) Eres responsable para siempre de lo que has domesticado. Eres responsable de tu rosa”.

Gaceta Universidad Veracruzana es una publicación trimestral, editada por la Dirección de Comunicación Universitaria de la UV. Certificado de Licitud de Título número 9780; Certificado de Licitud de Contenido número 6839, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 002744/96, expedido por la Dirección de Reservas de la Dirección General de Derechos de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Circulación: Sepomex, registro postal PP-VER-050 1296. **ISSN 1405-5163**. Distribución: Dirección de Comunicación Universitaria. Oficina: Edificio D, primer piso, Unidad Central, Lomas del Estadio s/n, Zona Universitaria, C.P. 91000, Xalapa, Veracruz. Teléfonos: (228) 842-1736; conmutador 842-1700, Ext. 11736, Fax: 842-2746. Correo electrónico: gacetauv@uv.mx, página web: www.uv.mx/gaceta.

Impresa en los talleres de Imprenta Universitaria, empresa del Fondo Empresas Universitarias, A.C. SEP-FOMES 933109. Roble número 8, Col. Venustiano Carranza, teléfono 841-4700. Xalapa, Veracruz. Tiraje: 5 000 ejemplares.

Este ejemplar es gratuito.



Joan Fontcuberta o el doble placer de la imagen

Dunia Salas Rivera

Índice

Abril-junio 2010
Nueva época, número 114

Ventana abierta

Joan Fontcuberta o el doble placer de la imagen | Pág. **3**

Los escritores ya no son líderes de opinión: Eduardo Antonio Parra | Pág. **8**

Mar de fondo

Doctorados *honoris causa* de la UV | Pág. **12**

Sigo siendo un sesentayochero más o menos ingenuo | Pág. **13**

La UV, una ventana abierta, humanista, filosófica y democrática | Pág. **17**

Educación de calidad, base de la democracia moderna | Pág. **21**

Ser académico

Sustentabilidad, ineludible para la UV | Pág. **26**

El Plan Maestro de la Universidad Veracruzana Sustentable | Pág. **29**

Cátedra UNESCO sobre Educación, Ciudadanía y Sustentabilidad Ambiental del Desarrollo | Pág. **32**

Universidad Veracruzana, hacia una educación sustentable | Pág. **34**

Entrevista a: Silvia del Amo Rodríguez | Pág. **38**

Tendiendo redes

UV, premio internacional Ones Mediterrània | Pág. **42**

ABCiencia

Presenta UV iniciativa de cambio climático | Pág. **44**

Sustentabilidad universitaria, reto de la UV | Pág. **47**

Plantas epífitas, bioindicadores de la influencia humana | Pág. **51**

Las culpas del maíz transgénico, mucho ruido y pocas nueces | Pág. **54**

Campus

Efectos de la contaminación en el clima de Poza Rica | Pág. **58**

Monitorea UV calidad del agua en ríos de Veracruz | Pág. **60**

Halcones UV, en la Universiada Nacional 2010 | Pág. **62**

Cartelera UV

| Pág. **64**

Quemar las naves

Palabras | Pág. **66**

Bésame con tu apocalipstick | Pág. **67**

Agua clara en el Alto Amazonas | Pág. **69**

FILU, los centenarios a debate | Pág. **73**

Dossier de arte

Estética natural | Pág. **76**

Cuerpo humano y naturaleza, de Beatriz Sánchez Zurita | Pág. **77**

La vida en el Jardín del desierto, de Celia Rivera | Pág. **79**

BioArte, un mundo micro, de Valeria Alvarado | Pág. **81**

Perfiles

Semblanza de los colaboradores | Pág. **83**

Pie a tierra

Marguerite Yourcenar. La vigencia de la tragedia en prosas de juventud

La fotografía, como el lenguaje, texto al servicio del poder

El hombre, quien moldea la imagen de la mujer según sus apetencias, fantasmas y creencias

“Joan Fontcuberta es el menos literal de los fotógrafos –esa condición ha sido puesta en duda por la ortodoxia fotográfica (en serio), tanto como por él mismo (con ironía)– y, probablemente, el más literario de todos (cabe entenderlo como un narrador, un creador de ficciones)”¹, según Iván de la Nuez, quien considera que la obra del promotor y fundador de numerosas manifestaciones fotográficas –como las Jornadas Catalanas de Fotografía y la Primavera Fotográfica de Barcelona– desafía muchos de los problemas que tuvieron algunos escritores como Henry James, E.T.A. Hoffmann, Edgar Allan Poe, Anton Chéjov, Rainer María Rilke o G.K. Chesterton, para sentar las bases de lo que conocemos como ficción moderna. En el texto que introduce al *Libro de las maravillas* –en el que se concentra casi toda la obra del artista conceptual catalán, quien ha desarrollado una actividad plural y extensa en el mundo de la fotografía como creador, docente, crítico y comisario de exposiciones–, de la Nuez afirma que los escritores referidos tuvieron que enfrentar en vida –y aun después de ella– una batalla permanente para el reconocimiento de su condición artística. Lo mismo aplica para este hacedor de mitos: Fontcuberta.

El académico de la Universitat Pompeu Fabra crea, protagoniza y juxtapone su obra en dimensiones donde la ficción y la realidad adquieren una relación de parentesco. Basta observar a algunos de sus personajes: Iván Istochnikov, el astronauta ruso, cuyo viaje (suerte de epifanía) es el descubrimiento de la irrelevancia de los problemas del mundo, a medida que se aleja de la Tierra la nimiedad de aquéllos se vuelve más transparente; el monje milagrero de su serie *Karelia: Milagros & Co.*, que ilustra esta entrevista; Jean Fontana (huelga hacer notar el juego anagramático), el paleontólogo jesuita, que exhuma los restos del *hydropithecus*, un homínido acuático del “Mioceño”, cuyos esqueletos fósiles revelan su morfología de sirénido.

¹De la Nuez, Iván. 2008. “Notas para leer a Fontcuberta” en Fontcuberta, Joan. *El libro de las maravillas*. España: Ayuntamiento de Barcelona, Instituto de Cultura y La Virreina, Centro de la Imagen.



Portada: *Entre el cielo y el agua* (Beatriz Sánchez Zurita). Técnica: óleo sobre tela. 2007.



Milagro de la pensamentgrafía.

Según la Fundación Telefónica, Fontcuberta se ha interesado en actividades ampliamente diversas: la edición, la arquitectura, la docencia, la traducción (en la que ha destacado por sus versiones de los clásicos alemanes); asimismo, ha sentido una afición apasionada por el senderismo, la botánica, la astronomía, la arqueología, la ufología, la música de ambientación (aeropuertos, supermercados, ascensores) y la semiótica, entre otras disparejas disciplinas de las artes y las humanidades. Ha sido extra cinematográfico, vendedor ambulante, crítico gastronómico y hasta agente de seguros, pero ha sido en el fotoperiodismo y la fotografía documental donde se le ha reconocido más allá de las fronteras.

En la edición 2010 de Mayo Fotográfico, la Universidad Veracruzana tuvo como invitado central al artista catalán, quien dictó la conferencia magistral del encuentro y expuso su más reciente trabajo:

A través del espejo, una proyección de imágenes digitales conformada por autorretratos anónimos tomados de diversos medios electrónicos (como redes sociales: Facebook, Flickr, etcétera), cuyo fin, más que una demostración puntual de la técnica o la estética, responde a la inmediatez y al fácil acceso que la era digital de la fotografía ha traído consigo.

Sobre este tema habla en la entrevista que concedió a la *Gaceta* de la Universidad Veracruzana; asimismo, charló de su teoría sobre la imagen vista como un espejo, de las nuevas formas de concebir la imagen y del doble placer que producen los autorretratos vistos desde el ángulo del protagonista y del espectador, entre otros temas.

DSR: ¿Cómo explicas la fascinación, cada vez más evidente en Internet, de un público que se autorretrata para formar parte de un acervo electrónico mundial, sobre todo de redes sociales como Facebook, Flickr o Twitter?

JF: La mirada contiene placer. En el ver hay un placer escópico, que se experimenta tanto en la mirada dirigida hacia uno mismo como en el ofrecerse a la mirada del otro.

El hacerse un autorretrato delante de un espejo y después “colgarlo” en Internet para dejarlo a la experiencia del público –un público que además es anónimo–, implica una duplicidad del placer.

Por un lado, el querer descubrir o construir –ya que muchas veces estos autorretratos más que identificar una identidad, proyectan una máscara, un disfraz, un querer ver de determinada manera; no es que sea artificial, pero es una de las formas posibles de la construcción del yo–, y por el otro, dar esa forma controlada de nuestra imagen a los otros.

Hay un aspecto interesante en este sentido. Históricamente la imagen ha sido dominio de especialistas y por lo tanto restringida a un cierto poder. En la antigüedad sólo las clases pudientes, la realeza, la Iglesia podían permitirse pagar a aquellos especialistas capaces de hacer imágenes, que eran los artistas o los pintores. El proceso a lo largo de la historia es la búsqueda de la democratización de la imagen. Y llegamos a un momento en el que justamente por la proliferación de cámaras, la simplificación en su uso, su economía, el control de la imagen ha pasado al propio usuario. Ya no dependemos de unos expertos, sino que nosotros podemos hacer nuestras propias imágenes de manera muy simple.

El caso de las mujeres jóvenes es muy interesante porque históricamente han estado sometidas a la visión del varón. Ha sido el hombre el que ha moldeado una imagen de la mujer según sus apetencias, fantasmas creencias.

Con esto, lo que ahora pasa es que hay una liberación. Las mujeres pueden verse como ellas quieren. El tema es si persisten aún algunos modelos falócratas o realmente hay una libertad en la manera de autorrepresentarse.

Las prácticas de tipo artesanal o alternativo en el proceso de producción fotográfica persistirán siempre. Entiendo las novedades tecnológicas como enriquecimiento de un repertorio de recursos que están a nuestra disposición –los cuales espero no lleguen a desaparecer por completo, aunque sean superados en muchos aspectos.

El primer proceso fotográfico fue el daguerrotipo y hace muy pocos años un pintor estadounidense hiperrealista muy famoso Chuck Kloss se montó una exposición de retratos ya no en pintura, como hacía habitualmente, sino en daguerrotipos, es decir, recuperó la técnica más ancestral de la fotografía. Este tipo de experiencias son minoritarias y no marcan el curso dominante en la evolución de las imágenes.

Tendríamos que diferenciar dos ámbitos de reflexión: por un lado, el hecho de que estos procedimientos continúen al alcance de los artistas para expresarse de alguna manera particular y obtener determinados resultados plásticos y, por otro, cómo el flujo de fotografías que se hacen en la actualidad, más allá de intencionalidades artísticas, reflejan una radiografía sociológica de la realidad contemporánea.

DSR: ¿En la enseñanza de la fotografía hay temas que deben ser planteados de manera distinta en esta época de digitalización exacerbada?

JF: El estudio de las metodologías didácticas de la fotografía me ha interesado y pienso que es una de las creencias que le faltan a una historiografía completa de la fotografía. Es decir, conocemos los pioneros, las tendencias, la evolución de la técnica, pero en cambio no hay aún tratado alguno que nos enumere y nos explique la evolución de cómo se han entendido las formas de enseñar fotografía.

Como simple aficionado, es evidente que ha habido diferentes aproximaciones. Lo primero que se enseña es la técnica, porque es lo que está más al alcance, pero si entendemos la fotografía como una cultura de la visión o como un lenguaje, enseñar la técnica es lo primario. Es como si para formar a un escritor, sólo le enseñáramos sintaxis u ortografía. Yo diría que esto es algo que hay que aprender, pero que se da por sentado.

La fotografía empieza cuando la técnica ya es invisible, cuando ya está asumida. Dicho de otra manera, cuando conducimos un auto no estamos pensando qué músculo debemos posicionar para girar el volante o cuál velocidad necesita el coche en una cuesta. Lo hacemos de manera intuitiva. Cuando dominamos la técnica, ya podemos conducir y hacer que el automóvil nos lleve a nuestro destino.

Entonces, la técnica para mí es algo que se da por sentado. Tiene que estar en función de unos requerimientos expresivos. Es relativamente fácil de aprender, ya que no es más que una cuestión de dedicación, conocimiento, medios. En cambio, hay otro tipo de aprendizaje que es el humanístico, la ideación, la creatividad, la reflexión, que precisamente necesitan más esfuerzo porque parecen más asequibles, evidentes.

En el fondo, este es el tema en cualquier disciplina creativa. Más que aprender a decir cosas, lo interesante es cómo aprender a tener cosas que decir.



Milagro de la cefalopodización.

DSR: Ya antes te has referido al carácter "desechable" de la fotografía ¿cómo explicas esto?

JF: Te pongo un ejemplo. Si buscas en *Flickr* fotos con el nombre *sunset*, encuentras siete millones 283 mil imágenes. Entonces, ¿qué sentido tiene salir a la calle a hacer fotos de puesta de sol cuando todas estas imágenes están disponibles?, ¿qué sentido tiene contaminar al mundo con más imágenes cuando podemos aprovechar y reciclar las que ya existen? Esta es la idea inherente en este tipo de prácticas de recuperación de imágenes para dar otro sentido a las imágenes. Hasta qué punto el autor es dueño de su obra y hasta dónde el que la gestiona. El mundo de la creación cada vez será en el futuro un mundo de gestión de imágenes.

El fotógrafo tiene que recuperar lo ancestral, lo instintivo, lo botánico, regresar un poco a ese ADN primitivo que nos permita recuperar ciertas pautas fotográficas que estaban en la protofotografía, en la del siglo XIX, y que hemos pasado por alto, que no las hemos aprovechado o que las hemos olvidado. Necesitamos recuperar esos cromosomas fotográficos.

Soy un gran amante de la historia porque es fuente de todo conocimiento.



Milagro de la criofloración.

DSR: ¿La fotografía capta el instante decisivo –como lo planteaba Henri Cartier Bresson– o capta el movimiento, como se planteaba al inicio de la disciplina?

JF: Puede ser ambas o ninguna. Hay muchos menús posibles. A la fotografía se le ve con el tiempo, el espacio, la muerte, la identidad, la memoria, la verdad. Y cada uno de estos dominios da un territorio de recorrido. Tradicionalmente hay una tendencia a plantearlo en términos de tiempo y espacio porque son las coordenadas que nos resultan más comprensibles para entender la realidad, pero podemos trascender esa idea de lo real tangible con base en la experiencia positiva y ahondar en cuestiones más abstractas o filosóficas.

DSR: El trabajo que haces se caracteriza por la manipulación de las imágenes para jugar con la percepción visual del espectador, para poner en tela de juicio la pretensión de la objetividad de la imagen...

JF: Dicho de una manera muy simple, todas las imágenes son manipulaciones. Y a mí sólo me compete hacerlo evidente. La mayoría de usos fotográficos pretenden camuflar la manipulación inherente a toda imagen fotográfica. De ese camuflaje deriva una serie de malentendidos y prejuicios, lugares comunes, convenciones. A mí me interesa evidenciar el aspecto constructivo de la imagen y por lo tanto dar pistas al espectador para que descubra por sí mismo esa manipulación que está en toda imagen fotográfica, como lo está en la palabra y en cualquier actividad humana.

DSR: Pero de tu parte ese juego es deliberado...

JF: Sí, claro. Mi estrategia es poner trampas visuales al espectador, de manera que si pica el anzuelo, le servirá de experiencia para ser más precavido, más crítico, en otras circunstancias.

DSR: ¿Entonces, lo que da sentido a la fotografía es el ojo del espectador?

JF: El haber dado clases de historia me da un contexto muy amplio. En lo que me concierne podría ser, pero ha habido diferentes teorías que ponen en un lugar de prevalencia al fotógrafo y a la intención. Es decir, a un acto en el que se construye un mensaje. Otros, en cambio, establecen el foco en el espectador. Y yo me consideraría más bien cercano a esto. El espectador cierra el proceso de creación de la obra. Sin espectador no hay obra.

Otros, en cambio, lo harían en el propio proceso de comunicación. Otros, en el mensaje. A lo largo de la historia de la fotografía ha habido diferentes posicionamientos.

En estos momentos hay algunos críticos que defienden justamente la idea de que el diálogo con el espectador es lo que hace que la obra sea viva, que no sea una pieza simplemente dialogante con su época, sino que sea capaz de trascender su tiempo, así como su marco cultural para conseguir universalizarse.

DSR: ¿Y en tu caso...?

JF: A mí me interesa mucho la interacción con el público. Además, entiendo que la obra debe ser lo suficientemente mutable para ajustarla cada vez que se presenta ante un público distinto. No creo que una obra esté terminada al presentarse en un determinado ámbito, sino que el ámbito en que se presenta marca características que la hacen entablar un diálogo más intenso y por tanto una empatía más potente con el público.

Por ejemplo, la serie *A través del espejo*, que presentaré en México, ha sido concebida para este público. Si en unos meses la presento en España o en otro sitio, la adaptaré a los condicionamientos no sólo del espacio, de la sala, de la arquitectura, sino a las condiciones culturales, históricas de los espectadores que supongo estarán ahí.

DSR: Esto me hace pensar en una diferencia sustancial entre el público europeo y el latinoamericano...

JF: Cada comunidad tiene especificidades, pero no sabría identificarlas a bote pronto, sin un estudio previo, sin un conocimiento. Acabo de llegar aquí y por lo tanto tengo ideas vagas que he constatado más o menos, pero intento conocer cómo mira la gente, qué le interesa, cuáles son sus preocupaciones. Entonces, intento, dentro de la medida de mis posibilidades, económicas y temporales, acomodarme a formas locales. Es evidente que cada lugar y cada época tiene características determinantes.

Hay una historia, una sensibilidad, una climatología que hace que seamos de una manera u otra. Estos son elementos importantes a la hora de tener en cuenta un tipo de producción artística que pretende esta coautoría con el público.

DSR: ¿Y en el caso del fotógrafo?

JF: Hay también muchas tipologías de fotógrafo, y me parece que cada una de ellas podría defender una propuesta distinta, acorde con la función que puede desempeñar la fotografía en un contexto histórico determinado.

En mi caso, hay propuestas de agitación. La mía es una fotografía que no es editorial o comercial; es como una especie de voz de la conciencia de la propia fotografía;

es una fotografía metafotográfica porque pretende incidir, criticar, satirizar, parodiar determinados usos de la fotografía, con el objetivo de que público y fotógrafos seamos conscientes de una serie de convenciones culturales en las que la fotografía ha encontrado acomodo.



Milagro de la resurrección.

DSR: ¿Qué es lo que más te agrada en la convivencia con estudiantes al impartir un taller?

JF: Me apasiona el contacto con la gente que comparte las mismas inquietudes; siempre es una manera de aprender. Si enseño es para aprender. Creo que la enseñanza en el fondo no es más que un pretexto para el propio aprendizaje. Estar con gente joven, estudiantes, profesores o fotógrafos resulta siempre muy grato porque entresaco experiencias positivas. Puedo dar un ejemplo muy concreto:

En 1991 di un taller en el Centro de la Imagen, y pedí a los asistentes que me dieran una gota de su sangre. Luego las ampliamos como si fuese el negativo de una fotografía. Y ese fue el embrión de un proyecto que se tituló Hemogramas y que ha sido uno de mis cuerpos de trabajo más consistentes en la última década. Las raíces de ese proyecto están en un taller como el que daré aquí en Xalapa, casualmente en México, aunque en otra ciudad.

Alma Espinosa

Los escritores ya no son líderes de opinión: Eduardo Antonio Parra

En las narraciones del norte no hay solución, sólo descripción de la vida, lo que ayuda a comprender los hechos violentos

Se debe tener un ingrediente de soberbia muy amplio para crear literatura

Críticos literarios lo consideran como uno de los escritores jóvenes con una obra seria y una carrera literaria sólida. Eduardo Antonio Parra (León, 1965) pertenece a la generación de escritores que toman a México, su sociedad y sus impactos como el centro de su creación.

Herederero del talento de José Revueltas, Juan Rulfo y Vicente Leñero, además de Truman Capote, Ernest Hemingway y Raymond Chandler, Eduardo Antonio Parra es uno de los escritores de mayor interés en la realidad más inmediata, con una conciencia clara de los contextos histórico y político de su país, al tiempo que resalta la crueldad de la existencia de sus habitantes, según calificó el escritor Alberto Chimal.

Christopher Domínguez, renombrado crítico literario, ha dicho de Parra que tiene un don narrativo que parece infuso y que proviene, por el contrario, de un dominio precoz de la forma que le permite escribir un relato perfectamente cerrado sobre sí mismo, una novela negra o una novela histórica.

“Es Parra un tipo duro del realismo, y es fácil imaginárselo escondido en un *Vips* escribiendo a mano en un cuaderno escolar y acompañado de altísimas dosis de cafeína, o en casa, aporreando el teclado con la dura verdad de la vida aprendida haciendo la nota roja en las ciudades fronterizas, donde cuenta la leyenda que se formó”, escribió Domínguez en *Letras Libres* al hablar sobre su libro *Juárez. El rostro de piedra* (Grijalbo, 2008).

Y es que Eduardo Antonio es ya un referente en la literatura mexicana de los últimos años, principalmente en temas que anteriormente sólo se atribuían a la región del norte (narcotráfico, asesinatos, corrupción) y que ahora invaden todos los rincones del país.

Sus obras *Los límites de la noche* (Era, 1996), *Tierra de nadie* (Era, 1999), *Nadie los vio salir* (Era, 2001), *Nostalgia de la sombra* (Joaquín Mortiz, 2002), *Parábolas del silencio* (Era, 2007), *Sombras detrás de la ventana. Cuentos reunidos* (Era, 2009) han llevado a Parra a ser “un restaurador del realismo y sus convenciones de ese México vil y sanguinario con el que uno prefiere no toparse salvo en la literatura”, aseguró Domínguez.

Sobre el miembro de la generación llamada “escritores del norte o de la frontera”, Daniel Sada también ha opinado que es un autor que no le urge acelerar las acciones, “no es efectista ni en el lenguaje ni en la construcción del drama. Su apuesta narrativa se circunscribe a la edificación paulatina de un montaje cuyos cimientos se van colocando ordenadamente.

”En Parra todo obedece a una suerte de reacomodo pormenorizado, de modo que sus tramas están expuestas a un perpetuo recommienzo, como también están expuestas a diversos detonantes. Es entonces que la expectativa dramática sólo puede desbordarse cuando las aristas del relato la hacen propicia”, escribió Sada también en la revista literaria *Letras Libres*.

El ganador del Premio de Narrativa “Antonin Artaud” en México 2009 por su antología de cuentos ha estado en varias ocasiones en la Universidad Veracruzana para participar en actividades de promoción de la lectura, como la Feria Internacional del Libro Universitario, y para impartir cursos invitado por el Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias. *Gaceta* aprovechó una de sus visitas para platicar con él sobre la escritura de su tiempo, el narcotráfico en las letras, el amor y lo difícil que es vivir con un escritor.

AE: ¿Cómo se ha desarrollado la literatura del norte?

EAP: Esta literatura no es género ni subgénero, es parte de la narrativa mexicana. Es como una especie de promoción de escritores que aparece de manera fuerte en los años noventa y llaman la atención de los críticos que con su afán de catalogarlo todo, dijeron: son narradores del norte o de la frontera.

A finales de los setenta y durante los ochenta tenían otra catalogación, eran “narradores del desierto”. Ahí estaban nuestros “mayores”: de Chihuahua, Jesús Gardea, quien ya murió; de Monterrey, Ricardo Elizondo; de Baja California, Daniel Sada; de Sonora, Gerardo Cornejo, y de Zacatecas, Severino Salazar. Ya en los noventa surgió nuestra generación y fue alrededor de 1994 cuando comenzaron a vernos, a voltear hacia el norte.

AE: Los narradores de esta generación tienen mucho que contar, México es un caldero de sucesos interminables.

EAP: Creo que sí tenemos mucho que contar. Una de las características que noto en los narradores de los que formo parte es que casi todos nos centramos en narrativa realista. Dijimos:

hay que contar sobre la región, lo que sucede y por eso tuvimos que tocar forzosamente los temas de violencia, delincuencia y narcotráfico.

Aunque, lo he dicho muchas veces, nadie se ha centrado exclusivamente en el narcotráfico, simplemente es un contexto en el que estábamos inmersos desde los años noventa y que ahora ya rebasó geografías.



“La literatura del norte no es género ni subgénero, es parte de la narrativa mexicana”: Eduardo Antonio Parra. (Luis F. Fdez.)

AE: Sucesos como las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez, los ajustes de cuentas entre cárteles y los asesinatos sin resolver nos acercan a las narraciones del norte.

EAP: Claro, aunque no encontrarás en ellas ninguna solución. Encontrarás una descripción de cómo es la vida en estas regiones y eso te puede ayudar no a solucionar, pero sí por lo menos a comprender este tipo de fenómenos. Sin embargo, no se han escrito novelas sobre las muertas de Juárez, pero tenemos un par de libros muy importantes: uno es de Sergio González Rodríguez, quien escribió un ensayo combinado con crónica e investigación periodística.

Extranjeros sí se han aventurado a escribir sobre los sucesos, ha habido franceses, estadounidenses y un chileno: Roberto Bolaño, con su novela póstuma *2666*.

Cuando uno tiene los fenómenos demasiado cerca es difícil abordar la escritura con objetividad, lo cual no les pasa a los de afuera.

AE: Entonces, ¿una novela necesita objetividad?

EAP: Creo que sí se requiere de objetividad para entender el fenómeno, aunque ya a la hora que escribes por supuesto que será subjetivo.

AE: En el norte está pasando lo mismo que en el sur cuando Chiapas estuvo en el ojo del mundo en 1994. Escritores de todo el mundo publicaban lo que pasaba en nuestro territorio y muchos tuvieron éxito.

EAP: Los extranjeros tienen la ventaja de que llegan sin prejuicios o con prejuicios distintos a los nuestros y, sobre todo, sin compromisos. Aquí muchas veces intervienen intereses de amistades o laborales, aunque yo me voy más por los prejuicios porque la cuestión indígena en México siempre ha estado llena de esto y los extranjeros no tienen conflictos para escribir. Por esta razón que deben pasar algunos meses o años para que los mexicanos aborden el tema.

AE: ¿Un escritor está consciente de que sus letras pueden impactar a los lectores y despertar reacciones?

EAP: Sí. Lo que tratamos de hacer al escribir es crear reacciones, pero que escapen de nuestro control. Un escritor, una novela o un libro de cuentos que no provoque ninguna reacción pasará desapercibido y morirá inmediatamente.

La idea es enfilear todas las técnicas, el conocimiento y la trama para que el lector se estruje, se contente, se conmueva, llore o lo que sea y ya después él sabrá qué hacer con esa reacción.

A lo mejor se indigna, pero no buscamos esa reacción para que emprenda medidas extremas, sino que se encuentre a sí mismo dentro de la lectura.

AE: ¿Los escritores siguen siendo líderes de opinión, como lo eran Octavio Paz, Carlos Fuentes, por ejemplo?

EAP: Podría ser, aunque yo diría que no hay que confiar mucho en los escritores, somos muy mentirosos, de eso vivimos. Las mentiras de los escritores son mentiras muy bien contadas, que muchas veces son mucho más reales que la realidad, esa es la ventaja.

Ya no estamos en los tiempos que el escritor era la máxima autoridad para todo. Creo que ahora hay muchísimos especialistas; la opinión de nosotros, por lo menos la mía, es una opinión más entre los que opinamos de un tema; siempre habrá un especialista que conoce mejor algún tema en específico.

AE: Pero ya estamos plagados de especialistas, ¿no cree?

EAP: Lo que pasa es que no estamos plagados de especialistas en ciertos temas. Por ejemplo, pensando en la violencia y el narcotráfico del México actual, considero que hay dos o tres especialistas. Luis Astorga y Ricardo Ravelo se han metido hasta el fondo y han estudiado muchísimo los temas.

Nosotros los narradores por supuesto que leemos y acumulamos información, pero a la hora de reunir bibliografía no tenemos la misma perspectiva que quienes se van al análisis de fondo. Nosostors a lo que vamos es a captar una realidad en general para colocar nuestras historias en ella.

AE: Ustedes, los narradores, se inclinan más por el lado sensible, humano, ¿eso nos ayudaría más como ciudadanos que como lectores?

EAP: Creo que ayuda a una comprensión más cercana, no me atrevería a decir una comprensión mejor, pero sí más cercana, más sensible. Una lectura involucra la sensibilidad, los sentimientos, el cuerpo y la inteligencia; en cambio, un análisis o un ensayo especializado es más frío, más yermo. Te puede dejar indiferente.

AE: Aunque es un escritor de la frontera, vive en la Ciudad de México, ¿sigue siendo ésta el “ombbligo” de la literatura?

EAP: Para quien se dedica a lo que hago, la mejor ciudad para vivir de eso es el DF. Ahí se siguen concentrando los medios, las editoriales y las instituciones culturales más importantes. Aunque no es necesario vivir en el DF, yo me fui por una mala mujer, pero desde Monterrey yo ya publicaba en el centro del país y mis libros se distribuían en todos los estados.

AE: Ya que habla de una “mala mujer”, cómo se relacionan los escritores con las cuestiones del amor, porque pareciera que a veces las relaciones son tormentosas.

EAP: Creo que somos igual que cualquier persona, conoces a mucha gente y tienes afinidades, aunque no es lo mismo moverte en otro medio que en el literario, ya que sabes que vas a andar con una mujer que sabe más o menos de lo que estás hablando, tienes el mismo tema de conversación.

Creo que el asunto del amor es igual que en cualquier medio; se da o no se da, así de sencillo. Uno tiene la ventaja de que lo escrito permanece aun cuando se acaba el amor, puedes inmortalizarlo en una obra, ya sea novela o poema, además eso a las mujeres les gusta mucho y esa es otra ventaja.

AE: Si el amor es igual en una persona que escribe y en una que no se dedica a eso, ¿es igual la convivencia con un escritor?

EAP: Es muy difícil y creo que lo es más para las mujeres que para los hombres, al menos eso he visto en mi experiencia. Hay por supuesto cierta rivalidad, aunque se diga lo contrario, pues estás compitiendo con tu pareja y eso es complicado. Sin embargo, se ayudan mutuamente porque tu pareja es tu primera lectura y eso los va acercando, a pesar de que salten chispas de repente.

AE: Como la historia de Malcom Lowry y sus mujeres...

EAP: Sí, claro. Malcom Lowry era el gran escritor y no vendía ni un ejemplar y ella era un *best seller*, de hecho lo mantenía. Si a eso le añades el alcoholismo, era un asunto muy complicado. Las y los escritores suelen ser personas más comprensivas, pero al mismo tiempo, mucho más soberbias porque sin ésta uno no podría escribir.

Estás creando y para hacerlo debes tener un ingrediente de soberbia muy amplio;

es una equiparación muy extraña con los dioses, pero estás tratando de crear vida. La soberbia es quizá lo negativo y lo que provoca que salten “chispas”.

AE: Para concluir y ya que hablamos de la soberbia y la capacidad de crear, los críticos literarios alaban su obra, incluso Christopher Domínguez ha dicho que Eduardo Antonio Parra es el mejor de los grandes escritores de renombre, ¿estas afirmaciones pesan o alimentan el ego?

EAP: Es muy agradable, pero tratándose de alguien como Christopher de repente te carga con una responsabilidad que pesa y a veces asusta. Todo lo que haga tiene que estar a la altura de lo que él dice y de alguna manera siento que tengo una mirada muy pesada. Es muy agradable, te da orgullo, pero al mismo tiempo dices: si yo hago algo mal, éste estará atento. No obstante, está de alguna manera coaccionando a no descuidarte, a seguir alerta.



Doctorados *honoris causa* de la UV

En sesión solemne del Consejo Universitario General (CUG) de la Universidad Veracruzana (UV), encabezada por el rector Raúl Arias Lovillo, se entregaron los doctorados *honoris causa* al líder del movimiento estudiantil de 1968 Gilberto Guevara Niebla, al arquitecto de computadoras español Mateo Valero Cortés y al dramaturgo también de origen ibérico Manuel Montoro Tuells, como reconocimiento a sus largas trayectorias en favor de la educación. A continuación se transcriben los textos expresados por los homenajeados durante la ceremonia.



Sigo siendo un **sesentayochero** más o menos ingenuo¹

Gilberto Guevara Niebla

No encuentro palabras para expresar, con su verdadera fuerza, el sentimiento de gratitud que me embarga al recibir esta inmerecida distinción.

Gracias a la Universidad Veracruzana (UV); gracias a su rector, el doctor Raúl Arias Lovillo. Gracias a los señores consejeros universitarios. Gracias, muchas gracias, a todos aquellos que participaron en la decisión de distinguirme con este doctorado honorífico.

Un reconocimiento que me llena de orgullo, pues lo otorga una de las universidades más destacadas de México; una universidad que ha sabido combinar, con acierto, la innovación tecnológica con la justicia social. Es decir, un ejemplo de universidad moderna para México.

Quiero también agradecer a mi viejo amigo, Víctor Arredondo, quien me invitó por primera vez a visitar la Universidad Veracruzana y quien, en invertida actitud –ahora desde la Secretaría de Educación de Veracruz (SEV)– continúa invitándome, lo cual me hace muy feliz.

Gracias también a mi entrañable amigo Jorge Medina Viedas, quien ha sido un puente infalible de comunicación eficaz con la Universidad Veracruzana.

Ahora quisiera presentarme ante quienes no me conocen: soy el profesor Gilberto Guevara Niebla. Biólogo de profesión, pedagogo por vocación, tercera edad por evolución y joven de espíritu por convicción.

Me parece que quienes decidieron distinguirme con este nombramiento honorífico lo hicieron pensando ante todo en dos hechos determinantes en mi vida: primero, mi participación en el movimiento estudiantil de 1968 y, segundo, mi trabajo –además de la práctica docente– como estudioso y crítico de la educación. En 1968, los estudiantes universitarios luchamos por transformar al país. Defendimos las libertades políticas fundamentales, combatimos un régimen político autoritario y planteamos una reforma democrática en México.

Vale recordar que en aquel entonces no sólo el Estado, sino también la sociedad era autoritaria. Por ejemplo, que las mujeres usaran pantalones o minifalda, o que los hombres usaran el pelo largo, era considerado, más que una extravagancia, un desafío a la cultura de la opresión vigente. Sin duda, hoy semejantes consideraciones y conductas pueden sonar ridículas, descabelladas, pero durante las noches de aquella época, en las colonias populares, la policía capitalina ejecutaba redadas –o sea, detenciones múltiples– en contra de jóvenes que acusaba de “rebeldes sin causa” o “pandilleros”.

¹Discurso pronunciado por Gilberto Guevara Niebla al recibir el doctorado *honoris causa* de la Universidad Veracruzana en Xalapa, el 28 de mayo de 2010.



El rector de la UV, Raúl Arias Lovillo, acompañando a los galardonados.

Cualquier joven de aspecto “raro”, “sospechoso”, podría ser encarcelado sin acusación ni proceso judicial alguno. Como ustedes saben, *Rebelde sin causa* es el título de una película de James Dean. Existía, en efecto, una rebeldía entre nosotros, los jóvenes de la época. Era una rebeldía a veces callada, a veces ruidosa, pero en todo caso era una resistencia contra el orden autoritario.

Aunque esa rebeldía generacional pudo ser enfrentada con métodos pedagógicos, en los hechos se impuso la violencia represiva que profundizó el desencuentro real entre padres e hijos, entre adultos y jóvenes. Fue el resultado, entre otras cosas, de un choque inevitable entre la cultura rural en la que se habían formado nuestros padres y la cultura urbana en la que habíamos crecido nosotros.

Quien haya leído *Los hijos de Sánchez*, el estudio antropológico de Oscar Lewis sobre la pobreza en México, ha conocido una representación de la colisión cultural y generacional, tan visible en el núcleo político y social del 68.

Hay también películas y música de *rock and roll* que ilustran el fenómeno. Hacia 1968, los *Beatles* tenían ya varios años de alimentar la irreverencia entre los jóvenes. Pero se trataba más bien de una rebeldía cultural pasiva, no activa, que se expresaba en el baile, o con gestos y desplantes en su mayor parte inofensivos. Dejarse crecer el pelo era un acto simbólico suficiente para protestar contra un sistema de control político y social que afianzaba su predominio asfixiante.

Sin embargo, 1968 fue punto de convergencia –y también punto de partida– para muchas otras novedades, inquietudes y tendencias. La televisión se había inaugurado en México 18 años antes (en 1950), un hecho irreversible para acabar en buena medida con nuestro aislamiento y aldeanismo. Por la televisión supimos de los estudiantes Zengankuren de Japón, del movimiento de los derechos civiles en Estados Unidos, de los *Black Panthers* de la Bahía de San Francisco, de la lucha de resistencia contra el dictador Francisco Franco, llevada a cabo por la Federación Universitaria Democrática Española (FUDE), o de los asesinatos de Kennedy y de Martin Luther King, más la Revolución Cubana y la guerrilla que el Che Guevara desarrollaba en Bolivia, el conflicto entre China y la Unión Soviética, la Guerra de Vietnam, etcétera.

Además, en 1968 coincidieron también el invento de la píldora anticonceptiva, el nacimiento del feminismo, el consumo de la marihuana y el LSD entre los jóvenes se propagó; tuvo auge el cuidado y la preocupación por el medio ambiente (ecologismo) y, desde flancos muy diversos, un impulso contracultural de manifestaciones múltiples cuestionó los valores vigentes. Así que en 1968 pudo ser la primera protesta globalizada de la historia. En este sentido, la repercusión que tuvo aquí el “mayo francés” resulta definitiva.

No obstante, las referencias principales que articulaban el movimiento estudiantil de 1968 fueron las protestas y reivindicaciones políticas nacionales. En 1958, seis mil ferrocarrileros fueron encarcelados y sus líderes permanecieron en prisión durante más de 13 años. En ese tiempo se sucedieron protestas de mineros, electricistas, telegrafistas, médicos, burócratas, etcétera. Pero en los años sesenta sobresalieron las protestas estudiantiles que adoptaron un perfil político cada vez más claro. Hubo rebeliones estudiantiles en Guerrero, Puebla, Chihuahua, Durango, Sonora, Tabasco, Michoacán, y en todos los casos las protestas fueron aplastadas con la fuerza del Ejército.

El episodio de 1968, según es conocido por casi todos, surgió en la capital a partir de una gresca estudiantil, reprimida por la policía con tal exceso de fuerza que motivó una protesta masiva y organizada de los estudiantes del Distrito Federal y de algunos estados. De modo paulatino y a la vez incontenible, la protesta creció hasta alcanzar dimensiones insospechadas. Durante el apogeo del movimiento, el Estado actuó, primero, para desprestigiar a los estudiantes ante la sociedad y, luego, en Tlatelolco descargó contra los estudiantes un

golpe represivo despiadado, demoledor. Hubo muchos muertos y varios centenares de jóvenes fuimos encarcelados entre dos y tres años. A un grupo de líderes se nos expulsó del país (a Chile) en abril de 1971. Nuestro exilio se interrumpió semanas después, cuando el gobierno federal divulgó que no fuimos expulsados, sino que habíamos salido por voluntad propia y disfrutábamos de becas gubernamentales. Con el fin de expresar nuestro rechazo y descalificar semejante calumnia, decidimos regresar a México.

Durante el movimiento me desempeñé como representante estudiantil, pero más tarde yo fui tal vez el líder del 68 que más ruido hizo, o bien el que más insistió, en torno a la experiencia que nos tocó vivir. Escribí sobre el movimiento del 68 una y otra vez en periódicos y revistas, y publiqué libros; el más importante de éstos –editado por Cal y Arena– es *La libertad nunca se olvida*, una suerte de memoria personal sobre los acontecimientos de 1968.

A pesar de todo, el tiempo no venció nuestra voluntad de cambio. Los estudiantes fracasamos en 1968 por la vía política-callejera, pero a medida que maduramos, muchos buscamos el cambio a través de la educación. Nos hicimos maestros e impulsamos desde las aulas las innovaciones didácticas para poner a los estudiantes en contacto con la realidad social de México y suscitar en ellos el pensamiento crítico. La educación (a nuestros ojos) despuntó como una palanca decisiva del cambio social. Concebimos un plan para reformar el conjunto de la educación superior y reorientarla a favor de los intereses populares; promovimos la creación de sindicatos universitarios (sólo hoy nos damos cuenta que esa fue una causa con desenlace un tanto oscuro); luchamos por reconceptualizar las profesiones y renovar los planes de estudios universitarios.

Quizá la innovación más radical fue la de la Universidad de Nayarit, que terminó aplastada entre provocaciones y conflictos. La acción transformadora de la Generación del 68 se reflejó en experiencias pedagógicas de diverso tipo. Por ejemplo, el autogobierno (de la entonces Escuela Nacional de Arquitectura) que promovió tempranamente el urbanismo moderno; el Plan de Medicina Comunitaria de la Universidad Autónoma de México-Xochimilco (UAM-X); el Plan A-36 de la Facultad de Medicina; el modelo modular-productivo de Veterinaria; el nuevo proyecto de Arte para el Pueblo; los bufetes populares de abogados (que luego absorbió el programa de Solidaridad); la etnología social que se hizo la vertiente dominante en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), etcétera.

Habría que mencionar como subproductos de 1968 la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), de las escuelas nacionales de Estudios Profesionales (ENEP), de la Universidad Autónoma de México y otras universidades “modernas” como las de Aguascalientes, Baja California Sur, etcétera. En historia, la Revolución Mexicana fue replanteada en la obra de Arnaldo Córdova, Héctor Aguilar Camín, Roger Bartra y otros. En psicología, predominó la psicología social y declinó la influencia del conductismo. En economía y ciencia política, más para mal que para bien y por influencia de los grupos estudiantiles más radicales, se adoptaron planes de estudio dominados por la ideología marxista: fueron los años en que en la Escuela Nacional de Economía se estudiaba Capital I, Capital II, Capital III, etcétera (y pasó mucho tiempo antes de volver, en las ciencias sociales, a enfoques más realistas o menos ortodoxos).



"En 1968, los universitarios luchamos por transformar el país": Gilberto Guevara Niebla.

1968 tuvo efectos contradictorios en la educación básica: se desarrolló una corriente democrática en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE); entre los maestros de primaria y secundaria prosperaron actitudes más creativas y abiertas respecto a su materia de trabajo. El aula se relajó y los viejos sistemas verticales, autoritarios cayeron en desuso. El gobierno, sensible a lo que pasaba, intentó en 1973 llevar a cabo una reforma educativa de carácter modernizador (con el propósito de introducir la enseñanza por objetivos), un proyecto que esencialmente fracasó y, sin embargo, logró un cambio curricular de relevancia: me refiero a la introducción de las áreas en lugar de las asignaturas tradicionales.

En 1992 llegó a la Secretaría de Educación Pública (SEP) de la federación un antiguo activista del movimiento estudiantil, alumno del Instituto Politécnico Nacional (IPN), Ernesto Zedillo, quien concibió la idea de armar un proyecto para reorganizar de fondo el sistema de educación básica. Me invitó a participar con él y yo acepté. El plan definió cuatro objetivos primordiales: 1) descentralizar el sistema; 2) abrir las escuelas a la participación de la sociedad; 3) modificar los mecanismos de actualización de docentes, y 4) actualizar los planes de estudio (con un regreso al esquema de las asignaturas, un énfasis en lo básico y la adopción del constructivismo de base piagetana).

Ese año intentamos cambiar los libros de texto de Historia de México para cuarto, quinto y sexto de primaria. Nuestro criterio fue combatir el nacionalismo ideológico alimentado por los mitos de la historia oficial, para ofrecer en cambio una visión más crítica y precisa de nuestro pasado. Como respuesta, junto con otras fuerzas, el SNTE –cuya posición ante las reformas ya se había vuelto muy vulnerable, pues corría el riesgo de desmembrarse– orquestó en los medios una campaña contra la reforma y, a la postre, los libros de Historia fueron retirados de circulación (medida que se tomó en contra de mi voluntad). Ése fue un fracaso que me afectó personalmente. Semanas después caí enfermo y me retiré de la SEP.

A lo largo de muchos años he defendido un “proyecto de reforma” para la educación básica que comprende cuatro puntos cardinales que voy a enumerar: 1) descentralizar las facultades de decisión a fin de darle un mayor poder al maestro y a la escuela; 2) vincular la escuela con la comunidad; 3) organizar el sistema en unidades municipales o estatales; 4) hacer de la SEP un organismo técnico-colegiado, a cargo de producir un currículo nacional común y de supervisar la operación del sistema. Y punto. Agreguemos que quizá en este modelo, el sindicato se limita rigurosa y exclusivamente a tratar asuntos de índole laboral, y no interviene en temas pedagógicos, ya que esto significa violentar la Constitución y la naturaleza, por esencia autónoma, de la educación.

No puedo desaprovechar esta oportunidad para denunciar, una vez más, la catástrofe que sufre la educación nacional.

Es una catástrofe que ha dejado de ser silenciosa, se ha vuelto un fenómeno ruidoso y hasta escandaloso –manifiestamente desde 2000 hasta la fecha–. Los gobiernos del PAN –incompetentes– han cedido facultades sustantivas de la autoridad educativa a la cúpula sindical. El hecho es alarmante, no sólo porque se viola la Constitución, sino porque contribuye a consagrar en el universo escolar la corrupción, la mediocridad y el tradicionalismo pedagógico. Los líderes del SNTE medran con el sector educativo. Utilizan los recursos destinados a las

escuelas y a los maestros para sus fines políticos personales. Todos sabemos que el llamado Partido Nueva Alianza (Panal) se nutre de la educación pública y que algunos maestros se han hecho cómplices de los líderes, aunque ello signifique sacrificar los altos valores de la educación. Mientras tanto, nuestros niños no están recibiendo la preparación que requieren para enfrentar los desafíos técnico-productivos, éticos y políticos que les depara el futuro. La alianza entre el presidente Calderón y la líder del SNTE, Elba Esther Gordillo, está sacrificando el destino nacional. Ni más, ni menos. Todas las evidencias apuntan que la actual generación de alumnos no está adquiriendo las mínimas competencias para sobrevivir en un mundo que se espera sea más competitivo y hostil.

En fin, como ustedes pueden constatar, sigo siendo un sesentayochero más o menos ingenuo. Mantengo mi autonomía y mi conciencia crítica. Por eso creo que la distinción que hoy se me entrega contiene, de hecho, un carácter simbólico. En realidad con este doctorado se reconoce a toda una generación que luchó y sigue luchando por la reforma de nuestras instituciones desde una perspectiva sustentada en los principios de la democracia y la justicia.

Posterior a la premiación...

“La Universidad no puede aspirar a tener un nuevo modelo educativo cuando los sistemas básico y medio no están interesados en cambiar sus propios modelos. Hay que actuar abajo para recoger los efectos arriba. La Universidad se ve obligada a llenar huecos, a repetir o compensar las deficiencias que traen los muchachos, y eso significa un gasto de energía enorme.

Contra el desinterés y la apatía en las nuevas generaciones, que es un problema muy grave, necesitamos hacer cambios de fondo. Necesitamos organizar núcleos de intelectuales, crear masas críticas de intelectuales que motiven a los jóvenes, y sobre todo los medios de comunicación tienen que hacer su trabajo.”

La UV, una ventana abierta, humanista, filosófica y democrática¹

Manuel Montoro Tuells

Señor gobernador, Fidel Herrera Beltrán; señor secretario de Educación, Víctor Arredondo Álvarez; rector de la Universidad Veracruzana (UV), Raúl Arias Lovillo; miembros del Consejo Universitario General; invitados especiales, y todos aquellos que han venido y escuchan:

Es un honor estar aquí con ustedes. Quería yo decir que primero fue la sorpresa. El día 2 de marzo del presente año me enteré por la prensa local que la Universidad Veracruzana, por acuerdo del Consejo Universitario General, el día anterior había decidido entregarme el doctorado *honoris causa*.

Días después, una amable carta del señor rector, Raúl Arias Lovillo, me confirmaba la noticia; era un hecho. Desde ese momento hasta la fecha debo confesar que me invade un sentimiento de enorme gratitud que siempre va a permanecer en mí y que quiero manifestarlo a esta casa de estudios, al señor rector, así como a los miembros del honorable Consejo Universitario que me hicieron candidato, sin yo saber nada, y objeto de tan alta distinción.

Decía que primero fue la sorpresa, por ser algo inesperado que al instante me llenó de dudas y me llevó a unos momentos de reflexión y a plantearme la pregunta ¿a mí?, ¿por qué?

Debo confesar que la historia de mi ya dilatada vida ha ido quedando atrás, y aunque mi realización profesional no deja de ser para mí mi único y querido equipaje, estoy siempre centrado en mis proyectos presentes y de futuro, sin pensar mucho en lo que ya pasó, en lo que hice.

No me queda tiempo, afortunadamente siempre hay alguien que, generosamente, se ocupe de mí, como queda demostrado en el hecho de estar aquí esta tarde con ustedes, entre ustedes. A todos, unos y otros, muchas gracias.

Si en algunas ocasiones determinadas actividades culturales o nuestros estrenos teatrales han sido acogidos por el público o elogiados por la crítica especializada, me alegra saber que algo más hice por la sociedad y algo más hice por el teatro, tan necesitado, desde mucho tiempo, de apoyos, de estímulos que le permitan seguir ofreciendo, junto a la creación, la riqueza de ideas, del lenguaje, de la palabra, es decir, la alta educación de un pueblo a través de la comedia, el drama o la tragedia.

La recuperación del diálogo y los sentimientos, lamentablemente encastros, cada vez más, en esta época mecanizada, en un tiempo devorado por la velocidad, ante confusos y bélicos horizontes.

¹ Discurso pronunciado por Manuel Montoro Tuells al recibir el doctorado *honoris causa* de la Universidad Veracruzana en Xalapa, el 28 de mayo de 2010.

En este momento, al recibir tan alta distinción de esta ilustre Universidad, y siendo el teatro motivo central de mi trayectoria, debo agradecer también, públicamente, a aquellos que me han permitido realizarlo y realizarme. Porque ésta es una de las carreras artísticas en las que la individualidad no existe, no cuenta. ¿Qué puede hacer un director teatral si no cuenta con un texto de un buen dramaturgo, con la entrega, inteligencia y sensibilidad de unos actores?

En mi caso, de María Rojo, mi amiga entrañable, mi gran actriz, mi musa personal desde que llegué hasta hoy.

Claudio Obregón, Ana Ofelia Murguía, Francisco Beverido, Salvador Sánchez, Graciela Doring, Alberto Estrella, entre otros.

El talento creativo de un escenógrafo, en mi caso personal Guillermo Barclay; el ingenio, la experiencia e intuición de nuestros equipos técnicos son tan estimables como el cargo que ocupa, el puesto, un director teatral.

Todos ellos han sido, y siguen siendo, los constructores de mi columna vertebral: el teatro.

En este 2010, de centenarios y bicentenarios, el día de hoy coincide con la celebración de mis 50 años de director. El próximo junio se cumplirán 40 años de mi llegada, por primera vez, a este continente, a México, a Veracruz, a Xalapa, a la Universidad Veracruzana, donde encontré la posibilidad de un desarrollo profesional y personal que hasta la fecha me ha hecho feliz.

El famoso poeta francés Paul Éluard, considerado maestro de la poesía surrealista, nos dejó su inteligente e interesante antología de escritos sobre el arte que tituló *Los hermanos videntes*. Así se llamaba otrora a los hombres no ciegos casados con mujeres ciegas.

Antología en la que reúne textos, declaraciones o confesiones de creadores de su preferencia, desde Aristóteles a Jean Paul Sartre, sin olvidar a Picasso, Proust, José Bergamín.

En la página dedicada a Leonardo Da Vinci, elije una sola frase, escueta, lacónica, del autor florentino. La frase dice así: “Jamás me canso de ser útil”.

Conociendo el valioso legado de Leonardo: pintura, tratados de pintura, inventos extraordinarios, escritos del visionario que fue, de pronto me sorprendió la breve elección del antólogo, pero rápido entendí el valor de su contenido humanista, social y poético.

Porque si no, ¿qué sentido tendría nuestra existencia? Ser útil. Debo decir que desde que la descubrí, hace décadas, hice mía la confesión de Leonardo transcrita por Éluard.

Y al recibir este, para mí invaluable, doctorado *honoris causa*, quiero pensar que tal vez algunos observadores del honorable Consejo Universitario General, que han conocido mi trayectoria a través de los años, llegaron a su generosa y unánime votación –entre otras cosas–, convencidos de mi obstinada y terca decisión de ser cada vez más útil, de lo cual, como Leonardo, no me cansaré jamás.

Sí. Desde junio de 1966, miembro activo de la Universidad Veracruzana; un orgullo. Mantuve una extensa correspondencia con don Adolfo Domínguez, entonces director del Teatro del Estado, aún de la Universidad, y acepté el contrato que se me ofrecía para dirigir el Departamento de Teatro y rehacer una compañía profesional estable, con sede en Xalapa.

Aún sin conocer los sistemas culturales de México, la idea de la descentralización, que ya había trabajado en Francia, me encantaba.

Desde mi primer estreno en Xalapa, Bellas Artes, Héctor Azar, nos invitaba para presentarnos en el Distrito Federal, pero yo no acepté por un tiempo largo, yo había venido para trabajar en provincia.

Conté con algunos de los actores veracruzanos ya experimentados: el joven Francisco Beverido, un ser maravilloso llamado Guadalupe Balderas y Manuel Fierro, entre otros. De México capital llegaron varios de la mejor calidad, entre ellos Ana Ofelia Murguía, Juan Allende y María Rojo.

Iniciamos la primera temporada con *Mariana Pineda*, de García Lorca. Y después, los autores elegidos fueron Sergio Magaña, Tennessee Williams, Carlo Goldoni, Fernando Arrabal.

Cada noche, salas llenas. Un público ávido de conocer cada una de nuestras propuestas, cuya respuesta diaria era muy gratificante. Sin embargo, fui observando cada noche, en los primeros meses, la ausencia de un público joven, ni un solo universitario. Me inquieté, había que hacer algo. Había llegado a una universidad de América Latina a trabajar sobre todo para un medio universitario.

¿Qué hacer? No dudé. Me fui facultad por facultad y en una semana conseguí crear, en cada una de ellas, un grupo teatral no sin esfuerzos. Formé actores, directores, para cada grupo. Les di clases durante varios meses. A su vez, Guillermo Barclay formó escenógrafos en las facultades de Artes Plásticas y Arquitectura.

La gestión no tuvo intensiones de proselitismo teatral profesional, sino el intento experimental de una gran inyección cultural a la Universidad Veracruzana a través del teatro y la riqueza de los textos de varios autores.

Creamos un festival, el Primer Festival de Teatro Universitario Veracruzano al que siguieron otros tres, creciendo cada año el número de grupos.

Debo decir que del primer festival de 1969 al de 1971, último festival bajo nuestra dirección, nuestros universitarios montaron 57 obras del mejor teatro nacional e internacional, llegando casi a 200 el número de participantes universitarios de distintas carreras que desde entonces acudieron también a nuestros estrenos profesionales.

No puedo olvidar las frecuentes visitas, a cualquier hora del día, la tarde o la noche para seguir de cerca los preparativos de los festivales; del doctor Roberto Bravo Garzón, entonces director de la Facultad de Economía, que esta tarde también nos acompaña. Sinceramente no estaba seguro de su presencia, pero le damos una gran bienvenida y nos tiene muy contentos.

Juntos trabajamos en este momento su obra dramática *Vientos sobre las aguas*, con la que inauguraremos las actividades del Teatro de la Ciudad, por acuerdo y petición del señor gobernador Fidel Herrera Beltrán.

El experimento de mi inyección cultural resultó efectivo y gratificante. El entusiasmo por el teatro de la juventud veracruzana ya era una realidad.

Hasta la fecha guardo la satisfacción de haber prendido el fuego con mucha fuerza, en la que considero una de las acciones culturales más importantes de mi carrera para y por la Universidad Veracruzana, para el estado de Veracruz.

Una mañana, muy temprano, después de una semana sin salir del Teatro del Estado, supervisando ensayos generales de cada grupo hora a hora, del día y la noche, ya en la calle pregunté alarmado: pero ¿por qué esta mañana hay dos soles? Yo los estaba viendo.

Uno de los muchachos me calmó diciendo “es un espejismo, maestro, pero ya en un momento llegamos al oasis” y así fue. Caminamos y de pronto el Parque Juárez con, al fondo, enhiesto, el Pico de Orizaba y un solo, un solo sol resplandeciente, el único que yo necesitaba; momentos de vida.

El también doctor *honoris causa* de esta Universidad, Gabriel García Márquez, en su libro autobiográfico *Vivir para contarla*, en la primera página nos dice “la vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda, y cómo la recuerda para contarla”.

De pronto, intenté recordar aquellos momentos tan interesantes vividos, y llegué a la conclusión de que vine a Xalapa no a enseñar, sino a aprender. En esos festiva-

les, mis alumnos fueron mis maestros, y su lección fue, justamente, su entrega a mis enseñanzas, la revolución cultural que surgió de las aulas sin actitudes didácticas, y que penetró en la sociedad veracruzana a través del teatro, como un fenómeno hasta entonces desconocido.

Y sigo recordando para contarlo –gracias Gabo–, para reafirmar mi seguridad de siempre: educación y cultura son una sola cosa.

¿No tendríamos una sociedad mejor si desde su infancia el hombre creciera con los dos alimentos que conjuntamente han de fortalecer su desarrollo, su sensibilidad y, en una palabra, su conocimiento profundo de la vida, de la existencia?

El hombre debe estar preparado no sólo para ejercer una profesión en el terreno académico, científico, literario, artístico o manual, sino para enfrentar las luchas que le depare el destino en su desarrollo.

Su formación debe ser completa, a través del total conocimiento. No olvidemos que Ortega y Gasset nos recuerda que el hombre es él y sus circunstancias. Pero Unamuno nos advierte que el hombre es él contra su circunstancia.

Mi temprana circunstancia fue una fraticida Guerra Civil que me marcó para siempre. Pertenezco a la última generación que guarda un recuerdo vago o razonado de tales horrores. Los que nacieron después, afortunadamente, sólo conocerán la historia por referencias.

Pero mi primera infancia, eso sí, transcurrió en el seno de una hermosa familia. Mis padres, unos seres extraordinarios que entendieron mis necesidades y me ofrecieron la educación que yo necesitaba; mi hermana y mi hermano, mayores que yo, protegieron mi infancia y fomentaron mi vocación siempre.

A España, Madrid y Barcelona debo mi formación inicial en el teatro. A Francia, a París, la consolidación de mi carrera en la Sorbona y la Universidad del Teatro de la UNESCO.

Se encuentra presente entre nosotros, llegado especialmente para esta ceremonia, André-Louis Perinetti, compañero de aquellas épocas y que desde hace muchos años, siempre desde la UNESCO, ha pasado a ser uno de los hombres más importantes en el desarrollo del teatro internacional de los cinco continentes, en los siglos XX y XXI.

Aprovechando su amable visita a Xalapa, para asistir a mi doctorado, el próximo miércoles le entregaremos un nombramiento como presidente honorario de la Fundación para las Artes Escénicas de Veracruz, A.C., con sede en el Teatro de la Ciudad, que en breve iniciará sus actividades.



"El teatro ha sido mi columna vertebral": Manuel Montoro Tuells.

Mi actividad en París hasta mi venida a México no se limitó al teatro, también cine, radio, televisión. Ya corrían los últimos años de la década de los cincuenta. En París el estudio para las emisiones de América Latina en la Radiodifusión Televisión Francesa (RTF) se encontraba en el quinto piso de un viejo edificio de la avenida de Champs-Élysées, muy cerca del Arco del Triunfo, bajo la dirección del gran hispanista, escritor y crítico teatral André Camp.

Tenía a mi cargo un programa semanal de teatro con alguna escena traducida por mí de los mejores estrenos de la vida teatral parisiense, y entrevistas con sus autores: Montherlant, Ionesco, Dubillard, entre muchos otros. Mi grupo de actores, españoles y latinoamericanos, me apoyaron con gran entusiasmo durante varios años. Mi voz llegó por primera vez a América Latina por medio de la RTF en París. André Camp, el director, invitaba con frecuencia a importantes personajes de habla hispana, novelistas, músicos, pintores, filósofos, residentes en París o de paso, para que nos hablaran de su momento actual, de su vida o sus proyectos. Alberti llegaba de Roma y era frecuente la aparición de Neruda, María Casares o Alfonso Sastre. Uno de los destacados invitados era el guatemalteco Miguel Ángel Asturias.

Con él, la tertulia y los cafés se prolongaban siempre hasta muy tarde. Guatemala, México, la actualidad de América Latina era siempre el tema esencial, el tema central de nuestras largas veladas. Conversador incansable, nos dejó testimonios muy importantes de su juventud, y referencias de sus leyendas de Guatemala o sus queridos hombres de maíz.

Compartimos con él sus angustias por la pobreza, la miseria irremediable de los pueblos, la injusticia de las dictaduras, los crímenes políticos y el lamentable olvido de los desheredados.

Aprendí mucho de América Latina a través de Miguel Ángel Asturias. Desde mi salida definitiva de París, ya no volvimos a encontrarnos.

Algo después de su muerte, en Madrid, en 1974, en España, su esposa nos descubría y confiaba uno de los ritos del Premio Nobel cuando se encontraban en su casa de Guatemala: cada mañana, después del desayuno,

Asturias abría de par en par una de las grandes ventanas de su estancia, adosaba sus manos a manera de megáfono, enmarcando su boca, y con gran entusiasmo, desesperación y energía gritaba: ¡Emiliano Zapata!

El día que por alguna razón no podía hacerlo, su ánimo andaba como inquieto, como que algo le faltaba. Desde que lo supe, en 1974, y con mi ya larga experiencia en estos litorales, conocedor de tantas étnias cercanas y lejanas, con frecuencia he pensado y pienso en él, y me pregunto hasta dónde llegaría su voz, o el eco de su voz.

Me imagino esa potente voz que conocí cruzando las tierras heridas de su amada Guatemala, volando rauda sobre el río Suchiate, la sierra Lacandona, los bosques de Chiapas, cruzando el río Usumacinta y todos sus

afuentes, el río Papaloapan, subir y bajar las cimas y acantilados de la Sierra Madre en un intento de ser escuchada. Hacer un alto en Zongolica, y saltar de nuevo hasta alcanzar las tórridas arenas del desierto de Sonora, y diluirse ondulada en las verdes y revueltas aguas del río Bravo, cobijando espaldas mojadas, brazos viriles ya abatidos al anochecer, o sirviendo de frágil sudario a algún cuerpo sin vida.

Y para terminar, el día de hoy, en este momento tan lleno de significados y trascendencia para mí, quiero integrarme a la celebración del centenario de la Revolución Mexicana, tan importante para este país y para toda América Latina. Mi voz no ha sido modelada con la fuerza de la sangre y el barro de Guatemala, pero llegue a donde llegue, aunque sólo fuera hasta la más apartada parcela de nuestro estado, quiero unirme al grito cotidiano de mi admirado y buen amigo Miguel Ángel Asturias, y a través de esta gran ventana abierta, humanística, filosófica y democrática que ha sido siempre la Universidad Veracruzana, gritar con él: ¡Emiliano Zapata!

Posterior a la premiación...

“Este reconocimiento es una distinción que me honra y que ha querido hacer la Universidad Veracruzana pero que no corresponde a merecimiento. Yo no creo en los merecimientos cuando se hace una carrera apasionadamente, merecimientos cuando uno sacrificara algo, o se te hiciera pesado el trabajo.”

—Señor, déjeme saludarlo. Yo fui una de sus estudiantes de aquellas obras de teatro preciosas.

Fue una época bellísima, yo era alumna de Economía, ahora soy la directora de la Facultad.

Cómo añoro esa época. Yo estuve en la obra de La Tinaja, de Luigi Pirandello; recuerdo el ambiente, las canciones, gracias. Gracias por esos momentos, por esa parte en nuestras vidas.

—Qué le diría yo, el que tiene que agradecer soy yo. Cada grupo se entregó a mí. Gracias a ustedes. Algo maravilloso.

—¿Le puedo robar un minuto? —Usted no me roba, yo me dejo.

—Mi papá era el ingeniero Fox. —Imagínate, él fue uno de los hombres de mi equipo.

—Cuando escuché su discurso y mencionó a los técnicos, a todos los tramoyistas que lo acompañaron, pensé en mi papá. El ingeniero Armando Fox. —Sí. Tienes razón. Él siempre me respondió en todo lo que le pedí, para todo encontraba una solución. Un hombre maravilloso. Tengo un recuerdo de él sensacional. Gracias.

—Déjeme darle un abrazo, doctor Montoro. Yo soy Guillermo Fox, director de Ingeniería Civil.

Educación de calidad, base de la democracia moderna¹

Mateo Valero Cortés

Es un gran honor que agradezco en nombre propio y de mi familia recibir la distinción *honoris causa* de la Universidad Veracruzana (UV), institución de educación superior con la que me unen entrañables lazos de amistad y a la que reconozco su trascendente papel en la formación de cuadros de alto nivel que México y el mundo requiere.

Un honor para mí porque proviene de una universidad donde gracias al esfuerzo de sus profesores se ha ganado un merecido prestigio siendo hoy en día un centro de referencia y de excelencia reconocido. Me siento honrado y abrumado al verme inscrito en una lista de doctores *honoris causa* de tan excepcional calidad intelectual y humana.

El doctorado *honoris causa* es el mayor reconocimiento al que un universitario puede aspirar. Lo acepto humildemente y de todo corazón sabiendo que éste es también un reconocimiento implícito a mis doctorandos y a mis colaboradores, con quienes he trabajado y trabajo para dar un impulso al diseño de computadores, máquinas que están cambiando nuestra forma de vivir día a día y nuestra forma de hacer la ciencia.

Con mucha alegría hoy reitero ante ustedes mi compromiso de lealtad para siempre con vuestra universidad, con mi universidad. Sean mis primeras emocionadas palabras de agradecimiento para el rector magnífico de la Universidad Veracruzana, don Raúl Arias Lovillo, con quien he tenido la suerte de mantener innumerables charlas. Es un placer trabajar con personas como Raúl que tienen un fuerte compromiso con la formación de los ciudadanos para que se conviertan en profesionales de primer nivel. Ambos tenemos muy claro que las ciencias de la tecnología están cobrando una importancia cada vez mayor, que los avances en la microelectrónica, las telecomunicaciones, la robótica, la biotecnología, la ingeniería genética, entre otros, ayudarán a crear riqueza y bienestar social en nuestros países y nosotros los universitarios debemos ser parte fundamental en la creación de esta riqueza.

Quiero agradecer también a mis buenos amigos los doctores Mario Miguel Ojeda Ramírez y Guillermo de León Adams por los buenos momentos que hemos tenido luchando para que la educación superior responda a las necesidades de calidad que exige un mundo globalizado, planeando estrategias de innovación continua y buscando todas las posibilidades de crecer en más alto grado de preparación a nuestros estudiantes.

¹ Discurso pronunciado por Mateo Valero Cortés al recibir el doctorado *honoris causa* de la Universidad Veracruzana en Xalapa, el 28 de mayo de 2010.

Gracias a la doctora Angélica Reyes, licenciada por esta Universidad Veracruzana, ahora doctora y profesora de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC). Gracias a ella visité esta Universidad Veracruzana por primera vez. De manera muy especial quisiera dar las gracias a toda la comunidad universitaria, al Consejo Universitario General, máxima autoridad universitaria, por apoyar la propuesta de mi candidatura y a la Junta Académica de la Facultad de Contaduría y Administración, y en especial a los académicos del programa de Sistemas Computacionales que me postularon para este reconocimiento.

Quiero también agradecer a mi universidad, la Universidad Politécnica de Cataluña, por los muy valiosos apoyos que me ha brindado desde siempre en el desarrollo de mis actividades académicas y científicas. Y de manera muy especial quiero agradecer al profesor Antoni Girón, nuestro querido rector magnífico, por estar aquí acompañándonos en esta tan soñada ocasión. Muchas Gracias Antoni.

Mis primeros recuerdos de cariño hacia México datan de mi infancia. Nací –como se ha dicho– hace bastantes años en Alfamén, un pueblo muy pequeño de la provincia de Zaragoza, capital de Aragón. No sé si sabrán que en Aragón tenemos un baile y canciones típicas, seguramente las mejores de España, que se denominan jotas aragonesas. Pues bien, allí cantamos y bailamos jotas, pero el segundo tipo de canciones –que seguramente no lo saben– queridas por nosotros son las rancheras y tenemos un gran amor a México y a la Virgen de Guadalupe, a la que mandamos hace mucho tiempo con nuestra querida Virgen del Pilar. En una ranchera jota en la que una parte de la letra dice así:

Mi madre es de Ejea
de los Caballeros (Ejea de los Caballeros es un pueblo
muy cerca del mío)
y mi padre un charro,
y es de Veracruz.

Y he venido a verte,
España querida, a besar tu tierra,
poniendo los brazos
los brazos en cruz.

Dos banderas llevo,
llevo dos banderas
las dos abrazadas
junto al corazón.

Las dos son orgullo
de dos razas bravas.
Una lleva el águila,
la otra al león.

Dos vírgenes llevo
colgadas del alma,
y dentro del pecho
les hice un altar.

Las dos son morenas,
las dos son muy guapas (majas)
la de Guadalupe y
la del Pilar.

Las jotas y las rancheras las cantamos en cualquier ocasión alegre, y en mis tiempos de joven –hace ya muchos años– cantábamos rancheras cuando íbamos a rondar de madrugada a las muchachas solteras. Recuerdo a mis paisanos cantando debajo de los balcones, por ejemplo “Las mañanitas”. En mi niñez se me grabaron para siempre las letras de canciones como “México lindo y querido”, “Caballo prieto azabache”, “Carabina 30-30” y, cómo no, “La bamba”, y he continuado ese amor a las rancheras. Tengo más de 700 rancheras, las escucho cada mañana haciendo bicicleta estática en casa y cuando conduzco el coche.

Cada vez que vengo a México me gusta ir a los restaurantes donde hay mariachis. En el Distrito Federal me he escapado a la Plaza Garibaldi o al Jorongo a pasar muy buenos ratos. Mis amigas y amigos mexicanos saben que el mejor regalo es su amistad y que disfruto mucho con ellos cada vez que escuchamos a los mariachis acompañados de unos buenos tequilas. Como he dicho en incontables ocasiones por todo el mundo, México es mi segundo país y ahí siempre me encuentro como en mi casa.

Recuerdo mi visita al Instituto Politécnico Nacional (IPN) en marzo de 1997, donde una semana antes se había inaugurado el Centro de Investigación en Computación. Establecimos una colaboración en temas de investigación que hemos continuado durante todos estos años. Ahí conocí al profesor Adolfo Guzmán Arenas, miembro de El Colegio Nacional, y al doctor Enrique Villa, ex director del IPN y hoy director del Instituto Mexicano del Petróleo.

Las discusiones extendidas que mantuvimos nos llevaron a colaborar en un proyecto de la Unión Europea, por ello y por la inestimable ayuda del profesor Ulises Cortés, varios estudiantes de doctorado mexicanos se desplazaron del IPN a mi Universidad Politécnica y yo tuve el placer de ser el director de tesis de los doctores Luis Alfonso Villa y Marco Antonio Ramírez que hoy nos acompañan en este acto, muchas gracias por haber venido.

De hecho yo creo que en mi universidad desde 1984 han realizado doctorado cientos de estudiantes mexicanos. Durante años la UPC ha sido y es el mayor receptor de becarios del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Mis amigos Guillermo de León, Matías Alvarado y Ulises Cortés aquí presentes son también doctores por la UPC. Tengo la esperanza puesta en que la UPC continuará siendo un destino preferido para los estudiantes mexicanos para realizar sus doctorados.

Recuerdo con mucha gratitud la charla que di en Ciudad Madero en 2004. Fui invitado por el capítulo de Estudiantes de la Association Computin Machinery (ACM), la organización más grande a nivel mundial en informática. Fui invitado por estudiantes de ACM de México. Valoré el gran esfuerzo económico para pagar el desplazamiento que habían realizado muchísimos alumnos del doctorado en Informática en México para asistir al encuentro. Valoré el entusiasmo con el que recibían las charlas y su interés por aprender.

Les diré también que recibí con gran cariño y respeto la mención de profesor honorífico que me otorgó el Centro de Investigación en Computación en 2005. Durante mis muchos viajes a México, son más de 40, he impartido charlas en la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad de Guanajuato y, por supuesto, en mi admirada Universidad Veracruzana, tanto en Xalapa como en Veracruz.

Les diré que considero que la educación y la sanidad son los dos servicios básicos que un Estado debe garantizar a todos sus ciudadanos. Una educación de calidad permite a los ciudadanos una igualdad de oportunidades en la vida sin importar su origen social. Ésta es sin duda la base de la democracia moderna. Nuestra responsabilidad como ciudadanos, en general, y como profesores de universidad, en particular, es convencer y vigilar a nuestras instituciones públicas para que garanticen una educación de calidad, cuyo principal objetivo sea la excelencia. El cuidado y la formación que damos a nuestros hijos en los primeros años de la vida son fundamentales para su futuro y el de nuestra sociedad.

Es obligación de los padres y maestros de los colegios ya desde la infancia formar a nuestros jóvenes en esfuerzo continuado, la tenacidad, la capacidad de sacrificio, disciplina, compromiso, amistad, ética y amor propio en lo que se hace, la autoestima.

Es necesario incentivar la creatividad, la curiosidad, el atrevimiento, la crítica constructiva, la iniciativa y el asumir riesgos en esta aventura de aprender y aprender a aceptar que pueden equivocarse.

Todos éstos son ingredientes indispensables para avanzar desde las edades más tempranas hasta el paso por la universidad y luego durante el resto de la vida.

Yo, como ha dicho nuestro querido Antoni Giró, nuestro querido rector, soy profesor investigador de la UPC desde hace casi 40 años y por ello me considero una persona privilegiada y afortunada. Tengo el conocimiento que los verdaderos profesores universitarios somos personas privilegiadas porque la sociedad, ustedes, nos permiten dedicarnos a hacer lo que más nos gusta y que no es otra cosa que formar licenciados, ingenieros y doctores altamente calificados. La sociedad nos confía lo más granado de la juventud de un país, en los mejores momentos de sus vidas para que juntos aprendamos e inventemos un futuro. Somos personas agradecidas por esta oportunidad, somos personas con mucha ilusión y energía que trabajamos para intentar devolver a la sociedad un poco de lo mucho que nos ha dado.



"La UV, una puerta abierta al conocimiento, a la amistad, a la fraternidad": Mateo Valero Cortés.

Hoy, aquí con ustedes, quiero compartir una vez más que considero la investigación como uno de los motores que tiene un país para crear riqueza.

Sin investigación no hay ideas, sin ideas no hay empresas competitivas y sin ellas un país difícilmente puede producir riqueza, y sin riqueza no puede existir el bienestar social.

Un país necesita producir riqueza de forma sostenible para poder ofrecer una buena educación y una buena sanidad a todos sus ciudadanos.

La investigación, por otra parte, también ofrece respuestas a la compleja situación a la que se enfrentan nuestras sociedades. En definitiva estoy convencido de que debemos cuidar y mimar la investigación. Para investigar y crear buenas ideas se necesita un ecosistema adecuado, los países deben crear esos entornos para que algunos de sus ciudadanos, los investigadores, tengan las condiciones adecuadas para generar esas ideas. Y para que exista ese caldo de cultivo rico en oportunidades es necesario que las administraciones, las empresas y los investigadores vayamos en la misma dirección y en las velocidades adecuadas, que sumemos y no restemos, basta para que uno de los tres factores falle para que el resultado final pueda no ser el deseado.

Como ejemplo concreto, les diré que en mi campo las tecnologías de información y las comunicaciones, algunos países como los Estados Unidos de América crearon ese entorno hace casi ya 100 años y hoy son los generadores del mercado, ya que supieron generar y patentar las ideas básicas que son la base de los productos electrónicos que hoy usa nuestra sociedad, Internet, teléfonos, computadores personales, súper computadores.

Hace unos pocos años como China, India y otros del sureste asiático empezaron a dedicar recursos a la investigación, hoy muchos ya están produciendo sus primeros frutos. Se cumple aquello que siempre digo que no es que los países más ricos dediquen más dinero a la investigación, sino que hoy son más ricos porque hace tiempo dedicaron más tiempo a la investigación.

Invertir en la investigación científica y tecnológica es una clara apuesta de las sociedades y países que buscan tener un futuro mejor.

Con mis colaboradores investigamos en el área de la arquitectura de computadores. Diseñamos los computadores, desde los que llevamos en los teléfonos hasta los que constituyen los súper computadores más rápidos del mundo. Les diré que fue importante la aparición del transistor hace más de 60 años y desde ese momento el diseño de estos computadores, de estas máquinas ha evolucionado de manera impresionante. Les daré alguna información.

Lo importante ha sido que la tecnología ha permitido duplicar el número de transistores en un chip cada dos años. Hoy en día somos capaces de integrar, de tener en circuitos basados en la tecnología del silicio, es decir, las arenas de la playa miles de millones de transistores en una superficie inferior a seis centímetros cuadrados. Diseñamos en un espacio muy pequeño procesadores que son millones de veces más rápidos que aquellos que hace 50 años ocupaban gran cantidad de metros cuadrados y necesitaban miles de vatios para funcionar. Esta tecnología basada en el silicio va a seguir esta línea durante unos pocos años, muy poquitos, y con ello podremos integrar en esos pocos centímetros cuadrados de silicio varios centenares de miles de millones de transistores que nos permitirán diseñar chips, circuitos con unas capacidades de cálculo superiores a las de muchos computadores actuales y que contendrán varios cientos de procesadores en esos seis centímetros cuadrados. Estos nuevos computadores personales nos permitirán soñar.

Desde hace más de 30 años estamos diseñando y usando sistemas computacionales donde varios procesadores trabajan conjuntamente en la ejecución de un mismo programa. Son máquinas paralelas y a las más rápidas se les denomina súper computadores. En la actualidad hay súper computadores que tienen varios cientos de miles de procesadores trabajando conjuntamente con una velocidad acumulada superior a *petaflow*, perdón por la palabra, *petaflow* tiene grabadas 15 alteraciones por segundo y estamos diseñando, como ha dicho nuestro querido rector, para dentro de 10 años súper computadores que serán mil veces más potentes que los actuales, superando la barrera del *exaflow*, es decir, que es elevado a 18 operaciones por segundo y que contendrán varios millones de procesadores que trabajarán conjuntamente.

Estos locos cacharros, como los denominaría, nos ayudarían a disponer de medicinas personalizadas, diseñar medios de transporte más seguros y menos contaminantes, a aumentar la calidad de vida de las personas o a ejecutar modelos globales de la tierra que nos ayuden a protegerla contra nuestros ataques. Para hacer que estas tecnologías puedan realmente servirnos para lo que las construimos, necesitamos hacer programas que usen eficientemente las decenas de procesadores que tendrán nuestros teléfonos, los centenares de procesadores que tendrán los computadores personales y los millones de procesadores que contendrán los súper computadores.

Para ello necesitamos cambiar la educación que impartimos a nuestros jóvenes, necesitamos formar a los alumnos de carrera y a nuestros doctorandos en temas nuevos, tales como algoritmos en paralelo y lenguajes de programación que permitan expresar ese paralelismo. A

nivel de investigación, necesitamos crear equipos multidisciplinarios que sean capaces de crear ese *software* que nos permitirá sondear las actividades del día, ocio e investigación. Necesitamos que los profesionales en computación se eduquen con ingenieros, científicos, economistas, biólogos en un ecosistema apropiado que fomente el intercambio libre de las ideas y los conocimientos.

Con esta clara visión de camino hacia el futuro, he de decirles que me han honrado con la definición de estudios que la Universidad Veracruzana va a establecer en el campo de la computación y la ingeniería. Su estructura tiene esa visión de futuro para que los licenciados e ingenieros en computación puedan colaborar de manera activa con las distintas áreas científicas creando las necesarias sinergias. Éste es el camino a seguir, esta colaboración entre grupos de diferentes disciplinas. Me gustará seguir colaborando en todo lo que me sea posible para sacar adelante con éxito nuevas titulaciones y cualquiera otra actividad científica a las que esta mi nueva casa me invite a participar.

Veracruz ha sido y es la puerta de entrada a México, una pieza fundamental de la relación entre España y México que ha permitido varias olas de intercambio entre ambas orillas. Una primera ola la podemos datar en el siglo XVI con la fundación de la Villa Rica de la Vera Cruz, este caso podemos decir que era puerta de dos continentes y que dio paso al crisol de razas del que hablaba Vasconcelos.

Una segunda ola la podemos datar con la llegada y fraternal acogida en Veracruz y la fratricida guerra que tuvimos en España, desgraciadamente, y pondríamos la llegada de los refugiados españoles al término de la Guerra Civil hace 70 años a bordo del barco *Sinaia*, a esta puerta podríamos llamarle puerta de la libertad. Estamos ahora en el albor de una tercera ola en la que Veracruz y su universidad, esta casa, están contribuyendo a abrir las puertas de la sociedad del conocimiento y la información y a facilitar así el acercamiento definitivo de ambas orillas. En definitiva, podríamos decir que es una puerta abierta al conocimiento, a la amistad, a la fraternidad.

En este sentido, y con la complicidad de la Universidad Veracruzana y el IPN, hemos escrito varias propuestas para articular una red iberoamericana de súper computación, en estas propuestas Ulises Cortés ha sido pieza fundamental. Para empezar hemos invitado a esta iniciativa a colegas de Argentina, Cuba y Portugal, además de México y España. Nuestra idea es muy simple, pero creemos que es poderosa, queremos sentar las bases que permitan usar las infraestructuras de red

de comunicaciones existentes, como la red clara o la red Ian, para conectar las capacidades de súper computación existentes en Iberoamérica, siendo el *Mare nostrum*, el súper computador, una de ellas.

Con el objetivo de resolver eficientemente los grandes problemas a los que nos enfrentamos en nuestra nación y a nivel mundial y que ha de permitir que la ciencia y nuestros conocimientos avancen,

queremos establecer las bases sólidas necesarias para formar nuevos investigadores capaces de programar estos ordenadores.

Antes de terminar, quisiera felicitar a mis compañeros de promoción hoy presentes, Gilberto y Manuel, somos de la misma promoción; es un honor para mí compartir este honor con ustedes.

Querido rector, queridos colegas del claustro universitario, en nombre de nuestra familia, de mi esposa Ángela, de Teresa y Eduardo aquí presentes, de nuestros hijos Xavier y Carolina, quienes no han podido acompañarnos, en nombre también de mis alumnos de doctorado, algunos de ellos aquí presentes, colaboradores y amigos, queremos una vez más reiterarles nuestro agradecimiento y queremos decirte, querido Raúl, que estamos muy contentos y orgullosos por esta tan grande distinción que hemos recibido de nuestra querida Universidad Veracruzana. Una ceremonia como la de esta tarde colma una vida académica. Muchas gracias.

Posterior a la premiación...

“La tecnología ha desplazado mano de obra en algunos sitios y en otros ha creado ‘cabeza de obra’.

“A la tecnología no hay que verla como algo que quita fuentes de trabajo. Hay que ser positivo y pensar que es algo que aplicada bien genera muchos puestos de trabajo de alta calidad. Lo que no queremos es que las personas estén trabajando con los brazos, con las manos, es mejor que estén pensando.

“Por ejemplo, las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) son la herramienta más importante que tiene la humanidad para ir hacia la democracia total. Por otro lado, éstas han deshumanizado porque ahora pasamos más tiempo hablando con las personas a través de un ordenador que juntándonos. Como todo en la vida. No hay todo malo o todo bueno.

“Las TIC están ayudando mucho a la educación. La forma en que se enseña, en que el niño va casi por sí solo a través de Internet buscando cosas. Las TIC son las herramientas que más han ayudado a la educación. No hay duda alguna. Son tecnologías transversales; sirven para todo. Para la educación, fundamental; para investigar, fundamental; para la vida social, fundamental; para el ocio, fundamental. Bien usadas, sirven para todo.”



Una iniciativa integradora

Sustentabilidad, ineludible para la UV

En busca de un nuevo proyecto civilizatorio

Raúl Arias Lovillo¹



(Isaac Parra)

El Plan Maestro de la Universidad Veracruzana Sustentable, una forma de entendernos y ver el mundo, de vivir en él y con nosotros, de convivir en la diversidad cultural

La proyección académica de las iniciativas de la Universidad Veracruzana (UV) encarna el cometido de nuestras responsabilidades sociales. En esa perspectiva, se vislumbra uno de los principales temas de la agenda de nuestra casa de estudios: la sustentabilidad. Es uno de los asuntos al que estamos abocados, por razones de diverso orden, pero en primer lugar por el entorno en que vivimos. La geografía de Veracruz, su biodiversidad y su ecosistema ofrecen grandes desafíos y enormes potencialidades en esta materia.

La UV, ciertamente, cuenta con fortalezas y recursos para emprender iniciativas articuladoras de todas las acciones a favor de la sustentabilidad, a través de centros especializados e institutos de investigación, los cuales se han concretado en el Plan Institucional para el Desarrollo Sustentable de la UV y en el Plan Institucional hacia una Universidad Sustentable.

Hoy lo importante es reconocer que estos esfuerzos no han sido suficientes ni lo bastante orgánicos como para modificar el curso principal de la acción institucional, así como tampoco han involucrado a la mayoría de la comunidad, ni se han insertado apropiadamente en el conjunto de necesidades de las regiones de un estado tan diverso como Veracruz.

La sustentabilidad en la conciencia colectiva

Como pocos, el tema de la sustentabilidad se incrustó en la conciencia colectiva desde principios del siglo pasado. La noción de una crisis ambiental se ha constituido en un tema de dominio público, no sólo por la magnitud de la problemática, sino porque las amenazas son de competencia mundial.

Ninguna institución ha sido ajena al fenómeno. No obstante, de las más diversas maneras y mecanismos, muchas instituciones públicas y privadas se han resistido a modificar el curso de sus acciones para enfrentar dicha problemática. En el caso particular de las instituciones de educación superior, no ha sido distinto. El tránsito hacia la sustentabilidad ha sido farragoso, quizás porque, como toda gran transformación de dimensiones históricas, implica modificar patrones sumamente arraigados a la conducta humana.

¹ Rector de la Universidad Veracruzana.

En lo que sí estamos de acuerdo es en que nuestro modo de vida ha llegado a una profunda crisis, por lo que urgen otros referentes, nuevas formas de entendernos y ver el mundo, de vivir en él y con nosotros, y de convivir en la diversidad cultural.

Universidades y sustentabilidad

En la reconfiguración de un nuevo proyecto de civilización del que somos parte, las universidades desempeñan, política, social y científicamente hablando, un papel prioritario. Por ser distribuidoras de conocimiento, por su carácter crítico y por ser formadoras de profesionales, las universidades adquieren un valor relevante en este proceso. Sin embargo, requieren urgentemente de cambios profundos en su estructura, organización y funcionamiento porque han sido herederas de los paradigmas que ellas mismas ayudaron a construir: la razón y el hombre como centros del universo, del mundo como objeto y de una concepción lineal de la historia que conduce al progreso, de un sujeto trascendente, de una noción de verdad objetiva y de una naturaleza vista utilitariamente como recurso.



"La UV, una puerta abierta al conocimiento, a la amistad, a la fraternidad": Mateo Valero Cortés.

De continuar así, las universidades seguirán siendo, como se suele decir, más parte del problema que de la solución, si no se insertan en el movimiento de la sustentabilidad del desarrollo.

Es decir, las universidades necesitan transformarse para contribuir a construir formas distintas de concebir al mundo y la humanidad, de generar conocimiento y de formar universitarios desde una perspectiva científica

y una política social que sienta las bases para una vida digna para todos, con respeto a las diferencias y que preserve la integridad de los ecosistemas en el largo plazo.

Una iniciativa integradora

De lo anterior deriva una nueva iniciativa integradora contenida en el Plan Maestro de la Universidad Veracruzana Sustentable, redactado por Edgar González Gaudiano y en el que participaron destacados académicos de nuestra institución, como Adalberto Tejeda Martínez, Enrique Vargas Madrazo, Leticia Garibay Pardo, Mario Vázquez Torres e Ibiza Martínez Serrano, todos ellos especialistas en los diversos temas de la sustentabilidad.

El objetivo del documento consiste en integrar orgánicamente las dimensiones ambiental y de sustentabilidad en las funciones sustantivas de la universidad, con base en una comprometida participación de la comunidad universitaria. Si en verdad queremos alcanzar un desarrollo sustentable para Veracruz, nuestra institución debe ser ejemplo y factor destacado para lograr este objetivo. Por la significación social del problema y por la propia responsabilidad social que tenemos, el tema de la sustentabilidad constituye uno de los mayores retos de la UV, como queda demostrado en el Programa de Trabajo 2009-2013:

Eje III
Sustentabilidad interna y externa²

Este es un programa transversal que se guiará por cuatro componentes estratégicos: una gestión institucional sustentable para garantizar la promoción de una cultura de la sostenibilidad entre la comunidad universitaria; el impulso de prácticas sociales orientadas a la protección y conservación del medio ambiente de manera interna y externa; la generación de investigaciones inter y multidisciplinarias que respondan a las necesidades de la sustentabilidad regional y de distintos grupos sociales, y la promoción de una educación para una sociedad sostenible.

Su valor agregado es lograr experiencias exitosas que posicionen a nuestra casa de estudios como una universidad sostenible reconocida a niveles nacional e internacional.

Fuente

https://dsia.uv.mx/POA2005/Proyecto2005/Documentos/Catalogo_Ejes_Programas.pdf

² Este texto es parte del documento que integra los ejes y programas definidos por los retos y compromisos que el rector de la Universidad Veracruzana, Raúl Arias Lovillo, asumió al inicio de la actual administración.

El Plan Maestro de la
Universidad Veracruzana Sustentable¹

Edgar González Gaudiano²

El Plan General de Desarrollo 2025 de la Universidad Veracruzana (UV) establece como componente fundamental de su visión el constituirse en una institución reconocida por sus prácticas a favor del medio ambiente, por lo que pondrá en marcha una política orientada a promover el desarrollo sustentable en todos los programas académicos e instalaciones de la Universidad con proyección hacia las diferentes esferas de la sociedad del estado de Veracruz. Para alcanzar este alto cometido, uno de sus ejes de trabajo es contar con un plan integrado que articule los proyectos y voluntades aisladas y permita nutrir las funciones sustantivas de la Universidad con enfoques y contenidos apropiados, con el fin de convertirse en una institución gestora de la sustentabilidad con congruencia y pertinencia.

En tal sentido, durante los primeros meses de 2010 se integró una comisión de cinco académicos con la encomienda expresa de hacer acopio de las propuestas que se han presentado con anterioridad, analizar proyectos existentes en la UV y formular una propuesta del Plan Maestro, que pudiera ser presentada a la comunidad universitaria para su enriquecimiento.

A la fecha, la propuesta del Plan Maestro de la Universidad Veracruzana Sustentable está concluida, a partir de los siguientes elementos:

Visión

En 2025, la Universidad Veracruzana será una institución de educación superior que contribuye a crear una sociedad sustentable.

Misión

Integrar orgánicamente la dimensión ambiental y de la sustentabilidad en las funciones sustantivas de la Universidad y en su Plan General de Desarrollo 2025, para fortalecer el desempeño de sus programas académicos y su proyección social, con base en una amplia y comprometida participación de la comunidad universitaria en su conjunto.

¹ Documento elaborado por Edgar González Gaudiano, Adalberto Tejeda Martínez, Enrique Vargas Madrazo, Leticia Garibay Pardo, Mario Vázquez Torres e Ibiza Martínez Serrano.

² Académico del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana.

Objetivo general

Aplicar las políticas académicas y administrativas que procedan de acuerdo con la normatividad vigente, con el objetivo de poner en marcha el sistema de manejo ambiental de la UV, así como fortalecer la dimensión ambiental y de la sustentabilidad en sus funciones sustantivas de docencia, investigación y vinculación.

Objetivos específicos

- Diagnosticar el impacto de la actividad universitaria en los ambientes intra y extramuros.
- Promover y operar estrategias coordinadas para prevenir, solucionar o mitigar los impactos y problemas ambientales generados en los campus y sus zonas aledañas, así como en las áreas naturales tuteladas por la Universidad.
- Nutrir los procesos de innovación académica y reforma curricular que se llevan a cabo en la Universidad, en materia de sustentabilidad del desarrollo.
- Instrumentar una estrategia de comunicación educativa y de divulgación entre los universitarios y los usuarios de sus servicios para favorecer su involucramiento en la gestión ambiental y de la sustentabilidad.
- Ofrecer a la sociedad un ejemplo de reflexión e intervención en las consecuencias ambientales de las actividades cotidianas en la calidad de vida e inducir iniciativas y buenas prácticas para su participación.

Ejes rectores del Plan Maestro de la Universidad Veracruzana Sustentable

Los tres ejes rectores que se mencionan a continuación constituyen el ABC para dar pasos firmes hacia la Universidad Veracruzana Sustentable. Son ejes mutuamente complementarios entre sí, involucran a toda la comunidad universitaria y en su conjunto tienden a organizar coherentemente las acciones para alcanzar los objetivos de este Plan Maestro.

- A. Sistema Universitario de Manejo Ambiental (SUMA).
- B. Comunicación, Participación y Educación de la Comunidad Universitaria (Comparte).
- C. Dimensión Ambiental y para la Sustentabilidad en la Investigación y en la Formación Técnica, Profesional y de Posgrado (Discurre).

A. Sistema Universitario de Manejo Ambiental (SUMA)

El sistema de manejo ambiental de la UV se concibe como una serie integrada y continua de políticas y procesos orientados a mejorar el desempeño de nuestra institución, por medio de la aplicación de estrategias de prevención, mitigación, restauración y corrección de los impactos ambientales resultantes de nuestras actividades y operaciones cotidianas. El SUMA generará múltiples beneficios adicionales al mejorar la eficiencia en el uso de los

recursos disponibles, al disminuir riesgos patrimoniales y a la comunidad, al cumplir con la normatividad vigente y, sobre todo, para una institución educativa, al fomentar una cultura de la responsabilidad en congruencia con los fines sociales para los que fue creada.

Áreas de desempeño propuestas para el SUMA de la Universidad Veracruzana

Los sistemas de manejo ambiental definen voluntariamente sus áreas de desempeño, de acuerdo con la problemática que enfrentan y con sus prioridades. Cuando las universidades tienen condiciones y problemáticas distintas en sus diferentes campus, como sucede en la Universidad Veracruzana, cada instancia define las áreas de desempeño prioritarias. Si bien hay algunas que son comunes a todos ellos, como el de agua, residuos y energía, hay otras que varían según cada caso particular.

Las áreas se organizan en forma independiente pero articulada, por lo que operará con uno o dos responsables específicos por cada área, que en su conjunto constituirán un comité coordinador del sistema encabezado con un funcionario de alto nivel. Cada área propondrá a sus miembros, realizará el diagnóstico respectivo, definirá sus procedimientos y sus parámetros y estándares de actuación de acuerdo con la normatividad vigente, elaborará sus manuales y establecerá sus indicadores para dar seguimiento, evaluar y tomar decisiones en un proceso de mejora continua. En cada área de desempeño participarán representantes de los sectores académico, administrativo y estudiantil. Cada área establecerá una agenda de trabajo, calendarizará las sesiones para revisar avances en las metas propuestas y adoptará las medidas que correspondan, así como redactará los informes que habrán de presentar en las reuniones periódicas del comité coordinador.

Las 11 áreas propuestas para integrar el SUMA de la Universidad Veracruzana son:

1. Gestión de materiales y residuos especiales.
2. Gestión de residuos, descargas y emisiones.
3. Uso apropiado y eficiente del agua.
4. Uso apropiado y eficiente de la energía.
5. Uso apropiado y eficiente de insumos de oficina.
6. Gestión de áreas verdes y protegidas.
7. Bioclimática, construcciones y mantenimiento.
8. Gestión del tránsito y del transporte universitarios.
9. Administración y compras.
10. Gestión del riesgo y contingencias.
11. Formación de comunidad.

B. Comunicación, Participación y Educación de la Comunidad Universitaria (Comparte)

Por sus características intrínsecamente participativas, el Plan Maestro de la Universidad Veracruzana Sustentable contempla un conjunto de acciones que mantengan e incrementen el interés y el compromiso de cada uno de los sectores institucionales en los programas que se pongan en marcha. La educación y la comunicación son dos de las estrategias necesarias para ello.

La UV ya posee un conjunto de espacios y medios que pueden emplearse para potenciar la participación de la comunidad, que van desde los sistemas de avisos empleados en cada dependencia hasta el uso de medios de comunicación para informar sobre eventos y noticias relevantes, tales como la propia plataforma informática de la UV, observatorios, numerosos medios impresos propios y las organizaciones estudiantiles, académicas y sindicales.

Sin embargo, es conveniente desarrollar estrategias para que los numerosos medios impresos y electrónicos de la entidad también se involucren voluntariamente y den cobertura a las acciones emprendidas y sus resultados, para lograr una sinergia que maximice los efectos tanto dentro como fuera de la Universidad.

Si bien la participación en la operación de los programas de gestión ambiental de los campus será voluntaria, la idea es transitar por una serie de fases que vayan desde el cumplimiento de acciones convenidas conjuntamente y el establecimiento de rutinas y hábitos de actuación hasta la creación de nuevos valores culturales.

Se echará mano de las más variadas formas de participación creadas ex profeso, tales como clubes y asociaciones, e incluso blogs para jóvenes, entre otros, pero también de organizaciones ya establecidas para que se sumen a las tareas como equipos deportivos y programas de voluntarios y servicio social, por mencionar algunos.

Los incentivos de la participación serán los resultados mismos de las acciones, que se reforzarán mediante premios, certámenes y reconocimientos a las actuaciones más destacadas. Un centro de capacitación para el desarrollo de competencias relacionadas con las áreas de desempeño del SUMA ayudará a alcanzar en menos tiempo las metas propuestas. El diseño del programa de este eje rector y su operación estarán a cargo de un comité plural en estrecha relación con el comité coordinador del sistema de manejo ambiental.

C. Dimensión Ambiental y para la Sustentabilidad en la Investigación y en la Formación Técnica, Profesional y de Posgrado (Discurre)

Este es el componente más trascendente de todo el Plan Maestro de la Universidad Veracruzana Sustentable, ya que intenta incidir directamente en el perfil de los egresados de las carreras técnicas, licenciaturas y posgrados que ofrece la UV. Consiste en una reestructuración de fondo de los currículos para orientarlos hacia el análisis de cómo las prácticas profesionales se vinculan con el medio ambiente y la sustentabilidad. Incluye la adición

de asignaturas sobre estos temas, pero no ha de limitarse a eso. Se aprovecharán proyectos de innovación académica en marcha como el Proyecto Aula.

El nuevo diseño curricular se complementará con un programa de actualización docente. El proceso se planeará en forma gradual con la participación de los estudiantes y profesores.

Fortalecer la sustentabilidad en la educación implica transformar no sólo planes de estudio, sino la totalidad de los espacios de aprendizaje y creatividad académicos. Más aún, dado que la sustentabilidad no tiene sentido alguno como concepto abstracto y aislado, sino que implica prácticas, procesos, energía, participación, organización, decisiones y gestión, entre otros, su aterrizaje operativo en la educación requiere de introducir la problemática socioambiental en una perspectiva regional tanto en la docencia y la investigación como en la vinculación.

Todo lo anterior implica que la formación para la sustentabilidad ha de ser incorporada, reflexionada y practicada, en suma, encarnada, en los estilos de pensamiento, conocimiento e intervención que se promueven en la Universidad. Es así como la formación para la sustentabilidad implica la reforma del pensamiento de los actores que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje.

De tal forma, el diseño y la implementación de una estrategia universitaria hacia la sustentabilidad y la pertinencia social dentro del ámbito de la formación requieren de iniciativas en diversos ámbitos para alcanzar a los distintos grupos implicados. Dentro de la Universidad Veracruzana identificamos a los siguientes ámbitos organizacionales:

1. El modelo educativo integral y flexible y su influencia sobre las prácticas pedagógicas.
2. La actualización y formación de académicos.
3. Los procesos administrativos, legislativos y organizacionales que acunan la formación profesional y humana.



El Plan Maestro de la UV Sustentable responderá a las problemáticas socioambientales. (Carlos Cano)



Fortalecer la sustentabilidad en la educación implica transformar no sólo planes de estudio, sino la totalidad de los espacios de aprendizaje y creatividad académicos. (Archivo)



Fortalecer la sustentabilidad en la educación implica transformar no sólo planes de estudio, sino la totalidad de los espacios de aprendizaje y creatividad académicos. (Archivo)

Favorecer la cooperación interinstitucional y social en materia de formación de ciudadanía para crear sinergias orientadas a crear capacidades de gestión e intervención en los temas de la sustentabilidad del desarrollo, que se traduzcan en políticas públicas adecuadas a los complejos desafíos actuales.

Constituir un espacio interdisciplinario, crítico, reflexivo y abierto para el estudio, el debate y el intercambio de los temas que conciernen a la formación de ciudadanía para participar efectivamente en la construcción de sociedades sustentables.

Poner en marcha un amplio programa de comunicación educativa en los temas de la Cátedra UNESCO hacia la población del estado y entidades aledañas para el despliegue de procesos de información veraz y oportuna, para el desarrollo de capacidades y empoderamiento en aquellos asuntos que nutren resiliencia social.

La Cátedra UNESCO será coordinada desde el Instituto de Investigaciones en Educación y estará a cargo de Edgar Javier González Gaudiano. Se tiene contemplado que otras dependencias de la UV participen directamente en esta propuesta, entre ellas, el Instituto de Investigaciones en Educación, el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, el Centro de Investigaciones Tropicales, la Facultad de Pedagogía (sedes Xalapa, Veracruz y Poza Rica-Tuxpan), la Facultad de Economía, la Facultad de Instrumentación Electrónica y Ciencias Atmosféricas, el Programa de Estudios de Cambio Climático, la Universidad Veracruzana Intercultural, la Dirección General de Investigaciones y las vicerrectorías de Coatzacoalcos-Minatitlán, Orizaba-Córdoba, Poza Rica-Tuxpan y Veracruz.

Debido a lo anterior, la Cátedra no sólo se inscribe como una actividad multidisciplinaria que involucra a un variado conjunto de dependencias de la Universidad Veracruzana, sino que se propone incorporar en su programa a otros organismos académicos nacionales especializados, organizaciones de la sociedad civil locales y regionales, así como a instituciones de los tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal, con el fin de potenciar los resultados en materia de fortalecimiento de capacidades de todas las instancias participantes, de transferencia de conocimientos, de interlocución con la población en conjunto y de estrechamiento de los vínculos entre las universidades y otros establecimientos de enseñanza superior y los organismos de desarrollo.

En este tenor, la Cátedra impulsará un ejercicio tendiente a fortalecer las funciones de docencia e investigación de las dependencias universitarias directamente implicadas en su ejecución, así como realizará un amplio ejercicio de comunicación educativa hacia los estudiantes, el personal administrativo y el conjunto de la población del estado.

Se realizarán seminarios permanentes y actividades periódicas y coyunturales, con personal académico de la propia Universidad Veracruzana e invitados externos nacionales y extranjeros, que contribuyan a reforzar las capacidades locales y a incrementar la información científica disponible sobre los tres temas en sí mismos, pero especialmente en sus áreas de interfase, con un énfasis regional y un abordaje interdisciplinario y plural.

El proyecto también propone crear redes sociales y académicas en las distintas regiones del estado para atender problemáticas socioambientales específicas, generar liderazgos locales e involucrar a instituciones, organizaciones y dependencias gubernamentales con responsabilidades e intereses afines y complementarios a los objetivos del proyecto.

Objetivo general

La Cátedra impulsará un sistema integrado de actividades de investigación, formación, comunicación y concienciación pública en el campo de la formación de ciudadanía a través de la educación para potenciar el papel de la Universidad Veracruzana como actor protagónico de procesos de cambio social que sienten las bases de una cultura ambiental para la sustentabilidad en el estado de Veracruz.

Objetivos específicos

Facilitar la colaboración entre investigadores de alto nivel y de reconocido prestigio nacional e internacional con el personal académico de la Universidad Veracruzana, con el fin de fortalecer las funciones y tareas institucionales en el tránsito hacia la sustentabilidad del desarrollo.

Cátedra UNESCO sobre Educación, Ciudadanía y Sustentabilidad Ambiental del Desarrollo

Edgar González Gaudiano¹

De manera complementaria y paralela al Plan Maestro de la Universidad Veracruzana Sustentable, se pondrá en marcha la Cátedra UNESCO sobre Educación, Ciudadanía y Sustentabilidad Ambiental del Desarrollo. El proyecto ejecutivo se encuentra terminado y ha sido enviado formalmente a la sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en París, para su aprobación, si procede, como parte de la Red de Cátedras UNESCO.

La Cátedra trabajará sobre la articulación de tres elementos de suyo complejos: ciudadanía, educación y sustentabilidad ambiental del desarrollo. Se parte de la premisa de que los problemas ambientales son multidimensionales, por lo que no se reducen al ingente deterioro del medio y a la pérdida de integridad de los ecosistemas, sino que impactan fuertemente y en planos y grados diversos la calidad de vida presente y futura de la población, sobre todo la de los segmentos más vulnerables.

Llevada a su extremo, la degradación ecológica a escala global configura un escenario inédito que socava las bases de todo proceso de desarrollo y de la vida misma. En consecuencia, el binomio ciudadanía-educación se propone impulsar estrategias de empoderamiento orientadas a la puesta en acción de los derechos y deberes de los sujetos sociales para construir nuevas posibilidades de relación política entre y con las instituciones que generen las capacidades para gestionar los conflictos en un momento histórico sumamente complejo, inmerso en vertiginosas transiciones, con base en una mejor y más reflexiva participación ciudadana.

Con este telón de fondo, se dará un énfasis especial a la problemática del cambio climático, mediado por las circunstancias específicas del estado de Veracruz y de la cuenca del Golfo de México.

En tal virtud, los temas de la Cátedra son de la más alta prioridad política, social y científica en México y más aún en un estado como Veracruz con una gran biodiversidad, que posee la tercera parte de los recursos hídricos superficiales del país y que es especialmente vulnerable a los efectos del cambio climático global.

¹ Académico del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana.



Fortalecer la sustentabilidad en la educación implica transformar no sólo planes de estudio, sino la totalidad de los espacios de aprendizaje y creatividad académicos. (Archivo)



Fortalecer la sustentabilidad en la educación implica transformar no sólo planes de estudio, sino la totalidad de los espacios de aprendizaje y creatividad académicos. (Archivo)

Universidad Veracruzana, hacia una educación sustentable

Domingo Canales Espinosa¹
Arely González Hernández²

No hay desarrollo sustentable ni humano sin educación

La crisis que actualmente vive nuestro país no sólo es económica o financiera, la injusticia social, la pobreza y la marginación evidentes deterioran cada vez más a las sociedades y provocan un bajo desarrollo humano, que además se agrava por el desequilibrio ambiental. El cambio climático, por ejemplo, es un fenómeno global que afecta de manera extrema a la población más vulnerable, la más pobre. Una alternativa para enfrentar simultáneamente las crisis económica, social y ambiental es el desarrollo sustentable.³

Antecedentes

El término desarrollo sustentable surge en 1987, derivado de los trabajos realizados por la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD), liderada por Gro Harlem Brundtland. En su informe conocido como *Our Common Future (Nuestro futuro común)* identifica los elementos de la interrelación entre ambiente y desarrollo, y define al desarrollo sustentable como un proceso que logra satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las futuras para atender sus propias necesidades (CMMAD, 1987).

La intención del informe Brundtland es hacer un llamado de conciencia a las naciones, con la finalidad de adoptarlo como el principal objetivo de las políticas nacionales y de la cooperación internacional, donde tanto el desarrollo económico como el social deberán basarse en la sustentabilidad.

La Figura 1 muestra cómo el concepto de desarrollo sustentable está conformado por tres aspectos entrelazados: el progreso económico, la integración social y la preservación del medio ambiente. Se puede apreciar cómo el desarrollo sostenible se da con la unión de los tres aspectos. El resultado será éste, siempre y cuando se ponga atención al desempeño de manera global.

¹ Director del área académica Biológico-Agropecuaria de la Universidad Veracruzana.
² Integrante de la Coordinación Financiera de Convenios de Colaboración del área académica Biológico-Agropecuaria de la Universidad Veracruzana.
³ Para el presente texto, los términos "sostenido", "sostenible" y "sustentable" se consideran como sinónimos. Cabe aclarar que "sostenible" alude a "lo que se mantiene" y "sustentable" al "sustento necesario para vivir". En inglés y en francés, *sustainable* y *durable*, respectivamente, se refieren a ambos términos.

Por lo anterior, es necesario que el pilar económico comprenda un desarrollo económico y un eficiente financiamiento; el pilar social debe atender al desarrollo humano a partir de una educación de calidad, erradicar la pobreza y marginación, mientras que el pilar ecológico se sustenta en el cuidado y preservación de la biodiversidad, los ecosistemas y recursos naturales.

Si se atendieran únicamente los aspectos sociales y ecológicos, se tendría un desarrollo solamente soportable; en tanto que si sólo se abordaran los aspectos ecológicos y económicos, se llegaría a un desarrollo viable; finalmente, si se tomara en cuenta los aspectos económico y social, pero se dejara a un lado el ecológico, entonces se obtendría un desarrollo equitativo.

Para la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el desarrollo sustentable es la gestión y conservación de los recursos naturales y la orientación del cambio técnico e institucional de forma que se asegure la continua satisfacción de necesidades de las generaciones presentes y futuras (FAO, 2000).

En el contexto nacional, de acuerdo con la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente, se define al desarrollo sustentable⁴ como el proceso evaluable mediante criterios e indicadores del carácter ambiental, económico y social que tiende a mejorar la calidad de vida y la productividad de las personas, que se funda en medidas apropiadas de preservación del equilibrio ecológico, protección al ambiente y aprovechamiento de recursos naturales, de manera que no se comprometa la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras (LGEEPA, 2010).

Es particularmente importante resaltar que el desarrollo sustentable no se restringe al ámbito ambiental, sino que también abarca otros sectores económicos que no tienen una responsabilidad individual.

Dicho término ha causado controversia, debido a que se manejan diferentes criterios que diferencian al desarrollo sustentable del desarrollo sostenible; sin embargo, coinciden en que siempre está presente el agotamiento de los recursos naturales, lo que impacta en la calidad de vida de las personas, por ello es imprescindible actuar de manera proactiva, es decir, apuntalar al desarrollo desde varias perspectivas.

Geopolítica sustentable

En el mismo tenor, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), realizada en Río de Janeiro en 1992, marcó una importante geopolítica ambiental. Se promovieron políticas de desarrollo sostenible a través de un nuevo marco legal internacional, basado en la firma de Acuerdos Multilaterales Ambientales (AMA), que son:

- Programa 21: programa de acción mundial para promover el desarrollo sostenible.
- Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo: reúne una serie de principios que definen los derechos y deberes de los estados.
- Declaración de principios relativos a los bosques: contempla principios básicos para apoyar el manejo sostenible de los bosques a nivel mundial.

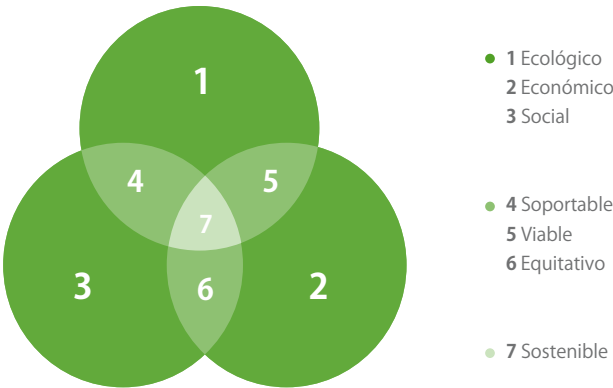


Figura 1. Tres pilares del desarrollo sostenible.

La finalidad de los acuerdos en mención es establecer normas –tanto a los agentes económicos como a los sociales– para limitar y revertir los impactos negativos de los procesos económicos y tecnológicos sobre el medio ambiente.

⁴ En este caso, se utiliza el término "sustentable" como lo asienta la legislación mexicana.

No hay desarrollo sustentable sin desarrollo humano

El desarrollo humano consiste en la libertad que gozan los individuos para elegir entre distintas opciones y formas de vida. Los factores fundamentales que permiten a las personas ser libres en ese sentido son la posibilidad de alcanzar una vida larga y saludable, poder adquirir conocimientos individual y socialmente valiosos, y tener la oportunidad de obtener los recursos necesarios para disfrutar un nivel de vida decoroso (PNUD, 2009).

El criterio fundamental es saber qué tipo de sustentabilidad se está impulsando para el desarrollo humano y, por tanto, elevar la calidad de vida.

Algunos de los elementos del paradigma de desarrollo humano son: la productividad, la equidad, la sostenibilidad, la potenciación y la eficacia, por lo que es evidente que un desarrollo humano no puede existir si no hay la garantía en la seguridad y regeneración de los recursos naturales, humanos, sociales y económicos. (PNUD, 2009).

Asimismo, los elementos del desarrollo humano sostenible que se encuentran en la Figura 2 están directamente relacionados con la Figura 1; por ende, las esferas social, económica y ambiental están en constante reci-

procidad, por lo que participan de manera determinante para que el desarrollo sustentable se conciba como un desarrollo humano eficiente.

De ahí que la Agenda 21 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) vislumbre la pobreza como un fenómeno complejo, que implica la falta de empoderamiento de las personas, los ingresos y los servicios básicos (PNUD, 2009).

Por lo que resulta imposible alcanzar un desarrollo sustentable sin una propuesta de desarrollo integral que beneficie a la sociedad, y que sus resultados sean tan evidentes que los hechos hablen por sí mismos.

Universidades y sustentabilidad

Ante el contexto global del desarrollo sustentable, surge una pregunta particularmente importante: ¿cómo pueden contribuir las universidades en el mundo?

Existen ejemplos importantes sobre universidades que practican la sustentabilidad en sus diferentes áreas, como son las siguientes: Universidad del Estado de Arizona, Universidad del Estado de Colorado, Universidad de Santa Clara, Universidad de Chicago, Universidad del Estado de Iowa, Universidad del Estdo de Florida, Universidad de Nuevo México, Universidad de Yale y Universidad Duke, las cuales son pioneras en integrar una administración sustentable a largo plazo.

Dichas universidades se han encargado de crear oficinas de sustentabilidad, generar su propia energía, contar con programas de reciclaje, construir edificios ecológicos, ofrecer tarifas reducidas para el transporte público, crear fondos de fundaciones para generar energía alternativa, entre otras.

En México, aunque existen muchas iniciativas en diferentes universidades del país, el problema no se ha tratado de manera integral; se trabaja especialmente sobre basura y reciclaje, y algunas, con ahorro de agua y energía; no obstante, dejan a un lado todos los demás aspectos que debe integrar un programa de universidad sustentable.

Acciones de la Universidad Veracruzana

La UV ha realizado numerosos esfuerzos relacionados de manera directa o indirecta con el concepto integral de desarrollo sustentable.

Algunas de sus acciones más reconocidas han sido: la coordinación y elaboración del Programa Veracruzano ante el Cambio Climático; investigaciones sobre temas ambientales y ejecución de proyectos orientados a la reforestación, la biodiversidad, la conservación de recursos naturales, el ordenamiento de cuencas, la educación

e impacto ambientales, la capacitación de productores dedicados principalmente a la producción de la acuacultura, así como las estrategias implementadas por la Comisión de Compromisos por la Tierra.

Asimismo, las Brigadas Universitarias en la Empresa han encauzado sus esfuerzos para apoyar el sector empresarial a través de asesoría, capacitación y fortalecimiento social a las pequeñas y medianas empresas. Por otra parte, las Brigadas Universitarias en Servicio Social apoyan a grupos menos favorecidos, promoviendo el desarrollo sostenible en las regiones indígenas, rurales y suburbanas del estado de Veracruz, mediante un fuerte sentido de compromiso social.

En el mismo tenor, las casas de la Universidad han constituido un espacio donde se organiza la participación multidisciplinaria que permite promover y facilitar el desarrollo humano y sustentable.

La Universidad Veracruzana ha generado una fuerte alianza estratégica con los actores municipales, capacitando y asesorando en la elaboración de planes de desarrollo social, la agenda local, la diversificación productiva, así como también en el arduo trabajo realizado por los observatorios urbanos.

Otras acciones sustentables consistentes se refieren al uso correcto del papel, ahorro de agua y energía, así como a la utilización de fuentes de energía alternativa, un ejemplo importante es el programa Manejo de Residuos Sólidos (Resu), diseñado en 2006 por la Facultad de Biología en Xalapa y el Centro de Investigaciones Tropicales (Citro).

Lo anterior evidencia el interés de la UV por desarrollar acciones –a través de facultades, institutos, centros de investigación y otras dependencias– para consolidarse como una institución sustentable, tanto de manera interna como externa. De manera paralela, las facultades de diferentes áreas han implementado experiencias educativas dirigidas al desarrollo sustentable.

Dentro del Programa de Trabajo 2009-2013, la UV considera al desarrollo sustentable como una prioridad. Esto está establecido puntualmente en el Eje III. Sustentabilidad interna y externa, el cual se compone de cuatro elementos estratégicos: una gestión institucional sustentable para garantizar la promoción de una cultura de la sostenibilidad entre la comunidad universitaria; el impulso de prácticas sociales orientadas a la protección y conservación del medio ambiente de manera interna y externa; la generación de investigaciones inter y multidisciplinarias que respondan a las necesidades de la sustentabilidad regional y de distintos grupos sociales, y la promoción de una educación para una sociedad sostenible.

Para apuntalarlo, la UV ha reunido a académicos de diferentes áreas con el fin de lograr un programa integral de desarrollo sustentable denominado Plan Maestro de la Universidad Veracruzana Sustentable.

Conclusiones

El hecho de que la UV haya incluido este tema como parte de sus ejes rectores y que haya seleccionado a académicos capaces y comprometidos para impulsarlo, demuestra que la institución está transitando por el camino correcto hacia una universidad consistentemente sustentable.

Hay que tomar en cuenta que el objetivo sería inalcanzable si no se prepara a los alumnos de manera integral, es decir, que sean capaces de practicar la sustentabilidad y de ser agentes multiplicadores de estas prácticas que enaltecen no sólo a la UV, sino al país.

Ser una universidad inmersa en el desarrollo sustentable nos obliga a hacer la siguiente reflexión: no hay desarrollo sustentable sin desarrollo humano. No puede existir ninguno sin educación.

Bibliografía

CNUMAD. 1992. *Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo*. Río de Janeiro, Brasil: CNUMAD.

Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo. 1987. *Informe Brundtland*. EUA: CMMAD.

DOF. 2010. *Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente*. Artículo 3º, fracción XI [En línea]. México. Recuperado de: <http://www.cddhcu.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/148.pdf>

FAO. 2000. *Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación* [En línea]. Recuperado de: http://www.fao.org/index_es.htm

Herrera, E. 1995. "¿Constituye el concepto de desarrollo sostenible una nueva trampa para los países en vías de desarrollo?" en Rokaël Cardona et al. (eds.)1997. *Gestión de desechos sólidos y educación ambiental*. San José, Costa Rica: Flacso.

PNUD. 2009. "Área de trabajo de desarrollo humano" en *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* [En línea]. México: PNUD. Recuperado de: <http://www.undp.org.mx>

Sustainable Development Commission. "About sustainable development" en *A brief history of sustainable development* [En línea]. Londres: Sustainable Development Commission. Recuperado de: <http://www.sd-commission.org.uk/pages/a-brief-history-of-sustainable-development.html>

Sustainable Endowments Institute. 2010. *The College Sustainability Report Card* [En línea]. EUA: Sustainable Endowments Institute. Recuperado de: <http://www.endowmentinstitute.org>

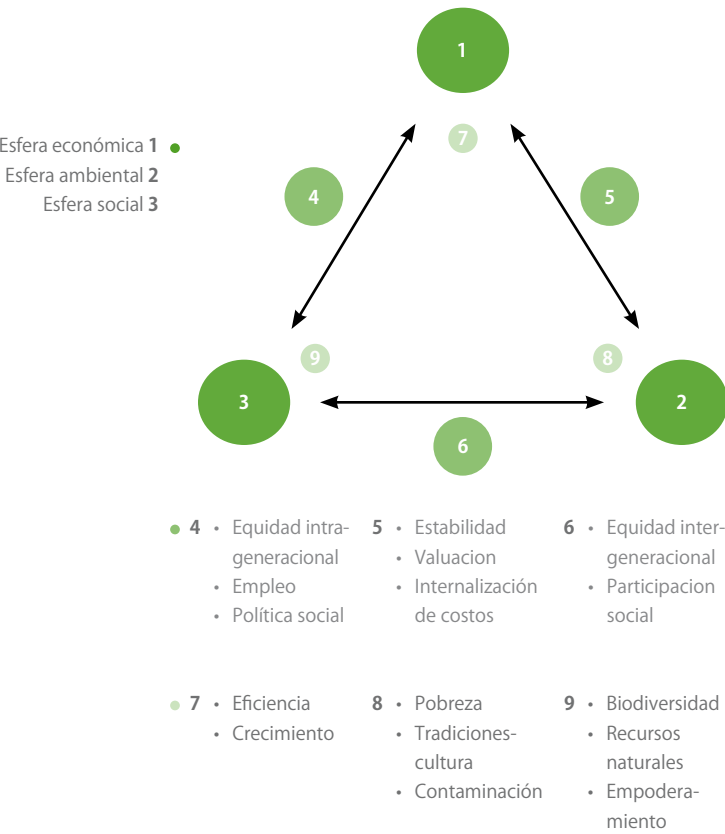


Figura 2. Elementos del desarrollo humano sostenible.

Ileana Arias Leal

Entrevista a: Silvia del Amo Rodríguez

Doctora en Biología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) e investigadora del Centro de Investigaciones Tropicales (Citro) de la Universidad Veracruzana (UV). Especialista en los nuevos paradigmas del desarrollo sustentable, cultivos hidropóginos tradicionales, ecosistemas tropicales húmedos, rejuvenecimiento de las capacidades locales con apoyo en el uso de los recursos naturales y programas de reforzamiento cultural. Durante 10 años estuvo a cargo de la asociación civil Programa de Acción Forestal Tropical (Proaft, A.C.), en la que desarrolló una forma de intervención comunitaria que le permitió trabajar directamente con comunidades del sureste de México con proyectos sobre manejo de recursos naturales. Ha publicado más de 10 manuales para el manejo y conservación de especies, sistemas agroforestales y desarrollo del patrimonio como producto de su trabajo con comunidades campesinas; asimismo, ha participado en un gran número de talleres de conservación in situ y coordinado diversos foros de análisis de la problemática forestal tropical.

Silvia del Amo forma parte de la Junta de Gobierno de la UV desde abril de 2008, fecha en la que el Consejo Universitario General la eligió con 269 votos (97.8%) del quórum legal. Actualmente, en el Citro de la UV está a cargo del Programa de Conservación y Desarrollo Comunitario. Sus áreas de investigación son: mecanismos de regeneración y crecimiento de especies tropicales; estudios de sistemas tradicionales de cultivos; agrosilvicultura tropical; manejo de sucesión secundaria y diseño de agroecosistemas, entre otros temas que han sido desarrollados en innumerables publicaciones.

Para usted, ¿qué es ser universitaria?

Ser universitaria en este país es una responsabilidad enorme. Estamos llenos de universidades públicas, que supuestamente son pagadas por el pueblo, aunque esto tiene sus bemoles; en realidad, las paga el gobierno y últimamente el gobierno ha tratado muy mal a las universidades públicas. En este país, desde hace varias decenas de años, se ha privilegiado a las universidades privadas y a las universidades que llamamos “patito”, que no son universidades serias, y esto ha ido en demérito de las universidades públicas. Éstas son las universidades que tendrían que estar haciendo los cambios profundos de este país.

Aparte del bajo presupuesto asignado a la educación, hay otro problema en las universidades públicas, la llamada “meritocracia”. Estamos envueltos en una serie de sistemas que siempre están calificando a los académicos, me refiero al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), al Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep), etcétera, los cuales te tienen siempre metida en un proceso burocrático, y te quitan tiempo para pensar realmente en la universidad y el país que queremos.

Me parece que en pleno siglo XXI estamos en un momento en el que debemos pensar en lo que realmente queremos de país y por lo tanto qué profesionales debemos formar. Todos estos recursos de la “meritocracia” son maneras de ahorrarse el dinero público, ya que en lugar de pagar bien a los investigadores y maestros, se les presiona a meterse en estos sistemas y a vivir una pérdida de tiempo espantoso, sólo para lograr un sueldo más adecuado.

Cuando era joven estudiante ¿qué quería cambiar del mundo?

Siempre quise ser bióloga. Siempre me gustó mucho la idea de trabajar con la naturaleza. Empecé estudiando regeneración de selvas, cuando en este país había selvas en cantidades suficientes como para estudiarlas. Luego hice investigación sobre manejo de recursos y actualmente trabajo mucho con las comunidades.

Los dueños de los recursos naturales son las comunidades; tenemos que hacer que sean nuestros aliados para en realidad cambiar la situación, fundamentalmente la pobreza del medio rural. Necesitamos hacer un intercambio con ellos y hacerlos aliados en este nuevo proceso.

¿Cómo se gestiona un proyecto sustentable en las comunidades indígenas?

Con proyectos reales de sustentabilidad. Tengo una amplia experiencia porque fui directora del Programa de Acción Forestal Tropical cuando estuve en la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), de tal manera que trabajé mucho con comunidades del sureste de México y tuve un acercamiento profundo, genuino, con ellas. Éstas saben muy bien lo que quieren y detectan cuando una persona les puede ayudar o no. Siempre las hemos tratado como las menores de la población y en realidad son gente que tiene mucho conocimiento y que sabe lo que quiere. Por supuesto, que como en todo México, hay mucha corrupción, “líderes charros”, personajes que el sistema mexicano creó para ser bolsas de votos en épocas de elecciones, pero también te encuentras con gente con la que sí se puede trabajar.

¿Cómo conciliar ante una junta de gobierno conformada en su mayoría por integrantes masculinos?

Es difícil. Es difícil pertenecer, como es mi caso, a una junta de gobierno en la que el resto de los miembros son hombres. Siempre digo lo que pienso, no sé si es un defecto o una cualidad; a veces caigo bien; a veces, mal; incluso cuando me molesto les digo: “Espérense, no me están haciendo caso a lo que estoy diciendo, estoy diciendo tal cosa...”. Eso ayuda. Hay hechos que naturalmente desconozco y estoy aprendiendo de ellos, eso también

es cierto, lo cual agradezco. Cada uno de los miembros tiene una especialidad; son personas con mucha más experiencia que yo en asuntos de gobierno, de universidades; sin embargo, tengo una ventaja, soy miembro interno de la Junta de Gobierno, por lo que yo “vivo” la universidad y sé lo que está pasando en ella. Siempre tengo un juicio más cercano de los asuntos internos, de lo que está funcionando y de lo que no.



"México nunca se ha asumido como un país pluriétnico y pluricultural": Silvia del Amo Rodríguez. (Emmanuel Solís Pérez)

¿Qué ha tenido que sacrificar en su historia personal por su vida profesional?

Ser bióloga implica una vida muy difícil. Principalmente, si se es bióloga de campo, porque hay biólogos de laboratorio. Se tiene que salir mucho a hacer trabajo de campo y yo tengo una hija; el lío siempre era con quién dejarla, especialmente cuando llegué a Xalapa; sin embargo, siempre he tenido muy buena suerte, he encontrado a gente que me ha ayudado; mi hija ha sido muy flexible de carácter y siempre se ha acoplado muy bien. La familia ha sido el principal “sacrificio” porque en lo demás no ha habido problema. Además, cuando haces un trabajo en el que propones cambios, procesos diferentes, incluso sin saber si serán exitosos o no, se logra una gran satisfacción.

¿Conservación antropocéntrica para el beneficio humano o conservación por el respeto a la naturaleza?

El siglo XXI será el de los nuevos paradigmas, ya se venía anunciando desde el XX. Éste fue el siglo de la conservación de la naturaleza: las áreas protegidas, el ave en peligro de extinción, el cuidado de la ballena, etcétera. Sin embargo, la alteración que hemos dado al medio ambiente –herencia judeo-cristiana: creer que la naturaleza está hecha para que nosotros la disfrutemos– es de tal magnitud que el siglo XXI es el de la restauración ecológica. Dentro de ésta se han desarrollado dos tendencias: una teórica, como toda ciencia, y otra práctica, lo que en literatura llaman practicantes. Hay que volverse activistas de la restauración ecológica, lo cual lograremos si tenemos una buena relación con las comunidades.

Una característica que se dio en los años ochenta fue que muchos investigadores voltearon la mirada hacia los sistemas tradicionales de cultivo, hacia las prácticas tradicionales de manejo de los recursos, ya que se dieron cuenta que no encontraban la respuesta en todos los adelantes científicos o en la tecnología de punta. Ésta en una buena parte ha sido la que ha ocasionado la crisis ambiental que tenemos: pérdida de biodiversidad, pérdida de carpeta vegetal, pérdida de agua, contaminación, cambio climático, etcétera, todos estos desastres que hoy en día vivimos. Tenemos que empezar a repensarnos. México es un país que ha imitado todo el tiempo. No se ha pensado como país. Siempre ha trabajado por metas y nunca se ha atrevido a iniciar un proceso di-

ferente. Otro enorme problema es que somos racistas; nunca nos hemos asumido como un país pluriétnico y pluricultural. La respuesta del siglo XXI no sólo es la restauración ecológica, sino que ésta debe ser productiva y estar inspirada en los sistemas que han generado el concepto de sustentabilidad. Si ha habido un verdadero sistema sustentable, ha sido el de los antiguos mayas, totonacos, huastecos. Por ejemplo, las famosas chinampas, que prácticamente ya han desaparecido. Esos eran sistemas que estaban en equilibrio con la naturaleza porque seguían un principio fundamental, un concepto relativamente nuevo que es el de la resiliencia, capacidad que tiene el sistema de regenerarse.

La predominancia del sistema económico en producir y producir “satisfactores” –que muchas veces no sirven para nada, pero que todos quieren tener– ha dejado tal cantidad de desperdicios, que el sistema ya no es capaz de regenerarse a sí mismo. Cuando se rebasa el límite de la resiliencia, prácticamente ya no va haber retorno. Todo lo que hemos hecho durante el siglo XX va encaminado a que la resiliencia no se pueda dar y por lo tanto no haya una respuesta del ecosistema de autoregenerarse y de poder absorber los cambios y volver a transformarse. La clave está precisamente en hacer sistemas de restauración productiva y de conservación porque se puede producir conservando y conservar produciendo. Eso que antes se planteaba como conservación o desarrollo ha sido una de las mentiras más grandes del mundo, se pueden lograr ambas sin separarlas.

¿Cómo repercute la vida rápida (fast feeling, fast food: fast life) en nuestra relación con la naturaleza?

La vida rápida nos hace pensar sólo en lo inmediato. El problema fundamental es que nunca estamos en el presente, siempre estamos pensando en el futuro. Tenemos que vivir “el ahora”.

La gran problemática de la comida rápida en México es el desbalance nutricional. El año pasado presenté a la Universidad Veracruzana un proyecto de casas de la buena alimentación universitaria –que se interrumpió por cuestiones económicas–, cuya idea fundamental era contrarrestar la comida rápida, la desaparición de las tradiciones alimentarias locales y el menguado interés en los alimentos que comemos. Propuse esta idea con la finalidad de no sólo recuperar nuestras tradiciones cu-

linarias, sino también el disfrute en la comida, algo que hemos olvidado. Generalmente, te llevas el sándwich a la oficina, te lo comes rápido y encima de la computadora, pero no lo disfrutas.

Este proyecto tomó como referencia el movimiento internacional *Slow food*, organizado por italianos, cuyo objetivo principal es empezar a recrear los productos y la comida artesanal italianos, es decir, los recursos que había antes; por ejemplo, se están recuperando peras, manzanas, y su antigua forma de preparación. El *Slow food* es muy interesante porque además tiene dos cualidades, por lo menos como yo lo planteé: volver a la comida regional y con ello a los productores regionales, de tal manera que activas la economía local. Hay una cantidad enorme aquí, en Xalapa, Xico, Teocelo, de personas que tienen abandonadas sus huertas, sus campos, porque cosechan productos que ya no se comen, o al menos no en su temporada. Todos quieren comer fresas cuando no es su época. Debemos acostumbrarnos de nuevo a consumir lo local y lo de temporada, esto no es un capricho o algo al azar. Hay naranjas en la época de frío porque necesitamos la vitamina C. Hemos distorsionado nuestro alimento; además, no sólo no consumimos lo que se produce en la región, sino que no apreciamos la comida artesanal. Debemos ser lo suficientemente creativos en nuestra alimentación y aprovecharlo para corregir nuestros hábitos alimenticios y desaparecer la comida chatarra.

¿Podría darnos algunos consejos para la conservación del medio ambiente en la vida diaria?

Habría que conservar más zonas verdes. Además, tenemos que empezar a organizarnos como sociedad civil, como cooperativas de alimentación, en las cuales se produzcan alimentos diferentes. Debemos tratar de vincular la sociedad urbana común con la sociedad rural inmediata. Por ejemplo, a través de mercados ecológicos.

Asimismo, podríamos reciclar en forma creativa. Tiene sentido empezar a organizarse para reciclar, para comprar productos del medio rural inmediato; no pode-

mos emprender iniciativas de gran magnitud, pero sí las que nos competen de manera personal e inmediata. El cambio va estar ahí, va a venir de abajo para arriba, jamás a la inversa.

¿Cómo debe ser un domingo?

¿Cómo es un domingo perfecto? Bueno, el sábado es imperfecto porque tengo que ir de compras y hacer todo lo que no pude hacer en la semana. Pero el domingo ideal es levantarme tarde, leer un poco en la cama, hacer ejercicio, salir con amigos, ir al mercado ecológico. Ya en la tarde, quedarme en casa y alquilar alguna buena película.

Dibuje, por favor, su mascota. Puede ser imaginaria. Puede ser un trazo.





Por contribuir a sentar las bases para un mundo **sustentable**

UV, premio internacional Ones Mediterrània

Raúl Contreras Zubieta Franco¹

La trayectoria de la Universidad a favor del medio ambiente y la cultura solidaria fue reconocida por la Fundación Mare Terra

Salou, Cataluña, España. La Universidad Veracruzana (UV) recibió en esta ciudad el Premio Ones Mediterrània por su destacada trayectoria a favor de la conservación, la defensa, el conocimiento del medio ambiente y la cultura solidaria.

El Premio, en su XVI edición, fue otorgado a la UV –la única ganadora fuera del continente europeo– por la Fundación Mare Terra, la entidad de mayor fuerza en España que se dedica a defender la naturaleza y la población a partir de principios ecológicos.

Al respecto, el rector de la UV, Raúl Arias Lovillo, expresó: “Es un honor que fuera de las fronteras mexicanas se reconozca el esfuerzo de quienes buscan un mundo sustentable; más aún, que la UV haya sido la única universidad del mundo en resultar ganadora de la edición XVI”.

En la ceremonia realizada en el Teatro Auditorio de Salou (TAS), la labor de la UV en beneficio del medio ambiente, la solidaridad, los derechos humanos y el desarrollo social fue reconocida ante representantes del Parlament Català y de los partidos políticos Socialista Obrero Español, Izquierda Unida, Convergència i Unió y Partido Popular, además de 40 alcaldes y representaciones empresariales, nacionales y transnacionales.

Ahí, el alcalde de Salou, Pere Granados, subrayó que “en un mundo tan cambiante y a veces tan convulso, tenemos que hacer gestos importantes y de gran trascendencia como el que estamos haciendo aquí, proclamando nuestro firme e inequívoco compromiso con el medio ambiente, porque es nuestro ámbito de vida y para construir un mundo mejor contribuyendo y ayudando a dignificar la vida de quienes más lo necesitan”.

“El acto –añadió– es una reafirmación de nuestro compromiso y generosidad con la humanidad y la mejora del medio y con el respeto a los valores y principios de la sostenibilidad tanto a nivel ecológico como social y económico.”

Arias Lovillo se refirió al compromiso institucional de la UV por vincular el mundo académico con el social, impulsando proyectos para preservar y conservar la biodiversidad de el entorno.

“La UV es hoy la universidad en México que se destaca por su absoluto compromiso para la generación de conocimientos para su distribución social, principio que busca contribuir a sentar las bases para un mundo sustentable”.

Asimismo, destacó el hecho de que el estado de Veracruz está asentado en la tierra donde se estableció la cultura madre mesoamericana, la Olmeca, y donde habitaran, también, las culturas Totonaca y Huasteca.

“Este reconocimiento que nos otorga la Fundació Mediterrània tiene un significado verdaderamente entrañable, ya que Veracruz fue en el siglo XVI la puerta de entrada del encuentro de dos mundos, como lo fue en el XX para recibir a los refugiados españoles durante la Guerra Civil Española. Con este reconocimiento se abre una puerta más: la de la sociedad del conocimiento, con la que se confirma la hermandad entre nuestras naciones”.

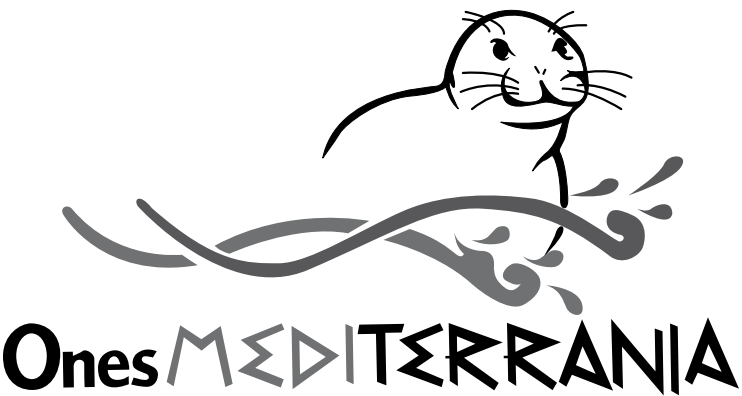
El Premio Ones Mediterrània, agregó, le da “un sentido profundo y cordial a la entrañable relación entre Cataluña y México, entre Cataluña y Veracruz”.

La UV compartió el galardón con la Plataforma de Mujeres Artistas contra la Violencia de Género, la Agencia EFEverde, la Federación Española de Banco de Alimentos, el Grupo de Científicos y Técnicos por un Futuro No Nuclear y el naturalista Jesús Garzón Heydt; la mención especial del jurado la compartieron la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria y la Fundación Naturaleza y Hombre.

Reconocimiento nacional e internacional

Mientras la UV recibía el reconocimiento en Cataluña, estaba siendo galardonada en el estado de Veracruz con tres premios estatales de medio ambiente. Uno de ellos, por 30 años de investigación y conservación de primates; otro, por sus proyectos ambientales en vinculación con comunidades rurales, y uno más por el trabajo de restauración de la microcuenca del río Naolinco.

Al respecto, el rector dijo que hoy la UV es una impulsora de proyectos que buscan la preservación de distintos ecosistemas de Veracruz, el cual es uno de los únicos tres que en la República Mexicana aún posee una megabiodiversidad.



Por citar un ejemplo, mencionó que la UV ha propiciado un encuentro entre universidades norteamericanas, cubanas y mexicanas, del que han surgido importantes iniciativas como la creación de la Red de Conocimiento y Conservación de los Ecosistemas del Golfo de México, la cual busca enfrentar los accidentes ocurridos en aguas de este litoral, particularmente el del pasado 20 de abril, que comenzó con la explosión y el hundimiento de la plataforma *Deepwater Horizon*.



La UV, única institución no española en esta edición en obtener el Premio Ones Mediterrània.
(Raúl Contreras Zubieta Franco)

¹ Director de Comunicación Universitaria de la Universidad Veracruzana.



ABCIencia

Para que se establezca como **política pública** en Veracruz

Presenta UV iniciativa de cambio climático

Adalberto Tejeda¹

Gobierno y oposición deberán responsabilizarse de impulsar la ejecución, revisión, evaluación y actualización permanente de esta propuesta, vital para el estado

En junio pasado, un grupo de académicos coordinados desde el Programa de Estudios de Cambio Climático (PVCC) de la Universidad Veracruzana publicó el documento *Cambio climático y cambio de gobierno: compromisos mínimos para el futuro de Veracruz* (Tejeda, 2010), con el objeto de sensibilizar a la población en general, principalmente a la clase política, sobre la necesidad de oficializar programas en la materia y de discutir ampliamente, previo a su aprobación, normas al respecto. A continuación se presenta un resumen de este documento.

El PVCC es un esfuerzo que el gobierno del estado está analizando para oficializarlo y asimilarlo como parte de las políticas públicas estatales. Sin duda, hacerlo es un desafío, pues representa una visión nueva y, potencialmente, un eje transversal en las políticas estatales con ramificaciones a lo municipal y lo federal, pero también es una empresa de gran trascendencia y responsabilidad sociales.

Desde 1988, científicos y dirigentes del mundo han constituido, en el seno de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), cuyo vigésimo aniversario se conmemora en agosto. El IPCC es un grupo integrado por más de 2 500 científicos de todo el mundo, cuya tarea es analizar, de forma exhaustiva, objetiva, abierta y transparente, la información científica, técnica y socioeconómica disponible para entender el cambio climático. El trabajo del IPCC reconoce, más allá de toda duda razonable, que los gases que se han emitido por la combustión de hidrocarburos, carbón mineral, leña, etcétera, sobre todo a partir de la era industrial, se han ido acumulando en la atmósfera y son los principales responsables del calentamiento global: el ya mencionado incremento de 2 a 5°C en la temperatura promedio del planeta.

El siglo XX significó una elevación de más de medio grado centígrado en la temperatura promedio del aire de la biósfera. Esta elevación puede ser la causa de aumentos ligeros, pero notables, en la intensidad de los huracanes, en la magnitud del contraste entre los fenómenos oceánicos El Niño y La Niña, en los índices de desertificación y en lo riguroso de los fríos inver-

nales de las latitudes altas y medias. Un incremento de la temperatura mayor a 2°C para el siglo XXI –y no de 0.7°C como hasta ahora– sería catastrófico para muchas regiones del mundo. A estas afirmaciones, el IPCC les asigna una confianza de 90% en su Cuarto Informe dado a conocer en 2007, lo que marca un cambio fundamental en relación con el previo Tercer Informe de 2001, el cual les asignaba una probabilidad de 66%.

El PVCC fue elaborado por 15 grupos de trabajo en los que participaron alrededor de 80 especialistas, quienes produjeron las bases técnicas y científicas contenidas en el libro electrónico *Estudios para un Programa Veracruzano ante el Cambio Climático*. Lo integran tres ámbitos de acción que dan cabida a siete ejes, 25 objetivos y 120 acciones. El PVCC fue entregado oficialmente por la Universidad Veracruzana al Gobierno del Estado de Veracruz en noviembre de 2008. Se sometió a consulta pública durante el primer semestre de 2009 y los resultados de ésta se incorporaron a la versión que se remitió nuevamente al gobierno del estado en julio de ese año.

El PVCC busca generar estrategias que permitan asegurar condiciones de bienestar y salud para la población humana. Esto requiere de una serie de consideraciones de tipo económico y sanitario que hay que poner en práctica a la brevedad. El siguiente ámbito de acción es la protección del sistema ambiental, muy indispensable, pues entre las herramientas más redituables para enfrentar el cambio climático están aquellas que aprovechan el funcionamiento de los ecosistemas o de procesos que la propia naturaleza puede realizar, aunque hay que crear desarrollos tecnológicos innovadores y propiciar cambios culturales. Finalmente, el tercer ámbito comprende las acciones relacionadas con la vigilancia y generación de conocimiento acerca de cómo se desarrollan los procesos de cambio climático en la región. Hay que reconocer que la comprensión de muchos de los procesos involucrados aún es relativamente incompleta y que los datos existentes no dan la resolución que se requiere para tomar decisiones a escala local.

Escenarios climáticos

Los escenarios para el estado de Veracruz apuntan hacia un aumento del riesgo climático, dado que las temperaturas y precipitaciones pluviales proyectadas han resultado ser similares o superiores a las ocurridas durante eventos extremos en el pasado. Ello hace necesario identificar a escalas regionales los posibles impactos y la vulnerabilidad, con el fin de identificar y desarrollar estrategias de adaptación al cambio climático y de mitigación de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) ante dichos escenarios y contingencias climáticas.

Biodiversidad

Veracruz es considerado uno de los estados con mayor número de especies.

La riqueza biológica de Veracruz se encuentra en grave riesgo, ya que más de 72% de la superficie del estado ha sido profundamente transformada para usos agropecuarios y urbanos.

Si se perdieran especies vegetales, se afectaría de manera importante la provisión de bienes y servicios ambientales. Es el caso de las plantas comestibles autóctonas que son sustento para las poblaciones locales y que éstas utilizan ampliamente. Otro es la disponibilidad de productos que contribuyen al apoyo económico y son un medio de mantenimiento de las poblaciones rurales (la herbolaria vernácula, por ejemplo).

Al igual que en el caso de las especies de plantas, Veracruz es considerado uno de los estados con mayor diversidad de fauna del país. Los efectos derivados del cambio climático global pueden ocasionar, además de la extinción de especies y la reducción drástica de las áreas de distribución ya discutidos, condiciones que favorecerían el establecimiento de especies de animales en zonas donde antes no se encontraban, la ampliación de sus áreas de distribución y la creación de un ambiente adecuado para que aumenten su abundancia, lo que desafortunadamente pudiera ocurrir con especies consideradas nocivas para el ser humano, como los insectos transmisores de organismos patógenos causantes de enfermedades (dengue, paludismo, mal de Chagas, entre otros).

Economía y sociedad

Ante un incremento de los niveles de temperatura en los próximos 100 años, el Producto Interno Bruto (PIB) en algunos países en desarrollo podría caer hasta 9%. Para el caso de Veracruz se puede esperar que, al sobrevenir las sequías en el norte y las inundaciones en el sur del estado, la población rural pudiera perder entre 12 y 35% de su ingreso per cápita, lo que agudizaría la crisis en el medio rural.

Por otro lado, ante el aumento del nivel del mar y dada la ubicación cercana al litoral de las industrias más importantes de la entidad, se pueden prever graves amenazas para la industria eléctrica y la petroquímica, en particular, si no se toman medidas de adaptación al cambio climático con la suficiente anticipación.

¹ Coordinador del Programa de Estudios de Cambio Climático de la Universidad Veracruzana.

En cuanto a la vulnerabilidad agrícola, los efectos del cambio climático se diferencian para cada cultivo. En el caso del maíz se incrementarían las zonas no aptas si aumenta la precipitación. En el caso de otros cultivos importantes para el estado como la naranja, la tendencia es hacia la disminución de la aptitud para su cultivo en todas las regiones hidrológicas en todos los escenarios; en el caso de la papaya, las altas temperaturas diurnas afectarían la fertilidad y calidad de los frutos fecundados.

Los efectos del cambio climático sobre la pesca incrementarían los problemas de sustentabilidad de por sí ya dados en este campo.

La sobreexplotación, el sobredimensionamiento de la capacidad instalada, los conflictos de las flotas pesqueras con otras actividades, un manejo que ignora la variabilidad ambiental y la incapacidad para emprender y aplicar medidas jurídicas eficaces son aspectos recurrentes de una situación mundial que, según el IPCC, tenderá a agravarse ante el cambio climático global.

En cuanto a los requerimientos energéticos de la población para climatizar edificios, previsiblemente aumentarán a medida que se incremente la temperatura ambiente. Los incrementos promedio por usuario más significativos –respecto a los de finales del siglo pasado– ocurrirán en las zonas costeras: 10, 20 y 43%, correspondientes a las décadas de 2020, 2050 y 2080. Este incremento tenderá a disminuir en las localidades situa-

das en las regiones montañosas, pero para la población de la zona costera –considerando incrementos poblacionales y de temperatura– se esperaría que pudiera llegar a 25% para 2020, 91% para 2050 y 111% para 2080, mientras que para el estado de Veracruz en su conjunto será de 35, 127 y 155% para los mismos periodos. Todo esto sin considerar el calentamiento producido por las islas urbanas de calor, que debería incorporarse en los casos de las ciudades que se acerquen o sobrepasen a un millón de habitantes. Por su parte, los efectos de las ondas de calor sobre la población de las zonas cálidas se traducirán, cada vez más claramente, en un incremento del peligro de muerte para personas con problemas cardíacos y circulatorios.

El estudio del impacto del cambio climático en la salud humana ha puesto en evidencia la asociación que existe entre los incrementos de temperatura y la modificación, especialmente, de los patrones de enfermedades transmitidas por vectores, las infecciosas y las parasitarias, así como de las asociadas a eventos climáticos extremos, que se agudizarán o harán más frecuentes como consecuencia del fenómeno. El dengue puede ser una de las enfermedades más extendida a corto plazo como efecto del cambio climático, incluso en el orden de lustros.

El impacto del cambio climático en los asentamientos humanos debe evaluarse en el marco de, al menos, el cambio en la disponibilidad de agua y en los factores climáticos que afectan el bioconfort de las personas, y las amenazas de propagación de enfermedades. También debe valorarse el impacto que podría tener el cambio climático en los sectores productivos de relevancia para cada zona de la entidad y, sobre todo, en la variación de los niveles de riesgo, resultantes de una mayor probabilidad de que las amenazas ocurran (inundaciones, sequías, etcétera), incluso sin modificar la magnitud de los daños que se producirían en cada evento.

Bibliografía

Pachauri, R.K., Reisinger, A. et al. (coords.) 2007. Cambio climático 2007: Informe de síntesis. Contribución de los grupos I, II y III al Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Suiza: IPCC.

Tejeda, A. (coord.) 2010. Cambio climático y cambio de gobierno: compromisos mínimos para el futuro de Veracruz. México: UV.



Los gases emitidos por la combustión de hidrocarburos, los principales responsables del calentamiento global. (Carlos Cano)

Promoción al exterior, entre las prioridades, aseguró el coordinador del Citro

Sustentabilidad universitaria, reto de la UV

Dunia Salas Rivera

"Las distintas ideas de lo que es el mundo natural han obstaculizado la puesta en marcha de una estrategia en común para enfrentar los retos de la sustentabilidad": Ernesto Rodríguez Luna

Citro, con más de 40 proyectos de conservación y manejo de recursos naturales, un enfoque de sustentabilidad en el sector rural

La crisis ambiental se convierte en un tema de dominio público a partir de finales de los sesenta. Desde ese momento, las universidades y centros de investigación han redefinido sus agendas para atender los problemas desde la perspectiva de crisis ambiental, explicó en entrevista Ernesto Rodríguez Luna, coordinador del Centro de Investigaciones Tropicales (Citro) de la Universidad Veracruzana (UV).

La construcción de una perspectiva de sustentabilidad tiene ya un par de décadas de reflexión y discusión en la UV, dijo el académico, quien se refirió a uno de los primeros esfuerzos realizados por ésta, un programa de conservación y desarrollo integral en la región de Los Tuxtlas: “En 1986 solicitamos a Fidel Herrera Beltrán, entonces director del Programa Nacional de Estudiantes de Servicio Social, un financiamiento para involucrar a estudiantes de diversas disciplinas en la planeación y puesta en marcha de acciones de conservación y manejo. Más tarde, estas iniciativas dieron paso a la gestión universitaria para el establecimiento de la Reserva de la Biósfera Los Tuxtlas”.

A partir de la primera aparición del concepto de desarrollo sustentable en *Nuestro futuro común* (o informe Brundtland) en 1987, la perspectiva de sustentabilidad ha tenido distintas significaciones, comentó.

Rodríguez Luna señaló que los movimientos conservacionistas y ambientalistas constituyen la base del pensamiento, las reflexiones y las propuestas de dicho concepto que, en su versión original, planteaba la necesidad de que la sociedad contemporánea asegurara el patrimonio natural de las regiones y del mundo para el disfrute de las generaciones posteriores.

Con base en ese primer planteamiento, explicó el biólogo, se han venido haciendo críticas y redefiniciones, y las universidades han desempeñado un papel importante en esa tarea.

La UV ha acumulado experiencia en la planeación, implementación y análisis de temas ambientales desde diversos enfoques y perspectivas teóricas, pero es a partir de 1980 que resulta necesaria la participación multidisciplinaria para enfrentar los retos de la sustentabilidad.

De este modo, las universidades fueron definiendo, progresivamente, una agenda de trabajo, agregó Rodríguez Luna, cuya principal fortaleza era la colaboración mutua y el intercambio de experiencias: “La UV ha ido perfilando su actividad en torno al desarrollo sustentable con distintos programas. Por ejemplo, en los años recientes se incorporó a Complexus, un consorcio de universidades mexicanas unidas por una agenda común de programas dirigidos al desarrollo sustentable”.

“Ahora bien –agregó el académico–, los programas y acciones emprendidas desde la UV en torno a este tema requieren una articulación institucional que permita extender esas iniciativas de transformación en todos los sectores”, consideró.

La experiencia del Citro

El Citro se constituyó para establecer un nuevo paradigma académico y convertirse en una entidad que realiza, de manera interdisciplinaria, labores de investigación científica, desarrollo tecnológico, educación y vinculación, orientadas a impactar favorablemente en las condiciones sociales, económicas y ambientales de las comunidades marginadas del trópico mexicano, además de promover la ciencia aplicada para resolver problemas concretos en la región del trópico.



El trópico, hábitat de biodiversidad, fábrica de agua, captador de carbono y regulador climático. (Emmanuel Solís Pérez)

Desde el Citro se han hecho dos grandes revisiones del concepto de desarrollo sustentable a partir del Congreso Internacional de Casos Exitosos de Desarrollo Sustentable, en cuyas dos ediciones se han recibido alrededor de 400 trabajos de más de 20 países en temáticas relacionadas con la sustentabilidad.

Rodríguez Luna explicó que los congresos organizados por Citro constituyen un punto de partida fundamental para la UV porque en la redefinición del concepto de desarrollo sustentable “era importante aproximarnos críticamente a éste, revisando estudios de caso, lo cual nos ha dado la oportunidad de realizar una producción editorial al respecto, denominada colección Sociedades sustentables”.

¿Por qué el trópico?
Esta zona geográfica posee los ecosistemas más diversos de la tierra y también los más frágiles. Muchas culturas en el país florecieron y se desarrollaron en estas mismas franjas de diversidad, destacando mayas, olmecas, totonacas, huastecos y chontales
En la actualidad, muchos grupos étnicos siguen habitando estas regiones; sin embargo, aun cuando poseen un gran conocimiento sobre su manejo y sus recursos, muy poca de esta sabiduría transmitida generacionalmente se ha aprovechado en los modelos de desarrollo actuales.
Considerados como hábitats de biodiversidad, fábricas de agua, captadores importantes de carbono y reguladores climáticos, también se estima que los ecosistemas tropicales tienen las más altas tasas de deterioro del país, aunado a los más altos índices de pobreza.
El Citro es consciente de que estos problemas son complejos y que repercuten en todos los aspectos de una comunidad –político, económico, productivo y social–, así como en el entorno ecológico de la región. Por tal motivo, para el Citro la búsqueda de cooperación interdisciplinaria se torna esencial y se le fomenta de diversas maneras.
Partiendo de la idea de que toda disciplina que pueda ser útil para la comprensión de un problema específico debe tomarse en cuenta, se ha logrado conjuntar a diversos especialistas que continuamente intentan superar las barreras metodológicas, semánticas y de comunicación que los separan, centrándose en encontrar niveles de trabajo más profundos y eficientes.

A partir de las tres grandes áreas en que se dividen los grupos de investigación del Citro: Ecosistemas y diversidad tropical; Manejo de los recursos bioculturales del trópico y Desarrollo regional sustentable, y de las líneas de generación y aplicación del conocimiento: ecología tropical; etnobiología; conservación biológica; agroecología y restauración ecológica y desarrollo comunitario, la UV ha venido trabajando los temas de sustentabilidad desde una perspectiva integral.

El también fundador del Centro de Investigaciones Biológicas (hoy Instituto de Investigaciones Biológicas) puntualizó que con las iniciativas que se emprenden desde el Citro “estamos contribuyendo con muchos otros esfuerzos que la Universidad está haciendo en el tema de la sustentabilidad”.

Líneas de investigación-vinculación del Citro

Rodríguez Luna indicó que el Citro se dio a la tarea de evaluar todos los casos con base en criterios y lineamientos que permitieran entender los diversos mecanismos adoptados para la transición hacia sociedades más sustentables: “Ahí tenemos una fuente de información muy útil para nuestros universitarios, estudiantes e investigadores que deseen diseñar estrategias en torno al tema”.

Desde el nacimiento del Citro se han desarrollado diversos proyectos que han dado lugar a la integración de las líneas de investigación que actualmente establecen el quehacer de los investigadores de este Centro. Ellos conforman tres cuerpos académicos:

Biología tropical, cuyas líneas de generación y aplicación del conocimiento son: etnobiología y diversidad. Sus integrantes son: Nisao Ogata Aguilar, Araceli Aguilar Meléndez, Thorsten Krömer, Odilón Sánchez Sánchez y Rebeca Menchaca García.

Manejo y conservación de recursos bioculturales, cuyas líneas de generación y aplicación del conocimiento son: conservación biológica, agroecología y restauración ecológica y desarrollo comunitario. Sus integrantes son: Silvia del Amo Rodríguez, María del Carmen Vergara Tenorio, José María Ramos Prado, Evodia Silva Rivera, Angélica María Hernández Ramírez, María Cristina Mac Swiney González y el mismo Ernesto Rodríguez Luna.

Ecología aplicada al manejo de ecosistemas forestales, adscrito al Instituto de Investigaciones Forestales, del cual forman parte dos académicos del Citro: Citlalli López Binnquist y Edward Allan Ellis. Las líneas de generación y aplicación del conocimiento de este cuerpo académico son: ecología de especies forestales promisorias; silvicultura para los bosques tropicales; ecología de paisaje y sistemas de información geográfica, así como recursos forestales y desarrollo comunitario.

En términos generales, las líneas de generación y aplicación del conocimiento se orientan al estudio multidisciplinario para la solución de problemáticas relativas a la conservación y desarrollo sustentable en el trópico.

El reto de la sustentabilidad

Acerca de si el respeto al entorno natural debe ser entendido como un medio de subsistencia para el ser humano o si debe ser concebido como un respeto per se, Rodríguez Luna explicó que éste es un tema que actualmente se encuentra desarrollando: “El concepto de naturaleza

es un *constructo* que ha ido cambiando con el desarrollo de la humanidad. De las ideas mitológicas de la antigua Grecia, donde se origina el pensamiento occidental, hemos venido heredando –como muchas otras condicionantes intelectuales establecidas por este pensamiento– nuestra forma de entender a la naturaleza”, dijo.



Con la mundialización cambia la forma de entender al ser humano, sus relaciones sociales y su relación con el entorno natural. (Emmanuel Solís Pérez)

El pensamiento occidental triunfa con la colonización de América, explicó. “Con el arribo de los españoles, además de las ideas, llegan plantas y animales, y con eso se transforma el mundo natural, tanto de América como de Europa. En este proceso de mundialización cambia la forma de entender al ser humano, sus relaciones sociales y su relación con el entorno natural. Por tanto, se entiende que hay otras formas –no occidentales– de ver a la naturaleza”.

Hay una corriente de pensamiento que valora el mundo natural desde un punto de vista biocentrista: se opone a la forma de entender la naturaleza como proveedora de recursos aprovechables por el hombre.

Planteó que por otra parte se habla de un “ecologismo para los pobres”, como una reivindicación de los derechos originales de los pueblos nativos de los continentes que sufrieron esos fenómenos de colonización, de occidentalización.

En otro sentido, Ernesto Rodríguez Luna comentó que los efectos negativos del cambio climático global han hecho pensar en los ecosistemas naturales como un medio para asegurar la supervivencia y el bienestar humano.

Y consideró que, de igual forma, hay aproximaciones simbólicas, artísticas, religiosas: “En la discusión contemporánea sobre cómo conservar el mundo natural encontramos conflictos que parten de distintas perspectivas, lo que dificulta tener una estrategia en común, porque tenemos distintas ideas de lo que es el mundo natural”.

En este sentido, agregó, “las universidades desempeñan un papel importante en la definición de un siguiente momento civilizatorio, que tiene que ver con reconocernos a nosotros mismos en nuestra relación con el mundo natural desde una perspectiva histórica”.



La UV busca conciliar la conservación de la biodiversidad y el manejo sustentable de los recursos naturales con el bienestar humano. (Emmanuel Solís Pérez)

Sustentabilidad universitaria

Según el coordinador del Citro, uno de los grandes retos de la UV es transformarse en una institución sustentable, como ejemplo para el resto de la sociedad: “Debemos cambiar muchas de nuestras prácticas que generan un impacto ambiental, una huella ecológica institucional que debe reducirse. Esto se lograría mediante una reingeniería institucional”.

Rodríguez Luna aseguró que todos los retos están interconectados; “por ejemplo, para reducir la huella ecológica primero debemos ubicar las fuentes de generación de basura. Al hacerlo, nos damos cuenta que la comida y la bebida son algunos de los elementos de mayor implicación, ya que los residuos no se separan ni se colocan en los círculos virtuosos de la reutilización y el reciclaje”.

Esto implica que debemos cambiar nuestros hábitos personales en lo individual y colectivo para reducir esa huella ecológica, lo cual plantea a su vez retos institucionales como los comedores estudiantiles, las “casas del buen comer”, que son iniciativas que se han propuesto como solución al problema de la alimentación de los universitarios.

Con esto se ejemplifica la relación de dependencia entre el tema del manejo de los residuos sólidos y el de una alimentación adecuada, el cambio de hábitos de consumo y la necesidad de una reingeniería institucional.

“Los otros retos están implícitos en la conservación de la biodiversidad, en asegurar el uso razonable de los recursos naturales, en propiciar modelos de desarrollo regional que concilien la conservación de la biodiversidad y el manejo sustentable de los recursos naturales con el bienestar humano. Esto es lo que buscamos promover a través de las líneas de investigación del Citro”, aseveró Rodríguez Luna.

Ya que nuestra Universidad ha desarrollado muchas iniciativas en este sentido, ha llegado el momento de analizar todas las experiencias para diseñar un programa universitario que integre y articule todos esos proyectos para convertirnos en una institución líder en el tema. Además, es importante que como una comunidad de universitarios asumamos el reto de transformarnos en una institución sustentable”, enfatizó.

Plantas epífitas, bioindicadores de la influencia humana

Tania M. Susan Tepetlan¹
Thorsten Krömer²

Este texto pretende dar a entender y enfatizar la función de las plantas epífitas vasculares en el ecosistema, específicamente en los bosques montanos húmedos, ya que son el tipo de vegetación preferida por dichos organismos, los cuales viven sobre árboles para escaparse de la sombra del sotobosque y acceder a mejores condiciones de luz. Asimismo, muestra el daño, repercusiones y consecuencias de la influencia humana en un medio ambiente natural y, en este caso, frágil y de naturaleza fragmentada.

Para empezar, debemos situarnos en el ecosistema y caracterizarlo: los bosques tropicales son considerados los ecosistemas florísticamente más diversos del mundo, es decir, son muy ricos en lo que se refiere al número de especies, dada la variabilidad en la que convergen los factores que modelan las relaciones generadas de las interacciones propias de cada tipo de bosque, tipo de suelo, accidentes geográficos, cuerpos de agua, régimen de lluvias, clima, etcétera.

Los bosques montanos húmedos, específicamente los bosques mesófilos o de niebla, son los ecosistemas más propicios para la proliferación de plantas epífitas, dado el alto grado de humedad atmosférica que guardan durante todo el año. Se caracterizan también por la presencia de una mezcla de elementos tropicales y templados en su inventario arbóreo. En México, el bosque de niebla cubre menos de 1% del territorio y se distribuye de manera discontinua en las principales cordilleras del país, con mayor ocurrencia en la Sierra Madre Oriental. La ubicación geográfica de México hace que se distinga por ser el territorio de transición (ecotono) entre dos regiones biogeográficas, la Neártica y la Neotropical, lo que quiere decir que en el país han evolucionado especies de distinta afinidad ecológica y geográfica, lo cual propicia una gran riqueza de especies.

Las epífitas no son parásitas

Cuando se habla de plantas epífitas comúnmente se cree que son especies parásitas y que dañan a aquellas sobre las que se desarrollan. Hay una asociación intrínseca y generalizada de relacionar “epífito” con “parásito” y por lo tanto con “dañino”, o por el contrario, al hablar de epífitas lo primero que recurre a la mente es la imagen de una orquídea o de una bromelia o tencho. Para ubicarnos en el término “epífitas vasculares”, en el siguiente

¹ Bióloga por la Universidad Veracruzana.
² Investigador del Centro de Investigaciones Tropicales de la Universidad Veracruzana.



Muestreo de epifitas. (Jorge Gómez Díaz)

te apartado daremos una definición somera y simple, separando epifitas verdaderas, hemiepifitas, parásitas, accidentales y casuales.

Las epifitas verdaderas u holoe­pifitas son plantas que pasan todo su ciclo de vida sobre otra planta sin tomar nutrientes de ésta;

las hemiepifitas se comportan como epifitas en los primeros o en los últimos estadios de su vida, dentro de éstas las hemiepifitas primarias germinan en el dosel y después toman contacto con el suelo, como los ficus o matapalos, mientras que las hemiepifitas secundarias germinan en el suelo y después trepan por un árbol perdiendo finalmente su contacto con el suelo, como las monstera o philodendron.

Por el contrario, los parásitos son plantas que germinan sobre un árbol y toman nutrientes y agua de éste,

ejemplos claros son los muérdagos y corriguelas, que después de un tiempo terminan por marchitar a su hospedero. La característica que comparten es su dependencia hacia los árboles como el mejor “sustrato” para vivir, ya que les proporciona altura y alcance de recursos que por sí solas no alcanzarían.

Las epifitas accidentales son especies que pueden vivir como epifitas o como plantas terrestres y alcanzar su madurez en el dosel o en el suelo; hasta cierto punto su “lugar preferido” es indistinto; las epifitas casuales son especies usualmente terrestres y cuando son plántulas pueden crecer como epifitas, pero no alcanzan su madurez en el dosel (por ejemplo, algunos árboles como *Clethra*, *Turpinia* y *Saurauia*). Tanto las epifitas accidentales como las casuales son comunes en comunidades maduras del bosque de niebla, donde la sucesión primaria ha acumulado suficiente materia orgánica en el suelo suspendido del dosel. Aquí se vislumbra cómo es que la composición florística y riqueza de las epifitas nos pueden señalar el estado de conservación en el que se encuentra el ecosistema.

Como gremio ecológico, las epifitas han recibido mucha atención de científicos en las últimas décadas, ya que dada la crisis ecológica por la que pasa el planeta se han priorizado los temas enfocados al medio ambiente, contaminación, cambio climático, deforestación y particularmente la pérdida de biodiversidad, la cual es un problema que toma fuerza con el tiempo, ya que los principales factores que la afectan están directamente relacionados con el aumento de la población; por ejemplo, el desmonte para el uso agropecuario, el cambio de uso de suelo y la contaminación, los cuales representan 84% de la afectación; en menor cantidad están los incendios, la tala ilegal, las plagas y las enfermedades, la introducción de especies no locales, que en muchos casos reemplazan parcial o totalmente a las especies nativas. Tales factores causan perturbaciones directas e indirectas sobre la vegetación, lo que incrementa la vulnerabilidad de las especies y poblaciones a enfermedades y cambios fortuitos, cuya consecuencia más grave es la extinción.

Los bosques de niebla, el paraíso para las epifitas
A nivel mundial, la mayor riqueza de epifitas se encuentra en el Neotrópico, en altitudes intermedias de 1 000 a 2 000 msnm, donde los bosques de niebla se ubican en las zonas de clima húmedo, “coincidencia” que ha derivado en la hipótesis de que la alta riqueza de epifitas en el Neotrópico se debe a la gran cantidad de bosques de montaña. El clima templado-húmedo brinda las condiciones ambientales más favorables para el establecimiento y desarrollo de epifitas, permitiéndoles una mayor diversificación, debido a que la alta precipitación y humedad son constantes. Sin embargo, las condiciones microclimáticas van cambiando desde la base de los árboles hasta el borde superior del dosel. El sotobosque es más húmedo, más frío y el microclima es más estable, éste conforme asciende el ambiente se

vuelve más caluroso, más seco e inestable. La comunidad epifítica es muy sensible a dichos cambios y responde a estos gradientes ambientales estratificándose de manera vertical, en cada nivel de altura se desarrollan diferentes especies y asociaciones.

Por otra parte, la variada topografía de un bosque puede causar sitios microclimáticamente diferentes, donde las partes altas de los lomeríos son más secos, y las cañadas con arroyos más húmedos; en cada uno de ellos hay especies con diferentes adaptaciones morfológicas, como son los pseudobulbos de las orquídeas y los tanques de las bromelias. Dicho acomodo vertical y horizontal, así como las preferencias por algunos hospederos como los encinos son evidencia de que el bosque provee ambientes diferentes donde se puede desarrollar una comunidad epifita muy diversa por su capacidad de respuesta a las alteraciones que naturalmente se dan en el ambiente.

Susceptibilidad al cambio. Uso de epifitas como bioindicadores

Ya se ha recalcado la capacidad de respuesta al cambio en el ambiente que tienen las epifitas, esta cualidad, por así decirlo, es entonces una buena herramienta para señalar qué tan conservado se encuentra un ecosistema, ya que los bosques naturales, acahuales y plantaciones presentan comunidades de epifitas diferentes.

A partir de un gradiente de vegetación con diferentes grados de perturbación causados por el hombre, este estudio, realizado en el municipio de San Andrés Tlaltenhuayocan, en la región central de Veracruz, pretende darle peso a esta hipótesis no sólo comparando las especies encontradas en un nivel ecológico, sino también en uno fisiológico, mediante pruebas de laboratorio.

¿En qué consiste el estudio? En el muestreo de parcelas en un bosque de niebla conservado, es decir, con un buen grado de humedad y buena densidad de árboles, en un acahual viejo que es lo que tomaríamos como “ecosistema en regeneración” y en una plantación de café bajo sombra, que al ser un sitio de cultivo, tiene el nivel más degradado por mano humana. ¿Qué vamos a medir? La ocurrencia de epifitas vasculares en el sotobosque y en el dosel. Se debe llevar un registro de lo encontrado en el dosel, ya que las condiciones microclimáticas varían mu-

cho desde la base hasta la punta de un árbol, lo que propicia mayor riqueza de ciertas especies. De lo contrario, los resultados no serían serios, pues se dejaría de lado muy buena parte de datos que influyen directamente en el resultado de esta hipótesis.

Para registrar la frecuencia de especies, las parcelas establecidas aleatoriamente en los tres sitios se subdividirán y se recorrerán con ejemplares de herbario de todas las epifitas vasculares, con un registro en tabla y libreta de campo. Para cumplir con el muestreo de dosel, se deberá uno subir a un árbol con técnicas modificadas del alpinismo, el cual es menos invasivo para el árbol.

Para cuantificar los cambios de un microclima a otro, se colocarán sensores de luz y temperatura en cada sitio. Posterior a la identificación de ejemplares y comparación de microclimas, se procederá a la etapa en laboratorio, donde compararemos la xerosidad de las plantas, el tipo de metabolismo y las adaptaciones resultantes, con la finalidad de dar mayor peso a los resultados del campo.

Debido a que las epifitas están aparentemente susceptibles a actividades humanas, han sido propuestas como bioindicadores de la calidad y del grado de perturbación de bosques. Sin embargo, existen pocas investigaciones sobre su función ecológica y sus características morfocofisiológicas en bosque natural, vegetación secundaria y cultivos diversos. Por esta razón, este estudio pretende determinar el uso potencial de las plantas epifitas como bioindicadores de la calidad y del grado de perturbación de bosques mesófilos, mediante el análisis de sus diferentes patrones de diversidad, composición florística y características morfofuncionales con relación a la influencia humana.



Epifitas en el dosel de bosque natural. (Thorsten Krömer)

Las culpas del maíz transgénico, mucho ruido y pocas nueces

Jorge I. Sarquís Ramírez

Norma Coria Gil

Alejandro Palacios Moctezuma¹

Aunque según el consenso actual, el maíz se originó en América, no se tiene la certeza de ello. Quizá su origen se ubica en la cordillera andina sudamericana, quizá en algún otro lugar de Mesoamérica. Lo que sí es cierto es que actualmente el maíz es el cereal más cultivado alrededor del mundo; supera al trigo y al arroz.

Según cifras del Departamento de Agricultura de Estados Unidos de América, la producción mundial de maíz en la temporada de 2009 a 2010 alcanzará las 803.7 millones de toneladas. Estados Unidos producirá 43%, China 19%, los países de la Unión Europea 6.9%, Brasil 6.2%, seguidos de México con 2.9% y Argentina con 2.8%. México ocupa el tercer lugar entre los importadores mundiales de maíz y atrae 10.4% del total de las importaciones.

A pesar de que se siembran más de nueve millones de hectáreas de maíz en todo el territorio nacional, la producción total apenas supera los 20 millones de toneladas, pues los rendimientos medios no rebasan las 2.5 toneladas por hectárea y los costos de medios de producción superan los 15 000 pesos por hectárea. Sólo 20% de los productores nacionales utilizan semillas mejoradas y el índice de tecnificación de la producción se calcula en la quinta parte del valor para el caso del productor medio estadounidense. En contraste, Estados Unidos, Argentina y Brasil son los principales exportadores del grano, responsables de 65, 15 y 11%, respectivamente. Estos países alcanzan rendimientos medios superiores a las ocho toneladas por hectárea, sus costos de producción no rebasan los 9 000 pesos por hectárea y además del uso universal de semillas mejoradas, el índice de tecnificación del cultivo en esos países es, en el mejor de los casos, tres veces mayor al nuestro.

Las consecuencias de estas abismales diferencias entre exportadores e importadores tienen particular importancia porque entre 2005 y 2008 el precio internacional del maíz se elevó de 100 a casi 250 dólares por tonelada; mientras que en el mismo intervalo, las reservas mundiales disminuyeron de 132 a 103 millones de toneladas, debido al uso del maíz para la producción de biocombustible en Estados Unidos.

¿Dónde se originó el maíz?

Algunos expertos sostienen la hipótesis de una descendencia desde el teozintle, otros aseguran que los ancestros silvestres del maíz ya desaparecieron. Quizá no lo sabremos nunca, pero lo que sí debemos saber es que el maíz que producimos hoy es incapaz de sobrevivir por sí solo. No hay manera de que la planta complete exitosamente su ciclo de vida sin la intervención del hombre. Esto sugiere que, independientemente de cuáles hayan sido los ancestros de la gramínea, el largo proceso de modificación genética la convirtió en una especie diferente a la que los antiguos mexicanos hicieron base de su alimentación.

Según las opiniones más aceptadas, la domesticación del maíz se remonta a ocho mil años atrás. Sin duda, en tiempos precolombinos ya se cultivaba desde Chile hasta Canadá. Las huellas arqueológicas del maíz en las cuevas de Tehuacán, Puebla, sugieren que en sus inicios la mazorca de maíz no sobrepasaba por mucho los tres o cuatro centímetros de longitud y desarrollaba unos cuantos granos. Actualmente, es común que la mazorca mida más de 25 centímetros de longitud y desarrolle hasta más de 400 granos. Debido al limitado uso de estas nuevas variedades, México sólo produce la mitad de todo el maíz que se consume en el país para alimentación humana y animal.

A lo largo del proceso de su domesticación, el maíz ha sufrido una profunda transformación. En efecto, la arquitectura y características de crecimiento y desarrollo del maíz moderno tienen poco o nada que ver con las de sus ancestros más antiguos. Todas las especies vegetales que conforman la base de la dieta alrededor del mundo se extraen de su hábitat natural, a lo largo de miles de generaciones de cultivo en condiciones cada vez más intensivas y, sobre todo, bajo una constante presión de selección empírica por el agricultor, con la finalidad de lograr ciertas características culinarias, como sabor, forma, color, textura y tamaño.

La apariencia de las plantas cultivadas cambió a un ritmo lento, pero sostenido hasta mediados del siglo XIX; en las generaciones inmediatas los cambios apenas fueron perceptibles. En este proceso, las plantas perdieron sus mecanismos de dispersión de semillas y muchos de los atributos relacionados con su forma de vida en los ecosistemas naturales que habitaban.

Dicho de otro modo, hace miles de años, aún sin entender y sin plena conciencia de lo que hacíamos, manipulamos genéticamente al maíz, lo mismo que a todos los organismos vivos de los que nos alimentamos. Posteriormente, el genial trabajo de Gregor Mendel propició el advenimiento de la ciencia moderna del fitomejoramiento; es decir, el proceso sistematizado de selección y cruce controlada para lograr en cada especie –según su patrón de comportamiento sexual– el desarrollo de va-

riedades con mayor rendimiento, la adaptabilidad ambiental, las características de la arquitectura de la planta, con el objetivo de facilitar la mecanización de la siembra, el laboreo y la cosecha, la resistencia a plagas, a enfermedades, a condiciones adversas, o para el desarrollo de nuevas propiedades culinarias para la industrialización. Todo eso constituye una inadvertida “revolución verde”.

Después de treinta años de haber sido publicado, el trabajo de Mendel fue rescatado y reconocido en toda su gran trascendencia práctica, a principios del siglo XX. Podemos afirmar que el trabajo científico de mejoramiento genético del maíz –y de todas las especies cultivadas– no tiene más de un siglo. Sin embargo, los avances durante este siglo de fitomejoramiento casi opacan los efectos acumulativos de la selección natural y la dirigida por el hombre a lo largo de los ocho milenios precedentes.

En este contexto, considérese la siguiente analogía: el tiempo que le llevó a la manipulación genética lograr un determinado avance en una especie vegetal hasta la primera mitad del siglo XIX y el que le tomaría a la actual ingeniería genética lograr el mismo avance equivaldría al tiempo que le llevaría a un hombre caminar alrededor del mundo por el Ecuador y el que le tomaría a un transbordador espacial hacer ese recorrido a un tercio de su velocidad máxima.

No obstante estas ventajas, la moderna ciencia de la ingeniería genética enfrenta en la actualidad un número creciente de opositores. Igual que Norman E. Borlaug, tras su gran éxito, la nueva tecnología aplicada al mejoramiento de las plantas se enfrenta a la férrea oposición de muchos que consideran devastadores los efectos del monocultivo a gran escala, dependiente de la aplicación de enormes cantidades de insumos contaminantes y de cualquier modo inaccesibles a millones de agricultores pobres que antes dependían de una confiable agricultura de subsistencia.

La nueva agricultura genera inmensas ganancias casi exclusivamente para las grandes transnacionales del agribusiness, los agroquímicos y las semillas mejoradas,

reiteradamente señaladas por incrementar la desigualdad social en el mundo, debido a la precaria e injusta distribución mundial de alimentos, al tiempo que obligan a los países en desarrollo a hacer suya la agenda capitalista de las grandes corporaciones estadounidenses en detrimento de las economías nacionales y las agriculturas regionales.

¹ Académicos de la Facultad de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la Universidad Veracruzana, campus Orizaba-Córdoba.

La ciencia no es el enemigo

Todos estos argumentos son irrefutables, pero usarlos para condenar a la ciencia o proscribir el desarrollo tecnológico es un caso grave de miopía. Ni la ciencia ni la tecnología resultante son enemigos de la equidad entre los hombres ni entre los pueblos. Con todos sus riesgos, la ingeniería genética, igual que la máquina de vapor, la electricidad o la energía atómica, son productos de la dinámica histórica de Occidente, la cual sería pueril soslayar y criminal intentar detener.

No es la ciencia el verdadero enemigo. El verdadero enemigo es el Sistema Monetario Internacional en el que se basa la economía mundial.

Esa ficción que tiene a todo el mundo esclavizado es el auténtico generador de la miseria y el hambre de millones; de la grosera diferencia entre los ricos y los desposeídos; ese sistema basado en la escasez provocada, en el control de la oferta, la caducidad u obsolescencia precoz, en la apropiación de los recursos que por derecho natural deberían ser de todos. Ese sistema ahora hegemónico alrededor del mundo es el que deberíamos cambiar. Y sí se puede, precisamente desde la ciencia y la tecnología.

Dicho sea de paso, bien visto, el trabajo de Norman E. Borlaug y su equipo de investigadores en los sesenta y setenta sólo fue la aplicación de los principios mendelianos, de la genética de poblaciones y de la estadística. Lo realmente extraordinario, lo que llevó al desarrollo de los trigos enanos resistentes a las royas y al acame –que le valió el Premio Nobel de la Paz en 1970 y el reconocimiento como padre de la “revolución verde”– fue su trabajo de facilitador para lograr ciclos consecutivos de evaluación de progenies alrededor del mundo en un tiempo récord.

Debe reconocerse su trabajo diplomático, con el que logró la cooperación de muchos gobiernos, científicos y técnicos en todo el orbe, a pesar de la Guerra Fría, más allá de ideologías políticas en los diferentes continentes y los celos profesionales entre los científicos de diferentes nacionalidades. El mérito de Norman fue crear una

red de colaboradores que hicieron suyo un proyecto global de arduo trabajo. Esos nuevos trigos, resistentes al acame, permitieron reducir el hambre endémica en India, Paquistán, China y Turquía, entre otros, a causa de las graves pérdidas de las cosechas por el acame de los trigos de porte elevado y susceptibles a las royas que se sembraban tradicionalmente.

Como quiera que sea, nadie debería juzgar a la ligera el impacto de su labor, sin reparar en un hecho por encima de todo: su trabajo inició una nueva era en la agricultura; los rendimientos del trigo se dispararon de 500 hasta 2 500 kilogramos por hectárea con la introducción de las variedades que él ayudó a desarrollar. Su esfuerzo humanitario continuó hasta su último aliento. Inspirado quizá por su absoluta convicción de que no merecía el Nobel que le fue conferido, Norman comprometió el resto de su vida con ánimo incansable a llegar a merecerlo.

El maíz transgénico debe su nombre al hecho específico de que la modificación genética de la que ha sido objeto es el resultado de una injerencia directa y puntual. No ha habido selección ni cruza. La modificación se da al introducir al ADN de un determinado tipo de maíz ciertos genes ajenos a éste. El maíz Bt de Syngenta, por ejemplo, es resistente al barrenador del tallo (*Diatraea saccharalis*), al gusano del elote (*Heliothis zea*) y al glifosato, ingrediente activo de herbicidas de contacto usados para el control de malezas. El maíz Bt ha sido modificado mediante la introducción de ciertos genes de la bacteria del suelo (*Bacillus thuringiensis*), que codifica ciertas toxinas antibióticas que causan la muerte a algunos insectos y hongos. Aprobado primero en Estados Unidos en 1996 y luego en Argentina en 1998, el maíz Bt se ha extendido rápidamente debido a la alta eficacia de las toxinas Bt en el control de las plagas citadas, reduciendo los graves daños que ocasionaban pérdidas de 15 a 20% en rendimiento y el daño ambiental, debido a las excesivas aplicaciones de pesticidas.

El maíz transgénico, ¿culpable?

Al maíz transgénico se le atribuyen, además de las culpas socioeconómicas a las que ya nos referimos arriba, posibles efectos negativos sobre la salud humana y los maíces nativos por contaminación. En ningún caso se ha demostrado nada de ello. Sin embargo, la presión sobre los transgénicos desde diversos ámbitos sociales no es del todo inservible. Diversos organismos internacionales han hecho suya la preocupación de monitorear y vigilar cuidadosamente la introducción de los transgénicos y de informar de manera transparente al público consumidor en pleno respeto al derecho a la información completa, veraz y verificable.

Respecto a las consecuencias en la salud por el consumo de maíz transgénico –en la actual polémica sobre el consumo de productos transgénicos se menciona el riesgo de que se presenten reacciones alérgicas o tóxicas, o bien resistencia a la ampicilina–, los estudios científicos realizados por institutos de investigación independientes y por autoridades de Estados Unidos, Canadá, Japón y Europa han demostrado que las bacterias que producen las proteínas adicionales contenidas en el maíz Bt siempre han aparecido en las hortalizas no cocinadas e incluso ya han sido ingeridas por el ser humano, sin que produzcan alergias.

Al contrario de los alérgenos (proteínas que provocan que el sistema de defensa responda con una reacción como malestar en garganta y ronchas en la piel), las sustancias Bt de esta variedad de maíz son rápidamente desintegradas en el estómago y termolábiles (se destruyen al cocinar). Por tanto, no muestran ningún parecido con los alérgenos. Finalmente, las pruebas e investigaciones en biología molecular han ayudado a los científicos a evaluar los efectos alérgicos y hasta ahora no hay reportes de ello atribuibles a un producto modificado genéticamente. Por ejemplo, existen ciertos medicamentos cuya sustancia activa fue producida con bacterias transgénicas y muchas personas los han consumido sin que se registre un aumento en el padecimiento de alergias.

También se argumenta que las nuevas proteínas contenidas en las plantas transgénicas podrían convertirse en un alérgeno con el paso de los años. Los expertos señalan que cuando en los diferentes ecosistemas se introdujeron nuevas hortalizas, los consumidores fueron expuestos a miles de genes nuevos sin que se produjera epidemia de alergias. Si bien no hay registro de que un gen extraño contenido en un vegetal cause alergia, tampoco significa que la posibilidad pueda ser excluida en absoluto, pues debe considerarse que hay algunas plantas que tienen alérgenos de forma natural, como es el caso de las nueces, cacahuates, especias y algunas frutas.

El gen de resistencia a herbicidas y/o ampicilina (que sirve como marcador en el proceso de selección del maíz Bt) no se convierte en una proteína dentro de los organismos; por tanto, las personas y los animales no ingieren sustancia alguna que pudiera hacer inefectivo un tratamiento con ampicilina. Entonces, el riesgo de daños a la salud es muy bajo debido a las pruebas y controles sanitarios a los que se somete cualquier producto nuevo destinado al consumo humano.

En los últimos años, las organizaciones Mundial de la Salud (OMS) y la de Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), entre otras, estipulan que cada producto transgénico debe someterse a pruebas, con el fin de verificar que no causen daño al humano. Las reglas son reconocidas internacionalmente y seguidas por los productores de plantas transgénicas. Por otra parte, en 1997 la Unión Europea creó la instancia Regulación de Alimentos Nuevos (NFR, por sus siglas en inglés), que gobierna los registros de comestibles elaborados en ese continente. Su principal propósito es asegurar que tales productos no causen ningún riesgo en la salud del consumidor y estipula que el fabricante debe etiquetarlos.

Sea pues, bienvenida la crítica constructiva; es necesario dejar atrás la ciencia sin conciencia, bienvenida la crítica constructiva de una nueva ciencia con responsabilidad social y ambiental, con visión de futuro, pero dejemos atrás el descrédito ignorante y la superchería.

Bibliografía

Agricultural research for whom? 1996. An article edited from research material provided by GRAIN and RAFI. *The Ecologist* 26(6).
British Medical Association. 1999. *The impact of genetic modification on agriculture, food and health. Recommendations*. [En línea.] Londres: Br. Med. Assoc. Recuperado de: www.bma.org.uk
Canadian Food Inspection Agency. 2001. *The Royal Society of Canada. Expert panel on the future of food biotechnology*. [En línea.] Recuperado de: <http://www.inspection.gc.ca/english/sci/biotech/trans/royale.shtml>
Domingo Roig, L., et al. “Riesgos sobre la salud de los alimentos modificados genéticamente: una revisión bibliográfica”, en *Revista Española de Salud Pública* 74(3).
Marvier, M. 2001. “Ecology of transgenic crops”, en *American Scientist* 89(2): 160.
Sentís, C. “Transgénicos cara y cruz”, en “El cultural.es”, suplemento de *El Mundo*. [En línea.] Madrid. 22 de mayo de 2002. Recuperado de: http://www.elcultural.es/version_papel/CIENCIA/4850/Transgenicos_cara_y_cruz/
Sexton, S., Hildyard, N. y Lohmann, L. 1998. *Food? Health? Hope? Genetic Engineering and World Hunger*. [En línea.] Corner House Briefing 10. <http://www.thecornerhouse.org.uk/item.shtml?x=51965>
Spinney, L. 1998. *Biotechnology in Crops: Issues for the developing world*. [En línea.] Gran Bretaña: Oxfam. http://www.oxfam.org.uk/what_we_do/issues/livelihoods/biotech_gm.htm
The British Royal Society. 2002. *Genetically modified plants for food use and human health-an update*. [En línea.] Recuperado de: www.royalsoc.ac.uk



(Isaac Parra)

Efectos de la contaminación en el clima de Poza Rica

Sergio Natan González Rocha¹

La ciudad de Poza Rica, Veracruz, se encuentra ubicada en la zona norte del estado de Veracruz. En sus orígenes, en 1925, la poderosa transnacional inglesa El Águila compró todos los derechos, instalaciones y terrenos que tenía en la región la empresa Oil fields, entre ellos, los lotes de un lugar señalado en el convenio respectivo, con el nombre de Poza Rica. El 18 de junio de 1930 brotó el famoso pozo Poza Rica, número 2, el cual fue en realidad el pozo anunciador de la gran riqueza que contenía el nuevo yacimiento petrolífero. En 1932, la compañía petrolera El Águila decidió trasladar su campo principal de la región de Palma Sola a Poza Rica. En este lugar, antes de 1932 sólo existían unas cuantas familias totonacas dedicadas a la agricultura, quienes describían cómo era Poza Rica entonces: “Antes de que viniera la compañía petrolera El Águila, en 1932, aquí no había nada, era una selva tropical donde crecían corpulentos y centenarios árboles de chicozapote, cedros, caobas, chijoles, alsaprimas. Abundaban los venados, jabalíes, grillos, tejones, aves de múltiples colores, papanes, cotorras, tucanes, pericos, calandrias, loros, papagayos, chachalacas, clarines y cenzontles.

La selva tropical o bosque tropical perennifolio (Semarnat, 2010) indica que las condiciones de la temperatura media, en la temporada de lluvias muy cortas fluctuaban entre los 20 y 26°C, lo que corresponde a un clima cálido húmedo, con lluvias abundantes en verano. Con este referente, se observa que el clima en la ciudad de Poza Rica ha tenido variantes en cuanto a los márgenes de temperaturas promedio y lluvias principalmente.

¿Qué tiene que ver el desarrollo de una ciudad con el microclima en una región? Mucho. Existen un sinnúmero de factores que afectan directa o indirectamente precisamente las variables climáticas, como la temperatura y la precipitación.

En un estudio realizado por alumnos de la carrera de Ingeniería Ambiental de la Universidad Veracruzana en Poza Rica, desde 2002 a la fecha se ha analizado el fenómeno denominado “isla calórica”. El estudio consistió en cuantificar y comparar las horas de mayor intensidad solar, desde distintos puntos de la ciudad. Los resultados demostraron que las temperaturas mínimas y máximas en las zonas donde todavía hay cubierta vegetal y árboles eran menores a las temperaturas de la zona centro de la ciudad.

Asimismo, se notó un incremento gradual de hasta dos grados en relación con las zonas suburbanas, esto provocado por la cantidad de concreto, vehículos y otros factores que emiten energía de onda corta o calor en la zona central.

De acuerdo con datos de la página de Internet del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), el incremento de vehículos en las ciudades de México y Veracruz se relacionan con las emisiones de gases de efecto invernadero y el número de vehículos automotores privados y del sector público. Esto está relacionado directa y proporcionalmente con las emisiones a la atmósfera de los escapes de vehículos, ya que además de gases y partículas, emiten calor como parte del proceso de combustión, que se incorpora al entorno de la ciudad.

El estudio de Guadalupe Adoraim Pérez Pérez, egresada de la carrera de Ingeniería Ambiental, realizado en 2008 en tres centros de verificación, revela la tendencia a la alza de la emisión de gases, como el CO y CO₂. Asimismo, la información refleja que 1 600 vehículos emitieron 45 133 toneladas de esos gases, tan sólo en 2007.

Actualmente, la ciudad de Poza Rica tiene una población de 600 000 a 800 000 habitantes que circulan en vehículos particulares y del servicio de transporte público, habría que preguntarse ¿cuántas toneladas de contaminantes de efecto invernadero se estarán emitiendo a la atmósfera? La respuesta es simple aritmética. Estos gases, como sabemos, son causantes del calentamiento global, tantas veces mencionado.

El cambio climático es un tema de moda, el sinnúmero de efectos visibles en diversas variables del clima que se dan en las regiones de la tierra y en los microclimas, componentes regionales de este complejo sistema terrestre, interactúan con el hombre, de tal manera que pareciera responder conscientemente a las causas provocadas por el mismo.



Debido a la gran cantidad de vehículos, la temperatura en Poza Rica aumentó hasta 2°C. (Alma Celia San Martín)

Bibliografía

- Asociación Mexicana de la Industria Automotriz, A.C.** *Industria sigue a la baja por la venta de autos chocolate*. [En línea.] México: AMIA. Recuperada de: <http://www.amia.com.mx/#Page#1>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.** [En línea.] México: INEGI. Recuperada de: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/iter2005/consultafiltro.aspx?npag=3&c=10395&s=est>
- Martínez, A.P. y Romieu, I.** 2000. *Introducción al monitoreo atmosférico*. México: CEPIS-OMS.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.** 2010. *Calidad del aire*. [En línea.] México: Semarnat. Recuperada de: <http://www.semarnat.gob.mx/Calidaddelaire/>
- Universidad Veracruzana.** 2007. *Diagnóstico de la ciudad del municipio de Poza Rica, Ver.* México: Proyecto de la ONU-Hábitat.

¹ Académico de la Facultad de Ingeniería Ambiental de la Universidad Veracruzana.

Monitorea UV calidad del agua en ríos de Veracruz

Alma Celia San Martín

UV, en coordinación con la BYU y el CIATEJ, estudia los ríos Tuxpan, Cazones y Tecolutla

Desarrollan sistema para el control de las fuentes puntuales y difusas de contaminación en los ríos

Estudiantes de las carreras de Ingeniería Ambiental e Ingeniería Civil de la Universidad Veracruzana, campus Poza Rica-Tuxpan, en conjunto con la Universidad de Brigham Young (BYU) de UTAH y el Centro de Investigaciones y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco (CIATEJ), han desarrollado un proyecto que tiene como objetivo principal crear un sistema de soporte basado en sistemas de Información Geográfica (SIG) que apoye las estrategias de control de las fuentes puntuales y difusas de contaminación en los ríos Tuxpan, Cazones y Tecolutla del estado de Veracruz.

Miguel Ángel Morales Cabrera, docente académico de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Veracruzana, mencionó que el objetivo de este proyecto es construir una base de datos georreferenciada que permita analizar el entorno geográfico de la zona de estudio, por lo que se propuso la construcción de un Sistema de Información Geográfica (SIG), a través del cual se pueda manipular y almacenar de manera rápida y eficiente el volumen de la información generada. Además, dicho sistema permitirá visualizar de manera simultánea, mediante capas de información vectorial y “raster”, los rasgos fisiográficos de cada una de las cuencas que se proponga analizar.

Asimismo, Morales Cabrera informó que Gustavo Dávila es el responsable técnico de dicho proyecto, el cual está financiado con los Fondos Mixtos del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y en el que participan Jim Nelson, por parte de la BYU, y María de la Luz Arriaga Gaona, Francisca Sandoval Reyes, Carlos Márquez Vera, Alejandro Córdova Ceballos, José Sánchez Amador, Miguel Ángel Morales Cabrera y 15 estudiantes más, por la Universidad Veracruzana.

Monitoreo de las condiciones de calidad del agua

Son ocho las estaciones localizadas en el cauce de los ríos Tuxpan, Cazones y Tecolutla, donde las facultades de Ciencias Químicas e Ingeniería Civil están realizando bimestralmente un monitoreo in situ. Los parámetros a monitorear son: profundidad o nivel, temperatura, oxígeno disuelto, pH, potencial óxido-reducción, conductividad, sólidos disueltos totales, turbidez, nitratos, amonio y cloro. Se han incluido también los análisis cuantitativos y cualitativos de presencia de patógenos, tales como coliformes totales, coliformes fecales y E. coli. Adicionalmente, se están haciendo determinaciones de los componentes de fósforo y nitrógeno, clorofila A y algas verde azules, asociados a los procesos tróficos del cuerpo de agua.

Identificación de fuentes puntuales y difusas de contaminación

En cada una de las cuencas mencionadas se realizará una identificación de las fuentes puntuales de contaminación, generadas por las descargas de aguas residuales municipales e industriales y por los tiraderos municipales. Del mismo modo, se hará una revisión de las áreas que potencialmente provocan problemas de contaminación en la época de lluvias, debido al arrastre de sólidos y al escurrimiento en zonas urbanas, áreas deforestadas, campos agrícolas, áreas de pastoreo, etcétera. La localización de dichas fuentes de contaminación se plasmará en el SIG. Con esta información y la de calidad del agua se priorizarán las áreas de atención de acuerdo con el impacto generado en términos de contaminación de los recursos hídricos.

La aplicación del SIG y la implementación de las medidas de saneamiento consideradas a nivel cuenca permitirán paulatinamente recuperar la integridad de cada uno de los sistemas hidrológicos (cuencas de los ríos Tuxpan, Cazones y Actopan) y por ende lograr una mejor calidad de vida de los habitantes.

Se debe esperar que al mejorar la calidad del agua, ésta impulse el desarrollo de las actividades turísticas locales y regionales e incremente las actividades productivas sustentables, tales como la acuicultura y la hidroponía. Igualmente, las medidas consideradas para mejorar en la calidad del agua, tales como el impulso de la forestación y de las actividades de selvicultura sustentable en las partes altas de las cuencas, deben coadyuvar a generar nuevas formas de desarrollo de la economía local y regional.



Contaminación en los ríos Tuxpan, Cazones y Tecolutla, generada por descargas de aguas residuales municipales e industriales y por los tiraderos municipales. (Carlos Cano)

Misión cumplida

Halcones UV, en la Universiada Nacional 2010

Santiago Morales Ortiz

Obtuvieron 11 medallas: una de oro, tres de plata y siete de bronce

Los deportistas de la Universidad Veracruzana (UV) han demostrado una vez más que cuando se quiere, se puede. Gracias al excelente trabajo de directivos y entrenadores, los Halcones volaron alto en la Universiada Nacional 2010, celebrada en Chihuahua, donde obtuvieron un total de 11 medallas: una de oro, tres de plata y siete de bronce.

Los Halcones de la UV se enfrentaron a 92 instituciones en el máximo evento deportivo, organizado por el Consejo Nacional del Deporte Estudiantil (Condde) y la Universidad Autónoma de Chihuahua.

Las medallas

Josafat Rodríguez y los hermanos Juan Pablo y Arturo Hernández se adjudicaron la medalla de oro en la disciplina de aerobics, modalidad ternas.

José Luis Basulto, en el taekwondo; Leticia Lagunes, en halterofilia, y el equipo de judo de la UV trajeron consigo las preseas de plata. Los bronce fueron mérito de: Rebeca Márquez, quien tuvo una participación espectacular en el taekwondo; Alejandra Flores, Gady Gissel Ramos y Maricel Reyes Cortés, las jóvenes que conforman el equipo de judo de la UV; Osvaldo Conde, con su destacado desempeño en la gimnasia aeróbica; Armando Ulises, quien sobresalió en atletismo, y los equipos de tenis de mesa. En los deportes de exhibición, la UV obtuvo medalla de bronce en triatlón, gracias al reconocido trabajo de Brenda del Sol.

Yanga Melgarejo Ortiz, titular de la Dirección de Actividades Deportivas de la UV, se dijo satisfecho con el desempeño de los deportistas y destacó que los Halcones cumplieron el objetivo de consolidar a la institución entre las mejores del país en los deportes.

La Universiada 2011, en el Estado de México

Será en el Estado de México donde se llevará a cabo la Universiada Nacional 2011. Para lograr el siempre buscado mejor desempeño, los deportistas de la UV iniciaron ya su preparación para llegar en óptimas condiciones.

La organización correrá a cargo del Condde y la Universidad Autónoma del Estado de México. El encuentro, a celebrarse entre abril y mayo, reunirá a los mejores deportistas de más de cien instituciones del país.

Luego de su destacada actuación en Chihuahua 2010, la delegación de Halcones tratará, como siempre, de superar lo logrado en ediciones anteriores. Para llegar al máximo evento deportivo estudiantil, los Halcones deberán pasar primero por las eliminatorias estatal y regional, donde se esforzarán por calificar al mayor número de deportistas.



Liga Nacional de Baloncesto Profesional

CALENDARIO
Rol Regular Temporada 2010-2011

POSTEMPORADA 2011
20 DE FEBRERO AL 01 DE MARZO 2011
CALIFICAN 16 EQUIPOS DE LA TABLA GENERAL A ELIMINACIÓN DIRECTA. ABRE EN CASA EL MEJOR CALIFICADO.

CUARTOS DE FINAL DE GRUPO
SERIE A GANAR: 3 DE 5
SISTEMA: 2-2-1
FECHAS: 28, 29 Y 31 DE ENERO. 01 Y 03 DE FEBRERO 2011
SEMIFINALES DE GRUPO
SERIE A GANAR: 3 DE 5
SISTEMA: 2-2-1
FECHAS: 06, 07, 10, 11, 12, 15 Y 16 DE FEBRERO 2011
FINAL NACIONAL
SERIE A GANAR: 4 DE 7
SISTEMA: 2-3-2
FECHAS 19, 20, 23, 24, 25 Y 28 DE FEBRERO Y 01 DE MARZO DE 2011



DÍA	FECHA		LOCAL		VISITANTE
Ju	02-sept.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Tecos de Guadalajara
Sá	04-sept.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Jaguares de Puerto Vallarta
Ju	09-sept.-10	V	Huracanes de Tampico	vs.	Halcones UV Xalapa
Sá	11-sept.-10	V	La Ola Verde de Poza Rica	vs.	Halcones UV Xalapa
Ju	16-sept.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Toros de Nuevo Laredo
Sá	18-sept.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Fuerza Regia de Monterrey
Ju	23-sept.-10	V	Pioneros de Quintana Roo	vs.	Halcones UV Xalapa
Sá	25-sept.-10	V	Estrellas del DF	vs.	Halcones UV Xalapa
Ju	30-sept.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Ángeles de Puebla
Sá	02-oct.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Halcones UV Córdoba
Ju	07-oct.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Panteras de Aguascalientes
Sá	09-oct.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Lobos Grises de Durango
Ju	14-oct.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Halcones Rojos de Veracruz
Sá	16-oct.-10	V	Halcones Rojos de Veracruz	vs.	Halcones UV Xalapa
Ju	21-oct.-10	V	Abejas de Guanajuato	vs.	Halcones UV Xalapa
Sá	23-oct.-10	V	Lechugeros de León	vs.	Halcones UV Xalapa
Ju	28-oct.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Bucaneros de Campeche
Sá	30-oct.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Mayas de Yucatán
Ju	04-nov.-10	V	Soles de Mexicali	vs.	Halcones UV Xalapa
Sá	06-nov.-10	V	Potros Itson Cd. Obregón	vs.	Halcones UV Xalapa
Ju	11-nov.-10	V	Halcones Rojos de Veracruz	vs.	Halcones UV Xalapa
Sá	13-nov.-10	V	Halcones UV Xalapa	vs.	Halcones Rojos de Veracruz
Ju	18-nov.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Lechugeros de León
Sá	20-nov.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Abejas de Guanajuato
Ju	25-nov.-10	V	Mayas de Yucatán	vs.	Halcones UV Xalapa
Sá	27-nov.-10	V	Bucaneros de Campeche	vs.	Halcones UV Xalapa
Ju	02-dic-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Potros Itson Cd. Obregón
Sá	04-dic.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Soles de Mexicali
Ju	09-dic.-10	V	Lobos Grises de Durango	vs.	Halcones UV Xalapa
Sá	11-dic.-10	V	Panteras de Aguascalientes	vs.	Halcones UV Xalapa
Ju	16-dic.-10	V	Jaguares de Puerto Vallarta	vs.	Halcones UV Xalapa
Sá	18-dic.-10	V	Tecos de Guadalajara	vs.	Halcones UV Xalapa
Lu	20-dic.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	La Ola Verde de Poza Rica
Mi	22-dic.-10	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Huracanes de Tampico
Lu	27-dic.-10	V	Fuerza Regia de Monterrey	vs.	Halcones UV Xalapa
Mi	29-dic.-10	V	Toros de Nuevo Laredo	vs.	Halcones UV Xalapa
Ju	06-ene.-11	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Estrellas del DF
Sá	08-ene.-11	L	Halcones UV Xalapa	vs.	Pioneros de Quintana Roo
Ju	13-ene.-11	V	Halcones UV Córdoba	vs.	Halcones UV Xalapa
Sá	15-ene.-11	V	Ángeles de Puebla	vs.	Halcones UV Xalapa

Fechas sujetas a cambios. Para más información, consultar <http://www.uv.mx/halconesxalapa/calendario/index.html>



CURSOS

Elaboración de productos lácteos (segunda etapa)	21 y 22 de agosto, 16 y 17 de octubre, de 6 a 16 hrs. / Alumnos UV: \$500.00, público en general: \$700.00 / Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UV / Informes: Héctor Macario Bueno Díaz. Tels. (01 229) 934 2075 y 934 4053. hbueno@uv.mx
Comunicación, pedagogía y ABP	Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) Del 18 al 20 de agosto
El uso de las TIC en el salón de clase y en la educación a distancia	Del 23 al 25 de agosto
Calidad para la educación superior: desarrollo e implementación del sistema de gestión de la calidad en las IES, conforme a la norma ISO 9001:2008 y la directriz IWA 2:2007	Del 25 al 27 de agosto
Diseño de proyectos para el estudio de las trayectorias escolares en IES	Del 30 de agosto al 1 de septiembre / Casa ANUIES / Informes: Dirección de Educación Continua de la ANUIES. Tels. (01 55) 5420 4993, 5420 4974 y 5420 4900, Ext. 1020. www.anuies.mx

BECAS

Oportunidad de ayuda financiera o beca parcial de matrícula en los cursos: Estrategias para la enseñanza de la matemática	Secretaría General de la Organización de Estados Americanos (OEA) / Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura Impartido completamente a distancia (Internet) a través del Aula Virtual del Portal Educativo de las Américas. Límite de inscripción: 27 de julio. Inicio: 31 de agosto. Informes: http://www.educoas.org/portal/ineam/cursos_2010/MATE-E111_10.aspx
Calidad de la educación básica	Impartido completamente a distancia (Internet) a través del Aula Virtual del Portal Educativo de las Américas. Límite de inscripción: 10 de agosto. Inicio: 14 de septiembre. Informes: http://www.educoas.org/portal/ineam/cursos_2010/CALI-E111_10.aspx
Proyectos de investigación histórica	Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM) Diez becas, cada una por un monto de \$45 000.00, en 10 mensualidades de \$4 500.00, de febrero a noviembre de 2011. Para estudiantes distinguidos / Convocatoria abierta hasta las 17 hrs. del martes 31 de agosto / Informes: Tel. (01 55) 5128 0000, Exts. 38407 y 38435. jguerrero@segob.gob.mx y eruiz@segob.gob.mx

ENCUENTROS

IV Encuentro Nacional de Tutoría. Espacio de Consolidación e Innovación Docente	Del 3 al 6 de noviembre de 2010. Inscripción: hasta el 5 de octubre / World Trade Center, Boca del Río, Veracruz / Informes: Dirección General de Desarrollo Académico de la UV. Coordinación del Sistema Institucional de Tutorías. Tel. (01 228) 842 1700, Ext. 18900. http://www.uv.mx/tutoriacuertonacional y tutoriacuertonacional@gmail.com
II Encuentro Nacional de Educación Continua	9 y 10 de septiembre / Afiliados: \$1,000.00, no afiliados: \$1 200.00 / Universidad Autónoma de Campeche / Informes: Dirección de Educación Continua de la ANUIES. Mireya Vila Omaña. Tel. (01 55) 5420 4974. mvila@anuies.mx y encuentroeducon@anuies.mx

DIPLOMADO

II Diplomado Negocios entre Veracruz y China	Para: empresarios, gerentes, funcionarios públicos, académicos, investigadores y estudiantes de las áreas de administración, economía y comercio exterior / Clases presenciales: sábados, de 9 a 13 y de 15 a 19 hrs.; sesiones virtuales, plataforma Eminus de la UV. Inicio: 9 de octubre. Conclusión: 13 de mayo de 2011 / Inscripción: \$1 000.00. Cuota de recuperación (la cual se puede pagar en cuatro parcialidades de \$4 500.00 c/u). Total: \$19 000.00 / Primera etapa: Xalapa y Boca del Río. Segunda etapa: estadía de 15 días en Pekín, China / Informes: USBI, Xalapa, segundo piso. Tels. (01 228) 842 1700 y 842 2700, Exts. 11687 a la 11689. http://www.uv.mx/chinaveracruz/index.html , centrochinaveracruz@uv.mx , azotte@uv.mx y masantia-go@uv.mx
--	--

COLOQUIO

V Coloquio de Arte Popular. Artesanías y Medio Ambiente	Del 18 al 20 de agosto / Coatepec, Veracruz / Informes: Subdirección de Promoción de las Artes Populares del Consejo Veracruzano de Arte Popular. Tel. (01 228) 820 3104. coloquio@covap.gob.mx
---	--

SIMPOSIO

XXVI Simposio Internacional de Computación en la Educación Somece 2010. Entornos de Aprendizaje Personales y Conectivismo	Del 23 al 27 de octubre / Monterrey, Nuevo León / Informes: http://www.somece.org.mx/somece/index.php?option=com_docman&task=doc_details&gid=21&Itemid=4
---	---

FORO

Foro Veracruzano de Investigación en Salud. Cáncer y Síndrome Metabólico	Para: estudiantes de pregrado, especializaciones o especialidades médicas, maestrías, doctorados; docentes e investigadores del área de la salud, principalmente biomédica, clínica y salud pública / Del 27 al 29 de octubre. Talleres previos: 25 y 26 de octubre / USBI, Boca del Río / Informes: http://www.uv.mx/intraforo/foro/index.htm
--	--

Palabras¹

Carlo Antonio Castro²

Para Metztli Adamina...

Los árboles dan pájaros
los pájaros viento
y el viento palabras

Siembra
pues
un árbol

Y él te hablará

Haz volar un pájaro
Semilla esparcida

Si el viento te baña
sentirás un canto

Y la palabra
en ti
crecerá como en la tierra
un árbol.



¹ Castro, Carlo Antonio. 1962. "Palabras", en *Íntima fauna*. Serie Ficción. Xalapa, Veracruz: UV. Pp. 99-101.
² La Universidad Veracruzana le entregó el doctorado *honoris causa* en 2004 y le rindió un homenaje póstumo el 14 de mayo por su amplia trayectoria creativa, docente y de investigación, así como por su lucha constante por la revaloración de los pueblos y lenguas indígenas. En dicho homenaje se presentó su obra *Muchachos de Tlachichilco. Niños a la vera del agua*, editado por la UV en su colección Biblioteca.

In memóriam

Bésame con tu apocalipstick¹

Fernando Rivera Calderón²

Bésame con tu apocalipstick
porque realmente esta noche es la última vez
Bésame con tu apocalipstick
quiero un beso final pa'bajarme el estrés

Qué poca que te toca el apocalipsis
sin que puedas echarte unos apocagüisquis
sin taxis ni camiones
ni cocas ni pepsis
el fin del mundo llega en la teoría y la praxis
¿A poco no te apoca el apocalipsis?
sin nadie que te pase unos apocaliptips
las profecías del fin luego no son muy sexis
colapsan tus neuronas sin asesinapsis
¿Qué fue primero la pregunta o la respuesta?
¿Y si hacemos una encuesta del final que sospecháis?
Si lo que quieres del pastel es la certeza
profecías las que profesa el profeta Monsiváis

Bésame con tu apocalipstick
porque realmente esta noche es la última vez
Bésame con tu apocalipstick
quiero un beso final pa'bajarme el estrés

Quiero tenerte muy cerca llegada la hora del juicio final
piensa que tal vez mañana yo sea tu abogado ante el juez celestial
Quiero invertir en tsunamis y hasta los temblores capitalizar
por si después del diluvio la defunción debe continuar

¹ A excepción de lo ubicado entre los corchetes, que es una alusión del autor in memóriam a Carlos Monsiváis, esta letra pertenece a la canción que acompañaría como "sere-nata" al libro *Apocalipstick*, de Carlos Monsiváis, en la rueda de medios que se pretendía llevar a cabo el día 9 de marzo de 2010, en el Museo del Estanquillo, Ciudad de México. Disponible en: <http://www.wradio.com.mx//llevar.aspx?id=1316358>
² Músico, locutor, escritor y cantante del grupo "El Palomazo Informativo" y de "Monocordio".

Bésame con tu apocalipstick
porque realmente esta noche es la última vez
Bésame con tu apocalipstick
quiero un beso final pa'bajarme el estrés

[Qué poca que se ha ido Carlos Monsiváis
lamentan los de abajo y las chicas nais
Son días de guardar por un amor perdido
Es un apocalipsis pa'los que han leído
Hay luto en la Portales
luto en la ciudad
Hay luto sin pudor y mucha liviandad
¿A quién le maullarán ahora sus monsigatos?
El Monsi fue querido en todos los estratos
¿A dónde vas, Carlos Monsiváis?
¿A dónde vais?, ¿por qué no nos lleváis?
¿Por qué te vais, Carlos Monsiváis?
A la cultura la dejas hoy a rais
¿A dónde vais, Carlos Monsiváis?
Si vais al cielo, tal vez ahí te quemáis
¿Por qué te vais, Carlos Monsiváis?
¿Por qué nos dejas con tanto güey ojaís]

Bésame con tu apocalipstick
porque realmente esta noche es la última vez
Bésame con tu apocalipstick
quiero un beso final pa'bajarme el estrés]



(Isaac Parra)

Agua clara en el Alto Amazonas¹

Joaquín Díez-Canedo²

El que el autor de *Agua clara en el Alto Amazonas*, novela publicada por el Fomento Editorial de la Benemérita Universidad de Puebla, me haya dedicado su obra es un hecho consumado y hay que asumirlo. Conozco a Marco Tulio desde hace mucho tiempo, desde que ganó el Premio Nacional de Cuento San Luis Potosí en 1990. A raíz de eso, tuve el gusto de publicar en Joaquín Mortiz su libro, que se llamaba *Los grandes y los pequeños amores*. A la sazón estaba en la Dirección de Literatura del Instituto de Bellas Artes Guillermo Samperio y se había propuesto un cambio a la colección de libros del premio San Luis Potosí. El cambio era incluir una foto del autor que ocupaba toda la portada, asunto que debió hacer muy feliz a Marco Tulio, sobre todo porque entonces era un hombre mejor parecido que ahora. Lo conozco desde hace más de 20 años y cuando llegué a hacerme cargo de la Dirección Editorial de la Universidad Veracruzana encontré que Marco era un colaborador de esta editorial y me dio mucho gusto reasumir una conversación y volver a trabajar con él. Fue en la editorial donde Marco me dio a leer un borrador de su novela *Agua clara en el Alto Amazonas*.

Cuando apareció publicada la novela me di cuenta que estaba dedicada a mí de la siguiente manera: “A Joaquín Díez-Canedo, quien corrigió el destino”. Vale la pena explicar esto: la dedicatoria tiene que ver con una observación o con un comentario que le hice al penúltimo borrador de su novela. Uno no sabe si está bien lo que le aconseja a un autor, como no sabe si está bien lo que le aconseja a los hijos. A veces uno hace comentarios y luego tiene que asumir la responsabilidad de sus palabras. El caso es que Marco atendió a mi solicitud y cambió el final de la novela. No sé si fue correcto este cambio. Eso lo tienen que decidir los lectores, que posiblemente nunca conocerán el destino que yo torcí. Había en la novela anterior una especie de “efecto de fruta agusanada”. No hay sorpresa más desagradable que tomar una fruta hermosa, cortarla, írsela a comer y descubrir que está agusanada.

El caso es que en la novela inicial que yo leí, un explorador de la amazonia se enamoraba de una indígena huitota, se aproximaba a lo que parecía una criatura casi perfecta y súbitamente descubría que estaba podrida. A mí me rompió el encanto esta destrucción de la belleza y se lo dije a Marco Tulio,

¹ Palabras pronunciadas durante la presentación de la novela *Agua clara en el Alto Amazonas* (Fomento Editorial de la Universidad de Puebla) en el marco de la Feria del Libro de Puebla, en el Complejo Cultural de la Benemérita Universidad de Puebla el 8 de mayo de 2010.

² Director del Fondo de Cultura Económica.

quien tomó en cuenta mi observación y al corregir la novela le dio un vuelco para que la fruta perfecta, la mujer, no estuviera corrompida. No quiero adelantar más detalles para no echar a perder la lectura. No sé si Marco aceptó mi sugerencia porque trabajaba bajo mis órdenes y porque tal vez lo tomó como una instrucción.

¿De qué trata esta novela que en realidad es muy corta? Como toda novela interesante de un escritor experimentado como es Marco, es una obra narrativa que corre con otro ritmo, con otra velocidad. A mí me gustaría hablar de sus parentescos, de cómo se inscribe en una tradición, en una serie de intenciones que son paralelas a las obras de otros autores. A la hora de estar leyendo para mí es muy interesante rastrear en los libros las huellas de otras obras, las fuentes de las que se alimentó el autor, las correspondencias, los vasos comunicantes. Si uno ha leído docenas de libros con temas semejantes, empieza a encontrar la red que se teje, cosas que algunos llamarían influencias, pero que para mí más que eso son diálogos, coincidencias y confluencias. *Agua clara en el Alto Amazonas* se inscribe en una tradición ya larga, pues se ocupa de temas comunes que ya han sido tratados por muchos autores. Ya lo decía el Eclesiastés: no hay nada nuevo bajo el sol. Me llamó la atención buscarle parientes a esta novela, sin duda no necesariamente deliberados, no necesariamente son buscados, pero existentes.

La novela de Marco se relaciona con una carencia o con una intención o con una ilusión o con algo que tiene todos los años que tenemos, no nosotros, sino toda la especie humana: creo que tiene que ver con la búsqueda del paraíso. En realidad, si uno lo piensa, ni siquiera mucho, el edén obviamente nunca existió, es un ideal, es más que todo una aspiración, no es un origen, ni siquiera tampoco posiblemente un futuro o un punto de llegada, simplemente es un deseo, una aspiración.

La obra de Marco explora en busca de la verdadera naturaleza de la naturaleza humana. Coloca a su protagonista alejado o fuera de toda esta sociedad humana contemporánea que es tan compleja. La historia de esta humanidad que nos ha tocado es una historia llena de horrores y atrocidades. Marco Tulio actualiza la historia del buen salvaje. El hombre fuera de toda influencia de la sociedad que es: ¿un ser bueno o un ser malo? ¿Qué tipo de ser es el hombre fuera del tejido social?

Tengo que alabar la edición del libro *Agua clara en el Alto Amazonas*: no tiene erratas, pero tiene un par de errores: uno es la repetición equivocada del número de variedades de especies ornamentales que habitan la cuenca del Amazonas; el otro es confundir *El llamado de la selva*, libro de Jack London, con *El corazón de las tinieblas*, libro de Conrad.

En el caso de Marco Tulio es muy difícil separar al narrador del autor porque es un hombre que dedica mucho tiempo a resaltar su presencia real como escritor. No elude el encuentro con sus lectores, más bien lo busca en conferencias, presentaciones y mediante un *blog* bastante nutrido y vigoroso, que tiene muchos visitantes. Claro que esta exposición no es en su caso solamente un mecanismo promocional, sino que es parte de su estrategia literaria, de su forma de ser y estar en el mundo. Marco Tulio siempre ha buscado confundir el narrador con el autor, eso signa su literatura, y tal estrategia se traslada directamente a esta novela: el lector ingenuo siempre piensa que el narrador es el autor.

El narrador experto, en el caso de Marco, *sabe que el narrador es el autor*. La tesis de que el hombre, dejado inerme ante ciertas circunstancias, llega a la degradación total, está presente en esta novela. Ello remite directamente a Kurtz, protagonista de *El corazón de las tinieblas*, que encarna el horror que yace en el fondo del alma humana. Es la historia de un hombre, funcionario de una empresa de caucho o de marfil en el Congo, quien aislado de la civilización, se transforma en un monstruo. En esta historia la tesis es que el hombre es malo: fuera del contrato social, retiradas las ataduras de la moral que le impone la sociedad, el hombre es una bestia. Tal parece ser la tesis de Conrad. Hay otra novela que plantea el mismo tema, una obra un poquito más inocente, pero no menos cruenta: *El señor de las moscas*. Un avión cae en una isla y unos chicos se salvan y comienzan a vivir aislados del mundo. Poco a poco reproducen lo peor de la civilización y terminan dejándose dominar por una naturaleza perversa que los lleva a cometer atrocidades y ritos feroces.

Se traslada el protagonista de la novela de Marco Tulio a otro lado, a otro mundo, un lugar intocado, virgen, por Araracuara, en la amazonia colombiana. Alguna vez leí en *National Geographic* en libro donde se hablaba de la exploración de unas mesetas en una sierra de Venezuela, parecidas al Tepozteco, aquí en Morelos. Allí había formaciones muy antiguas que se mantuvieron aisladas del resto del mundo; allí se encontraron gran cantidad de especies menores desconocidas. Esas mesetas eran como islas en tierra firme, unas cimas localizadas en serranías muy escarpadas en donde no había estado

el hombre nunca. Allí se encontraron batracios, flores, animales y plantas que no existían en otras partes del mundo. Cuando leí aquello pensé que esas mesetas eran el último reducto donde nadie había llegado. Y luego, leyendo la novela de Marco Tulio, me surgió la idea de qué pasaría cuando se acabaran los lugares por conocer y me pregunté dónde quedarían la fantasía, la imaginación, el misterio. Gran parte del encanto del mundo reside en la idea de imaginar un lugar que no existe. De ahí surge la palabra, el concepto, de utopía. La imaginación es algo que alienta al hombre a vivir. Eso es indudable. Y es ahí donde reside el encanto del arte. La alimentación de la ficción y de la literatura depende un poco de la existencia de esos lugares. En esos territorios inhóspitos hay escenarios de situaciones inéditas y me parece que eso es un gancho, un aliciente, un motivo para la ficción.

También me llama un poco la atención la historia de los lugares fantásticos, la realidad inédita de lo desconocido y la dificultad para trazar un mapa del mundo que queda o quedaba por descubrir. Hasta la Edad Media comienzan a verse esos mapas. Antes, la idea de hacer un mapa era una cosa que nadie se planteaba. Había quien sabía cómo llegar a esos lugares lejanos de la civilización y tenía las referencias para encontrar el camino; había quien sabía navegar por las estrellas o por otros medios. Cuando se empezaron a dibujar los primeros mapas, éstos tenían una frontera a partir de la cual se pintaban todos los monstruos imaginados.

Los mapas de la Edad Media tienen unas zonas que se califican de *terra incógnita*, lo que quiere decir que no se sabía qué había en esos lugares. Imagino yo que la primera vez que la gente vio un cocodrilo se llevó un susto tremendo. Y cuando esos viajeros llegaban a contar sus historias, esos animales que habían visto ya se habían convertido en dragones, hipogrifos o quimeras. En todas estas aventuras de conquista estaba latente la perfecta novela: *El corazón de las tinieblas*. Surgieron los lugares mitológicos: la Atlántida, El Dorado, la Amazonia y aparejados con esos territorios fabulosos la idea de que había cíclopes, dragones, mujeres que montaban a caballo y que tiraban con arco y a quienes les faltaba un pecho, lo que era conveniente para el tiro del arco. Muchos conquistadores buscaban esas quimeras, soñaban con ellas y eso dio origen a una serie de crónicas fantásticas. Después de las novelizaciones de lo que se halló en esos territorios, comenzaron a hacerse inventarios de la fauna, la flora y los recursos. Humboldt y luego Darwin trataron de poner un orden en tanta fantasía e hicieron clasificaciones de especies.

Ahora en el siglo XXI ya quedan pocas cosas por descubrir y sin embargo la literatura sigue sustentando la posibilidad de que existan. La pregunta sobre qué pasa cuando al hombre se le retiran todas las relaciones sociales sigue siendo vigente. Defoe en *Robinson Crusoe* pone a su protagonista en una isla aislada de la civilización. Tema que se repetiría en *El señor de las moscas*, novela en la que un grupo de niños pequeños se

ve abandonado en una isla y comienza a organizarse y a reproducir costumbres de sociedad primitivas. Allí se reproduce la civilización entera, con todos sus vicios y atrocidades. Defoe es más optimista; de alguna forma Crusoe restablece la civilización. Hay una novela mucho más interesante, es una de Turnier, en donde tenemos un Robinson de otro tipo, que finalmente acaba primitivizándose y renunciando a sus prestaciones civilizatorias y enamorado de la isla misma.

Quiero relacionar el tema del viaje a lo desconocido con el tema del deseo y con el tema de la sexualidad y el erotismo, constantes de la narrativa de Marco Tulio. La idea del viaje a lo desconocido, a lo virgen, mantiene el interés de *Agua clara en el Alto Amazonas*. La primera virginidad que conocemos es la de las once mil vírgenes, que en el caso de la religión católica es nada más una. Y se presenta la virginidad no necesariamente como algo virtuoso, sino como un misterio que se debe develar. La selva virgen, la selva que nadie ha hollado, que nadie ha penetrado, es una obsesión de muchos escritores. El tema de qué había en un sitio antes de que alguien lo huella, lo penetre, de que es algo intocado, que está ahí intacto, prístino, es muy atractivo.



(Isaac Parra)

Probablemente uno de los motores fundamentales de la novela de Marco Tulio es la imposibilidad de conocer a ese ser aislado, una indígena huitota que luce una inquietante sonrisa. Ello tal vez porque en el momento en que uno tiene ese contacto con el otro, ese otro ya deja de ser virgen. Llegar al fondo de ese ser, en este caso, una mujer indígena, es como penetrar una selva intocada. Por ahí anda también el tema del *plus ultra* que fue la divisa del imperio español: el más allá, lo otro, lo que está afuera. Me parece interesantísimo el planteamiento narrativo de *Agua clara en el Alto Amazonas*, creo que es un ejemplo muy bueno.

La obra es una novela que reclama su lugar en la gran tradición de la literatura de viajes. No voy a hacer una teoría de la novela del viaje, de la *road novel*, digamos que el Quijote es una de las primeras de ellas, nada más que el protagonista en lugar de montar un vehículo monta un caballo y va acompañado por Sancho Panza y un burro.

Agua clara en el Alto Amazonas es también la obra del desasimiento, del cambio, del despegarse de las referencias que uno tiene y del echarse a andar por un lugar donde le suceden una serie de peripecias, producto de mudarse de donde uno está. Muchísimas novelas están basadas en la anécdota de una persona que súbitamente se va, desaparece de su entorno habitual. Esta anécdota es un enorme pretexto narrativo, tanto que es un subgénero. El viaje permite que la persona se autoanalice y cambie, de modo que éste se transforma en una aventura interior sin dejar de ser una aventura exterior. Creo que la novela de Marco Tulio tiene parientes muy inmediatos en el siglo XX: *Los pasos perdidos*, por ejemplo.

Como sabe todo el mundo que lea el blog de Marco Tulio y que conozca su literatura, este autor está obsesionado por las mujeres y sus misterios.

En realidad, la novela teje dos historias de viajes: una crónica de un viaje real de un académico universitario a la selva y una novela en la que se narra un viaje imaginario de un personaje muy semejante al que hace el cronista de la primera historia. Estas dos historias se confunden, se relacionan y se fecundan. En las dos líneas narrativas los protagonistas asumen actitudes cínicas, pero de un cinismo al estilo de Diógenes: los dos pretenden vivir con pocas cosas y aislarse del mundo para recuperarse a sí mismos.

Hay dos tipos de viajes: uno el exterior, en el que hay muchas anécdotas, aventuras y peripecias, y otro, el viaje interior, en el que tales aventuras propician una transformación. El protagonista (los protagonistas) se conocen a sí mismos al conocer el mundo. Vale la pena destacar la identificación que el autor hace entre estas fantasías de viajes exteriores y las de tipo erótico. Lo que está más allá no solamente es el mundo desconocido y exótico, sino la mujer, la otra mujer. Todo en esta novela apunta a convertirse en una metáfora de la mujer. El aventurero va en busca de una mujer y no sólo de un territorio. Los que conocemos la narrativa de Marco Tulio sabemos que él considera el deseo como motor y como

razón del mundo. Y el deseo, pues claro, no podía estar ausente de esta novela. Toda la obra está sembrada de anécdotas que me recordaron las de José Luis Cuevas, sus aventuras eróticas que uno no sabía si eran reales o imaginarias. Lo que en realidad no importa. *Agua clara en el Alto Amazonas* es una novela llena de niveles. Más allá de las aventuras en la selva y las aventuras amorosas o eróticas está un respetable nivel filosófico, una reflexión sobre lo que es o puede ser el hombre.

Los escenarios de *Agua clara en el Alto Amazonas* son escenarios llenos de gran desmesura, se pueden sentir los caudales vigorosos de los ríos, la altura de los árboles, el peligro constante de un territorio salvaje. Se percata uno en esta obra que la naturaleza no necesita del hombre, sino que más bien lo padece. Existe también otro nivel: el estilístico. La novela está llena de metáforas vigorosas, de frases afortunadas que se suceden unas a otras, con una economía de recursos que sólo un narrador tan hábil como Marco Tulio puede realizar con tanta soltura y sin amaneramientos. Es un narrador poderoso, con una habilidad que obliga a que uno se tire de cabeza en la novela y se vea arrastrado hasta el final. Una o dos tardes bastan para terminar de leer esta breve obra. Marco Tulio con su narración derrumba la crítica, se va ganando al lector, lo va convenciendo, lo va emborrahando en una especie de vorágine contra la que no hay nada que hacer más que dejarse llevar.

Al principio el lector se ve en la disyuntiva: ¿le creo o no le creo? A las pocas páginas esta novela derrumba las barreras y el lector no tiene otra alternativa que entregarse. Marco es un autor experimentado que usa una serie de artimañas que marean y envuelven al lector. Frases impresionantes, felices. Algo muy particular en esta novela es que hay en ella algo de ensayo. A veces recordaba *El amor en los tiempos del cólera* y las novelas de Mutis: comparte con ellas un ambiente, un territorio, incluso un lenguaje que los buenos narradores colombianos han patentado como suyo. El territorio de Aracuará, donde se desarrolla la historia de *Agua clara en el Alto Amazonas* podría ser el escenario de las novelas de Mutis, pero *Agua clara en el Alto Amazonas* tiene un color muy personal, que sólo Marco Tulio podría darle. Un detalle que vale la pena destacar, es la virtud de que se puede leer como una novela de aventuras y se puede leer como una novela filosófica, de profundización en la naturaleza humana. Esta complejidad sólo la puede conseguir un narrador como Marco Tulio Aguilera.

FILU, los centenarios a debate

Germán Martínez¹

Hay fechas que son inevitables para el recuerdo, sobre todo cuando son hechos históricos trascendentales. En este 2010 conmemoramos el bicentenario del inicio del movimiento de Independencia y el comienzo de la Revolución Mexicana. En el contexto de estos sucesos históricos, la Feria Internacional del Libro Universitario (FILU) tendrá una nueva edición que se llevará a cabo del 24 de septiembre al 3 de octubre en la Casa del Lago de la Universidad Veracruzana (UV), en Xalapa, Veracruz.

La FILU, considerada el encuentro editorial más importante del sur-sureste del país, cada año tiene un tema especial sobre el que gira la actividad central, en esta ocasión, los centenarios de los movimientos históricos son el motivo principal.

No se trata, de ninguna manera unirse a los festejos fastuosos enalteciendo a los héroes de cada época, sino de darle una dimensión histórica a los problemas del presente, que de alguna manera son producto de los procesos de épocas anteriores.

De ahí que los centenarios (nombrados así para sumar en una sola palabra el bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución) entren a debate en la FILU.

Foro Académico Internacional

Eje toral de la FILU es el Foro Académico Internacional que se celebrará del 27 al 29 de septiembre en el Ágora de la ciudad. En la inauguración se entregará la Medalla al Mérito Universidad Veracruzana, que en esta ocasión recaerá en tres historiadores y filósofos destacados: Luis Villoro Toranzo, Heather Fowler Salamini y Ricardo Corzo Ramírez.

A lo largo de tres días, especialistas del área de las humanidades darán un amplio panorama de la historia, la política, la economía, la cultura, el arte y la sociedad en un encuentro de ideas, reflexiones y propuestas que surgieron de los movimientos de Independencia y Revolución Mexicana hasta nuestros días.

Se trata entonces de revisar lo ocurrido en estos 200 años en torno a los avances, retrocesos y aspiraciones de la sociedad mexicana en los temas que le son más sensibles.

¹ Coordinador de Actividades Culturales, Artísticas y Difusión de la Feria Internacional del Libro Universitario.

Las medallas al Mérito Universidad Veracruzana

Luis Villoro Toranzo es un filósofo mexicano y uno de los intelectuales más destacados de México. Hizo su doctorado en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En 1948 comenzó su labor docente como profesor en la Facultad de Filosofía y Letras. Fue fundador importante del Grupo Hiperión, como discípulo directo de José Gaos. Ha sido investigador del Instituto de Investigaciones Filosóficas desde 1971. Es miembro de El Colegio Nacional desde 1978. En diciembre de 1986 obtuvo el Premio Nacional de Ciencias Sociales, Historia y Filosofía. En 1989 le fue otorgado el Premio Universidad Nacional en Investigación en Humanidades. El 19 de octubre de 1989 fue designado investigador emérito del Instituto de Investigaciones Filosóficas.

Sus reflexiones filosóficas giran alrededor del vínculo entre el conocimiento y el poder, la búsqueda de la comunión con los otros, la reflexión ética sobre la injusticia, la defensa del respeto a las diferencias culturales y la dimensión crítica del pensamiento filosófico.

Heather Fowler Salamini

Es profesora emérita en la Universidad de Bradley, Illinois. Historiadora por la Universidad de Cornell, Nueva York, maestra en Historia de Europa Moderna por la Universidad de Toronto, Canadá, y doctora en Historia de América Latina por la Universidad Americana, Washington DC. Desde 1979 es profesora de Historia de la Universidad de Bradley y ha tenido estancias como maestra en la Universidad de Texas; asimismo, fue investigadora visitante en El Colegio de México de 1967 a 1968.

Profunda conocedora de la historia de México, especialmente del movimiento campesino, obtuvo la prestigiosa beca Fulbright-García Robles, con la cual desarrolló una investigación sobre los procesos históricos en Veracruz en las épocas posrevolucionarias para la Universidad Veracruzana de 1998 a 1999. Uno de sus libros más importantes es *Radicalismo agrario en Veracruz 1920-1938*. También ahonda en los temas relacionados con la participación de la mujer en los procesos históricos.

Ricardo Corzo Ramírez

Es doctor en Historia por la Universidad de París VIII, Francia, con maestría en Ciencias Políticas por París VII, Francia, y especialización en Estudios Latinoamericanos y licenciatura en Ciencias Políticas. Su actividad principal ha sido la investigación y la docencia. Fue director del área académica de Humanidades y secretario académico de la Universidad Veracruzana. Ha escrito los libros *El curato de Papantla*, *Corpus Christi* y otros festejos, en la colección Cuadernos de Cultura Popular; *Nunca un desleal: Cándido Aguilar 1889-1960*, en coautoría

con José González Sierra y David Skerit, editado por el Gobierno del Estado de Veracruz; *Historia mínima de Veracruz*; *Veracruz: cambio con rumbo I y II*. *Crónicas de Veracruz*; *Ideología y organización política en el movimiento de Mao Tse Tung* y *Panorama histórico de México*. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores, nivel I, con reconocimiento como profesor con perfil Promep.

Una FILU en crecimiento

El año pasado, la FILU estrenó sede en la Casa del Lago UV, lugar céntrico que benefició a todos los visitantes al festejo editorial. Este año, las casas editoriales de 17 países que se darán cita sumarán poco más de 500, las cuales traerán sobre todo títulos con temas académicos que no son fáciles de conseguir, además de las novedades literarias.

La Casa del Lago UV, recinto que se incorpora a la dinámica cultural de esta casa de estudios, se amplía como sede de la FILU en la Unidad de Artes. Este año, además, se sumarán el corredor cultural de Xalapa, el Ágora de la ciudad, la Biblioteca Carlos Fuentes y la casa de la Universidad Veracruzana Intercultural, en donde se desarrollarán foros, coloquios, presentaciones de libros, talleres y actividades artísticas.

Un libro que protege las espaldas

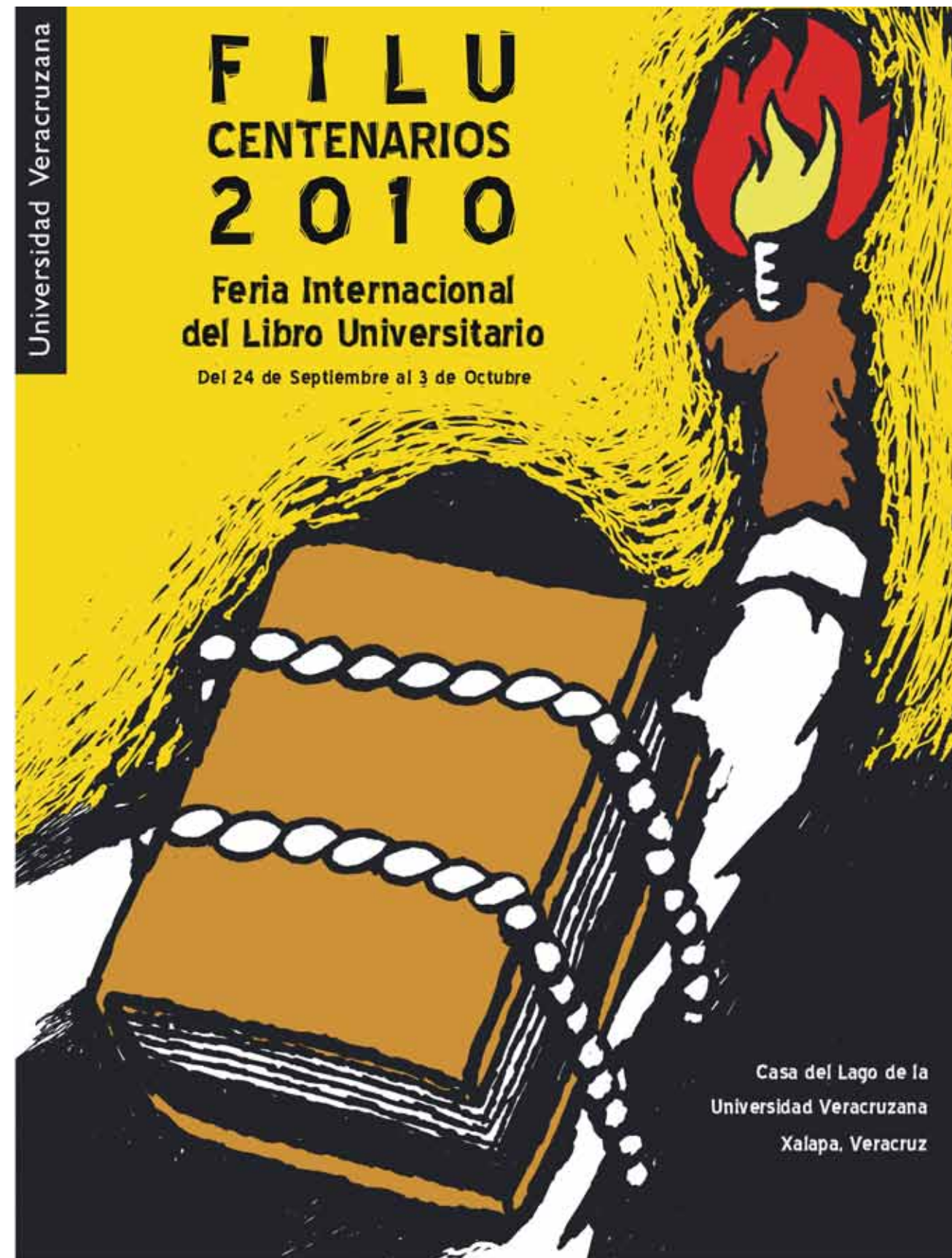
Emilio Aguirre Mata, estudiante de la Facultad de Artes Plásticas de la UV, obtuvo el primer lugar del concurso de cartel, organizado por la Dirección General Editorial y el Instituto de Artes Plásticas de la UV; su trabajo es la imagen oficial de la FILU 2010.

El tema del concurso fue la importancia de la literatura como instrumento de la libertad y las ideas revolucionarias en el marco de las conmemoraciones del bicentenario del inicio del movimiento de Independencia y de la Revolución Mexicana.

El cartel ganador propuesto por Emilio Aguirre Mata es una imagen que evoca la hazaña del Pípila para abrir la puerta de la Alhóndiga de Granaditas, pero en este caso en lugar de lápida lleva un libro en la espalda como protección y una antorcha que ilumina su camino hacia la libertad.

En total se recibieron 84 carteles, la mayoría provenientes del estado de Veracruz, pero también hubo participación de diseñadores de la ciudad de México y los estados de Puebla, Oaxaca y Morelos.

El primer lugar, aparte de ser la imagen oficial de la FILU 2010, se hizo acreedor de 50 mil pesos y un diploma. Además, por la calidad de sus trabajos, se otorgaron menciones honoríficas a Enrique Puebla Valencia, de la Ciudad de México, y a Carlos Samuel Antonio Pinos y Carlos Eduardo Aguilar Jaén, también estudiantes de la UV. Los jurados fueron Guillermo Barclay, Carlos Torralba, Claudia Negrete, Julio César Díaz Gutiérrez y Agustín del Moral.



Estética natural

En este dossier de arte se ha reunido la obra de tres artistas plásticas: Beatriz Sánchez Zurita, Celia Rivera y Valeria Alvarado. En ella encontramos tanto un diálogo de habitantes que transitan en grandes ciudades y su relación cada día más lejana con la naturaleza –helechos, semillas, agua, sol, niebla– como una representación de cactáceas que habitan el territorio veracruzano y configuraciones semiinducidas, las cuales crean accidentes controlados de paisajes en pequeños espacios. El tema recurrente es la naturaleza.

Beatriz Sánchez Zurita en *Cuerpo humano y naturaleza* evoca perfectamente la relación del ser humano con su entorno, con su ambiente. En algunas imágenes no está implícita la figura humana, pero a nivel concepto sí existe un desarrollo de ésta. Es más, la artista afirma que "son un recuerdo lejano de quienes día a día se precipitan al abismo de las filas, los tumultos y que en su complicidad aglutinada se reconocen como un rostro sin calendario".

Celia Rivera en *Jardín del desierto* documenta la flora veracruzana, en específico las cactáceas, con recursos plásticos como acuarela pastosa y ejemplos del Códice Badiano. Muestra ejemplares vivos en donde la luz, el volumen, los matices, el uso de una gama definida de color son determinantes para la observación detallada de la pieza. Los modelos –originalmente de 15 centímetros de alto– se ampliaron a 800%, con la finalidad de manejar el detalle a la perfección, sentir a través de la mirada su forma antojable, succulenta, tangible y palpable.

Valeria Alvarado en *BioArte* busca la imagen a partir de una experimentación personal con medios orgánicos donde se desarrollan hongos diminutos. Su proyección de la introspección mediante experiencias como convivir en un ambiente sumamente húmedo ha generado una ecoestética marcada por diferentes niveles biocromáticos. Al abrir las posibilidades de manipulación de microorganismos y su intromisión en otros campos se pueden encontrar maneras de entender la realidad que muchas veces ignoramos.

Cuerpo humano y naturaleza, de Beatriz Sánchez Zurita

Luis Rius Caso¹

Esta virtuosa artista tiene el doble mérito de haberse formado en una de las tradiciones más sólidas de la fragua académica y, al mismo tiempo, de haber sabido liberarse de ésta en el momento preciso. Nutrida en buena cepa y dueña de una personalidad muy singular, Sánchez Zurita posee argumentos para fijar una visión del arte que restituye valores y atributos que extrañábamos en las artes plásticas desde hace ya muchos años.

Con sus grupos de personas, finísimos apuntes, manejo de la composición, yuxtaposiciones de planos y registros atmosféricos, además de su versátil despliegue de descripciones con la línea y el color, la artista nos convoca a experimentar el acontecimiento plástico, la vivencia que sólo puede tenerse desde el terreno artístico y, en particular, desde el arte que ella realiza.

Aparecen temas, fragmentos, esbozos de acciones, situaciones reconocibles, pero lo sustantivo es que aparecen abordajes de la realidad visual inmediata (de referentes icónicos, casi siempre), diversos a los que nuestros códigos de conciencia han estabilizado. Aquí no priva necesariamente una lógica ni una necesidad de “generar sentido” ni de “simbolizar” ni mucho menos de ilustrar relatos rupturales o representativos de la contemporaneidad.

El arte de Beatriz cumple entonces su cometido de ampliar nuestra percepción de la realidad cotidiana y de mostrarnos lo limitados que somos en relación con el vasto mundo y la vastedad personal.

Con soltura, introspección, gracia y frescura, Beatriz suele trabajar series y proyectos de investigación plástica de largo aliento, en los que las partes se justifican al constituir un todo, pero también al afirmar una autosuficiencia de obras acabadas.

Aquí tenemos ejemplos indiscutibles de ello, en dibujos, óleos y técnicas mixtas que nos (re)instalan en el goce estético, en dominios de la sensación, en territorios plagados de ideas y sucesos plásticos, donde las palabras descansan de su significado o lo recargan en la certeza de que el arte puede ser, como en esta memorable muestra, un acontecimiento mayor, algo que en verdad se agradece.

¹ Curador y crítico de arte.



Luz de verano. Técnica: óleo sobre tela. 2001.
Los amarillos y la vitalidad; el verano trae consigo la plenitud de un ciclo que en su vigoroso torrente podemos fluir con libertad, luz fragmentada que tan solo es el descendimiento cálido del amarillo.



Atardecer en verano. Técnica: óleo sobre tela. 2007.
La esencia del verano radica en la cuenta interminable de los verdes. Agotadora y exquisita vivencia de la luz besando el vientre de la tierra.



Camino a la humedad. Técnica: temple y grafito sobre papel. 2009.
La lluvia dejó su huella en el bosque, modificó la estructura de las plantas, pequeños orificios hizo en la tierra asegurando el camino a la germinación, al ciclo que inicia con diminutas semillas que acogen la genética de su forma. Todo es hojarasca la vida se renueva.



Bajo el agua. Técnica: óleo sobre tela. 2001.
A través del agua transparente de un cenote sagrado de Yucatán se ve la luz del universo. Era un espacio de reflejos, no existía el arriba ni el abajo, o la división del aire con el agua y suspendido entre verdes y azules quedó el rastro del sol.



Luz al anochecer. Técnica: mixta sobre tela. 2008.
Se aproxima la noche, niebla melancólica que inicia su canto con violetas y violines, en un quebranto irremediable de agotamiento solar que va descifrando una línea, un mancha, un tramado entre lo visible y el secreto.

La vida en el *Jardín del desierto*, de Celia Rivera

En *Jardín del desierto*, Celia Rivera da vida, dialoga, ejerce su conocimiento de la naturaleza y el arte. Para realizar los 200 dibujos que ilustran el libro *Herbolario de Xico*, Celia tomó ejemplos del Códice Badiano (1552) que reúne los conocimientos de las antiguas culturas prehispánicas sobre medicina. A solicitud del Consejo Veracruzano de Arte Popular, entonces presidido por la reconocida investigadora y crítica de arte Ida Rodríguez Prampolini, Celia trabajó directamente con varios ejemplares de plantas medicinales dentro del herbario del Instituto de Ecología. El ejemplar denominado *Opuntia* spp., conocido como nopal comestible, determinó la realización de una serie de diez piezas de gran formato. La formación de la artista y su reciente inmersión en el mundo natural desde una óptica más científica y menos plástica la impulsaron a realizar ejemplares llenos de vida. Esto la convenció de utilizar ejemplares vivos, plantas en su ambiente natural. La luz, el volumen, los matices fueron determinantes para la observación detallada de la pieza. Así, Rivera retoma ejemplares de aproximadamente 15 centímetros de altura y los convierte en una experiencia plástica llena de vida, de un verde que muchas veces encontramos en la naturaleza pero nuestra vida rápida nos oculta.

El jardín de cactáceas
a la orilla del desierto
me inundó con el recuerdo
tu pubis espinoso
promesa de humedales
ansia del cuerpo
del alma
que a ratos se desprende
y otea allá en lo alto
el horizonte de arena
simula
por instantes
tu silueta
recostada
tendida en el sofá.¹
Waltz Kletzmer

¹ Poema tomado de la invitación a la expo-venta realizada en el Caftán Rojo, en marzo de 2008.



Nopalito. Técnica: acuarela sobre papel de algodón. 2003.
La *Opuntia brasiliensis* alcanza hasta cinco metros de altura. Sus tallos tienen ramificaciones verdes con segmentos ovales, aplanados y espinosos. En primavera y verano aparecen sus flores amarillas.



Cola de chango. Técnica: acuarela sobre papel de algodón. 2003.
A la *Acanthocereus tetragonus* le gusta el clima árido y los nichos ecológicos del desierto y el altiplano. Su forma de vela amarilla inclinada, lo hacen un ejemplar único en su género.



Cactus rosado. Técnica: acuarela en papel de algodón. 2003.
Opuntia monacantha es un arbusto de dos hasta seis metros de altura, de cuya base brotan tronquitos con espinas blancas, parduzcas o pardo rojizas.



Órgano. Técnica: acuarela sobre papel de algodón. 2003.
Pachycereus marginatus es originario de México. Su forma columnar se ramifica hasta ocho metros de altura. Tiene protuberancias esféricas verdes oscuras.



Nopalillo. Técnica: acuarela sobre papel de algodón. 2003.
La altura de *Opuntia microdasys* va de los 60 centímetros hasta un metro. Sus segmentos ovalados y epidermis verde amarillenta caracterizan a este ejemplar.

BioArte, un mundo micro, de Valeria Alvarado

Vinicio Reyes¹

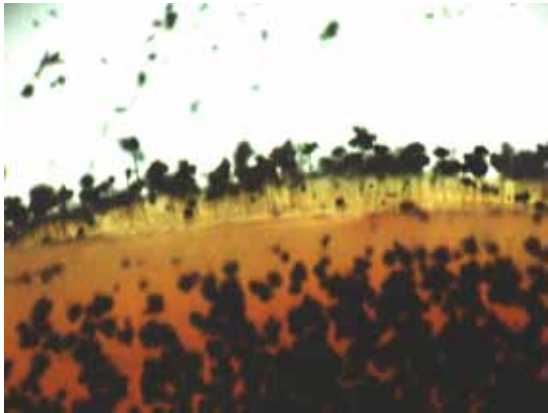
Sin duda, el modo en que el arte viene reutilizando sin cortapisas los recursos y medios de la ciencia y la tecnología de punta se ha evidenciado más que nunca acaso desde las dos últimas décadas.

Sin embargo, esta situación en ambas disciplinas no ha estado exenta de fuertes cuestionamientos éticos en aquellos casos en que parecen rebasarse ciertas fronteras y cuando se emplea como herramienta de expresión prácticamente a todo organismo vivo –incluyendo al humano– como factor preponderante. Mencionemos tan sólo uno de tantos y abundantes ejemplos, la biotecnología y sus exploraciones en el campo de la genética o bioarte, bautizado por el artista y científico Eduardo Kag, manifestación también conocida como arte transgénico.

Sin embargo es necesario agregar que los resultados de estos bioartistas son calificados tanto como contra natura como defendidos por el modo de alertar a las sociedades en relación con el deterioro de los ecosistemas, los cuestionamientos contra la evolución manipulada o los desbordes experimentales de la ciencia misma.

Así, ante un panorama por demás polémico, a manera de contraparte, tenemos la oportunidad ahora de acercarnos al trabajo de Valeria Alvarado, quien nos muestra sus incursiones, metáforas de espejo, desde el sorprendente mundo micro. En éste las configuraciones constantemente cambiantes son caracterizadas por lo aleatorio y semiinducidas por profanar las cajas de petri con el objetivo de crear lo que ella cataloga como accidentes controlados de paisajes en pequeños espacio. Su arte quizá pueda trastocarse, reactivar lo sorpresivo en la mirada, desde lo que no sólo es aparentemente invisible, sino también fuera de nuestra conciencia inmersa en el pasmo geográfico de lo cotidiano, en el compromiso y no pocas veces en el hartazgo.

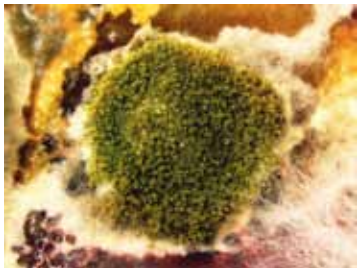
¹ Académico de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana.



Paisaje de Aspergillus en caja de petri. Técnica: fotografía digital. 2009.
Vidas diminutas entrelazadas con nuestra existencia en la tierra, que están representadas como paisajes. Muestran sistemas con particularidades colectivas e individuales, miles de diferentes especies tienen maneras de interactuar por un territorio específico.



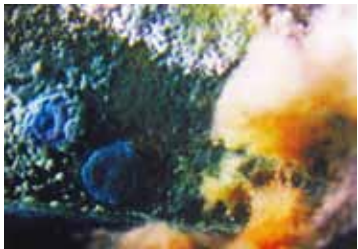
Dirección de cultivo. Técnica: fotograbado en polímero con chine colle. 2009.
La flecha que se percibe se formó con esporas que fueron cultivadas en una caja de petri. La dirección de aquella fue el resultado de la forma en que crecieron los hongos. La imagen muestra cómo existimos en la escala intermedia entre el macro y el microcosmos.



Micropantano. Técnica: fotografía digital. 2009.
Imagen tomada de un cultivo en microondas donde crecieron esporas de hongos, presentes en el aire. Una vez que encuentran los nutrientes para desarrollarse, se expanden en colonias y se interrelacionan con otras, delimitando su espacio o multiplicándose de manera tan agresiva que consumen todos los nutrientes. Es una analogía del consumo sin medida de los recursos naturales que privan de sustento a comunidades más pequeñas y vulnerables.



Cordillera intencionada. Técnica: fotografía digital. 2009.
La línea que dibuja el signo de interrogación fue el resultado de un experimento que consistía en crear líneas a partir de la manipulación de esporas para que crecieran en el medio de cultivo dentro de una caja de petri.



Calm before the storm. Técnica: fotograbado en cuatricromía sobre papel de algodón. 2009.
Acercamiento de un cultivo sobre una puerta de microondas, donde el medio de agar fue utilizado para que las esporas que estaban en el aire crecieran y mostraran una parte de la identidad biológica que no percibimos.



Semblanza de los colaboradores

Valeria Alvarado

Estudiante de la licenciatura en Artes Visuales de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana (UV), primera generación del MEIF. Ha participado en siete exposiciones colectivas. Su primera exposición individual *BioArte* fue realizada en colaboración con El Izote, taller de heliogrado; el laboratorio de micromicetos del Instituto de Ecología, A.C. (Inecol) y la Unidad de Artes Plásticas en noviembre de 2009, en el Jardín Botánico “Francisco Javier Clavijero”, en Xalapa, Veracruz.

Domingo Canales Espinosa

Licenciado en Medicina Veterinaria y Zootecnia, con maestría en Neurotoología. Ha sido director del Instituto de Neuroetología de la UV e investigador titular del mismo; docente en las facultades de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, región Tuxpan; de Medicina Veterinaria y Zootecnia, región Veracruz, y en el Instituto de Neuroetología. Primatólogo desde hace 25 años, su línea de investigación refiere a la fisiología y conducta de primates. Ha realizado numerosos proyectos de conservación con monos aulladores y araña, principalmente en la región de Los Tuxtlas, Veracruz; Tabasco; Campeche; Guatemala y Brasil. Fue presidente y secretario de la Asociación Mexicana de Primatología A.C.; vicepresidente para conservación de la Sociedad Latinoamericana de Primatología y actualmente está adscrito al Grupo Especialista en Primates de la Unión Internacional para la Conservación. Mantiene convenios de colaboración en el área de primatología y conservación de la naturaleza con colegas de México, Brasil, Argentina, Portugal, Bélgica, España y la Universidad de Michigan. Actualmente es director general del área académica de Ciencias Biológico-Agropecuarias de la Universidad Veracruzana.

Carlo Antonio Castro

Lingüista y etnólogo. Docente formador de incontables generaciones de estudiosos sociales a través de cursos de antropología económica, historia de la lengua castellana, pedagogía social y filosofía del lenguaje en la Universidad Veracruzana. Su labor comprendió, además de la creación literaria y la traducción, la investigación y recopilación de la obra de otros autores. Entre sus libros publicados destacan: *Los hombres verdaderos*; *Íntima fauna*; *Flor de antigua poesía japonesa*; *Agustí Bartra (1908-1982): poeta esencial, recreador de mito*; *Atzalan: voces entre las aguas*; *Usila, morada de colibríes*; *Muchachos de Tlachichilco*. *Niños a la vera del agua*, entre otros.

Norma Coria Gil

Bióloga por la Universidad de San Nicolás de Hidalgo de Michoacán, obtuvo el grado de maestra en Ciencias por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y de doctora por esta misma, donde también fue profesora asociada. Desde 2001 es profesora de tiempo completo en la UV, así como es responsable del Laboratorio de Fisiología y Bioquímica. Sus temas de investigación incluyen la respuesta fisiológica, bioquímica y la base molecular de las mismas a condiciones de estrés en chayote, papa y maíz. Es autora de varios artículos científicos en revistas indexadas.

Joaquín Díez-Canedo Flores

Egresado de la UNAM, estudió en la Facultad de Ciencias y tiene estudios de Física, así como el Programa para la Formación de Traductores en El Colegio de México. Fue catalogador del Archivo General de la Nación en la Secretaría de Gobernación. Ha sido editor por profesión, gerente editorial y gerente de producción del Fondo de Cultura Económica; director editorial de la Editorial Clío, Libros y Videos, S.A. de C.V., y de la Dirección de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM; así como gerente editorial de Educación Superior del Grupo Patria Cultural, S.A. de C.V., y director editorial de la UV.

Es miembro del consejo directivo de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, del consejo de administración de Librerías de Cristal y jurado del Premio “Arnaldo Orfila Reynal” a la edición universitaria. Actualmente es director del Fondo de Cultura Económica (FCE).

Edgar González Gaudiano

Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en España. Ha sido profesor universitario en diferentes instituciones de educación superior en México y asesor académico y otros organismos internacionales.

Ha publicado diversos libros y artículos tanto en editoriales nacionales como internacionales. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y ha sido presidente regional para Mesoamérica de la Comisión de Educación y Comunicación de la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza.

Ha sido investigador titular en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Es editor de la revista *Tópicos de Educación Ambiental* y asesor de la Comisión de Seguimiento del Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible. Fungió también como director general

del Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable de la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca. Es miembro del Consejo Mexicano de Investigación Educativa y de la Academia Mexicana de Ciencias, así como es evaluador del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología para el tema de educación ambiental.

Arely González Hernández

Es licenciada en Administración de Empresas con especialización en Administración del Comercio Exterior por la Universidad Veracruzana. Estudiante del doctorado en Finanzas Públicas de la Facultad de Economía de la misma. Su trabajo de investigación se basa en la promoción del desarrollo sustentable en el estado de Veracruz a través de las finanzas públicas.

Gilberto Guevara Niebla

Biólogo por la Facultad de Ciencias de la UNAM. Hizo una maestría en Ciencias. Fue profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X). Estudió Sociología de la Educación en la Escuela de Altos Estudios de París, Francia. Cuenta con el doctorado en Educación del Instituto de Educación de la Universidad de Londres. Fue director de la División de Ciencias Sociales de la UAM-X; coordinador de Investigaciones Educativas en la Fundación Nexos e investigador visitante del Centro de Estudios sobre la Universidad, hoy ISSUE. Fue miembro asesor del Consejo Directivo del Conalte de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y miembro de la junta de gobierno de El Colegio de Sonora; fue subsecretario de Educación Básica de la SEP y fungió como asesor de la misma.

Ha sido articulista en las siguientes publicaciones: *La Jornada*, *El Universal*, *Crónica*, *El Nacional*, *Proceso* y *Uno Más Uno*. Ha recibido incontables distinciones por su destacada labor y servicio en educación. Es autor de los libros: *La Crisis de la educación superior*, *El saber y el poder*, *La rosa de los cambios*, *La catástrofe silenciosa*, *La democracia en la calle*, *Teoría de la educación*, *Democracia y Educación*, *Lecturas para maestros* y *La libertad nunca se olvida*. Actualmente es profesor de tiempo completo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es director general de la revista *Educación 2001* y director del Centro de Investigación Educativa y Actualización de Profesores A.C.

Thorsten Krömer

Doctor en Botánica por la Universidad de Göttingen, Alemania, donde fue investigador asociado en el Instituto de Botánica. Fue investigador posdoctoral de la UNAM en la Estación de Biología Tropical “Los Tuxtlas”, Veracruz. Es docente investigador del Centro de Investigaciones Tropicales (Citro) de la UV en Xalapa, donde coordina el proyecto Atlas de la flora endémica, notable y en peligro de extinción de Veracruz. Su área de investigación es la diversidad, la ecología, la sistemática y conservación de plantas neotropicales, con énfasis en la investigación de epífitas vasculares en bosques húmedos tropicales. Ha publicado varios artículos en revistas indexadas internacionales, así como capítulos de libros, y es miembro del Sistema Nacional e Investigadores de México.

Germán Martínez Aceves

Licenciado en Comunicación Social por la UAM-X. Ha sido productor de radio en “La Voz de los Mayas”, en Peto, Yucatán; investigador en la sección Radio del Sistema Quintanarroense de Comunicación Social, en Chetumal; asesor, capacitador y productor de programas radiofónicos en Radio Teocelo, Veracruz; capacitador y productor en medios diversos para campesinos en el Área de Comunicación y Cultura del Centro de Estudios Agrarios, en Xalapa, Veracruz. Ha impartido la materia de producción de radio en la Universidad de las Américas, campus Puebla, y en la UV. Ha sido columnista en el periódico *El Universal* en la sección “Así piensa México” y jefe de información del Departamento de Prensa de la UV.

Actualmente es coordinador de Actividades Culturales, Artísticas y Difusión de la Dirección General Editorial de la UV y de la Feria Internacional del Libro Universitario. Produce los programas *Noches de son en Xalapa*, *Recuento* y *Oye, lee y dile*, en Radio Universidad Veracruzana.

Carlos Monsiváis

Cronista por excelencia de la vida cultural del país y seguidor puntilloso de los medios de comunicación. Desde hace más de 40 años ha sido un referente obligado para acercarse a la cultura popular. Fue un autor crítico cultural en el México del siglo XX. Además, es reconocido por sus trascendentes análisis de las realidades y movimientos sociopolíticos del México contemporáneo. Trabajó para “México en la cultura” –donde nació su famosa columna “Por mi madre, bohemios”–, *Excélsior*, *Futuro*, *Sucesos para todos*, *Política*, *Diva* y *Vogue*, entre otras publicaciones. Fue cofundador y colaborador de las revistas *Proceso* y *Nexos* y de los diarios *Unomásuno* y *La Jornada*. Participó también en *El Financiero*, *Reforma* y *El Universal*. Entre sus reconocimientos destacan los premios Mazatlán de Literatura (1987), Jorge Cuesta (1986), Nacional de Periodismo (1977), Manuel Buen-

día (1988), Francisco Zarco (1995) y Xavier Villaurrutia (1996). Sus principales obras son *Días de guardar*, *Amor perdido*, *A la mitad del túnel*, *Entrada libre*, *Escenas de pudor y liviandad*, *Nuevo catecismo para indios remisos*, *Aires de familia* (Premio Anagrama 2001), y *Salvador Novo, lo marginal en el centro*. A esta labor debemos sumar su trabajo como compilador de los libros *La poesía mexicana del siglo XX*, *A ustedes les consta*, *Antología de la crónica en México*, *Lo fugitivo permanece* y *21 cuentos mexicanos*, entre otros de su prolífica obra.

Manuel Montoro Tuells

Director de teatro, actor y traductor. Comenzó su formación teatral en las universidades de Madrid, Toulouse, Lovaina y Sorbona. Fue miembro directivo de la Universidad del Teatro de las Naciones, de París, Francia, donde vivió 11 años. Sus primeros años en México los pasó en Xalapa, impulsando el arte teatral en la UV. Fue director artístico del teatro El Milagro, en su primera época, así como del “Rafael Solana”, ambos espacios en la ciudad de México. Fue miembro del Consejo Ejecutivo del Instituto Internacional del Teatro de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y recibió la medalla Mi vida en el teatro, que otorga ese organismo. En 21 ocasiones ha recibido el premio a mejor director del año por distintas asociaciones de la crítica teatral mexicana. Recientemente fue nombrado codirector, junto con Guillermo Barclay, del Teatro de la Ciudad, en Xalapa. La UV le otorgó el doctorado *honoris causa* en 2010.

Sergio Natan González Rocha

Egresado de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Veracruzana, donde es académico y fue director. Actualmente, es coordinador del Proyecto de Desarrollo Económico Local y del Proyecto UV-Pemex 2007-2010; asimismo, responsable del proyecto Determinación de la calidad de aire en Poza Rica enfocado a vehículos. Es egresado del Instituto de Gestión y Liderazgo Universitario (IGLU), región México.

Alejandro Palacios Moctezuma

Egresado de la Facultad de Química Farmacéutica Biológica por la Universidad Veracruzana. Estudia la maestría en Administración de Empresas Agropecuarias. Es técnico académico en el Laboratorio de Fisiología y Bioquímica de la Facultad de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la UV, en Peñuela, donde colabora con las investigaciones del cuerpo académico Tecnología Agrícola Sustentable, coordinado por la académica Norma Coria Gil.

Vinicio Reyes Contreras

Licenciado en Artes Plásticas, con opción de Grabado, por la Facultad de Artes Plásticas de la UV, también cursó la licenciatura en Artes Plásticas, en la especialidad de Litografía, por la misma universidad. Ha tomado distintos cursos relacionados con la experiencia educativa, el arte, la psicología y la filosofía. Cursó la maestría en Estética y Arte, registrada en el padrón del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Se desempeñó como director de la Facultad de Artes Plásticas de la UV, donde actualmente forma parte del cuerpo académico Creatividad.

Luis Rius Caso

Egresado de la carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, con estudios de especialización en Sevilla y Madrid, España, donde fue becario del Instituto de Cooperación Iberoamericana. Obtuvo el premio Luis Cardoza y Aragón y el Cuauhtémoc de Artes, en México. Se ha desempeñado como crítico de arte en los periódicos Unomásuno, Excélsior y La Jornada, entre otros. Su labor dentro del campo artístico contempla varias curadurías de exposiciones, conferencias y mesas redondas. Es investigador titular del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de las Artes Plásticas, del que fue director. Actualmente, es investigador titular de tiempo completo y maestro de Historia del Arte en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda” y en la Escuela de Artes de Yucatán.

Celia Rivera Hernández

Estudió las carreras de Artes Plásticas y Pedagogía en la UV. Cuenta con estudios de maestría en Desarrollo Regional por el Colegio de Veracruz. Ha sido ilustradora de diversas publicaciones como *Christy, la niña que vivía en un pastel*, *Paquetenutras*, *Herbolaria de Xico* y las guías *Salud comunitaria para el estado de Veracruz. Sesver y Teatriño Comunitario Sesver*.

Ha participado en diversos proyectos con instituciones dedicadas a la vinculación, difusión y preservación del medio ambiente como la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, la Comisión Nacional Forestal, la Coordinación General de Medio Ambiente del gobierno del estado, el DIF estatal, la Comisión Municipal de Agua y Saneamiento de Xalapa y los grupos Ocelotl e Integración Ciudadana.

Ha intervenido como tallerista, capacitadora y docente en diversos seminarios, congresos, foros y coloquios de artes plásticas, diseño gráfico, pedagogía, así como de divulgación de la ciencia. Es fundadora del proyecto Manos Libres, donde promueve la educación a través del arte en distintos medios e instituciones como la Feria del Libro Infantil y Juvenil de Xalapa. Actualmente labora en la Escuela Normal Superior Federal en Veracruz, donde se desempeña como profesora de materias profesionales de enseñanza normal.

Fernando Rivera Calderón

Escritor, humorista y músico. Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Autónoma Metropolitana, realizó estudios de Historia de México en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y Pensamiento Contemporáneo en el ITAM. Es creador del Palomazo Informativo junto con Armando Vega-Gil, grupo de caricatura política musicalizada con el que ha grabado cuatro discos (*Hacienda te odio*, *Yo no voté por Martita*, *Peje el toro es inocente* y *Fox you!*), y del proyecto personal llamado Monocordio, con el que ha realizado tres grabaciones (m0n0c0rd10, La hora del tiempo y El primer rayo de sol). Actualmente, es director del programa Noche W, revista radiofónica en la que se hace el humor y no la guerra, con música, entrevistas, radionovelas, sexo y hasta un poco de esoterismo onírico en la que todo el público está invitado. Además, por supuesto, de acompañar a Enrique Hernández Alcázar todas las tardes en El Weso, programa duro de roer, en el que se puede escuchar las noticias más importantes de México y el mundo, con un toque de humor, sátira, parodia y música.

Beatriz Sánchez Zurita

Licenciada en Artes Visuales por la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM, donde actualmente cursa la maestría en Artes Visuales. Participó en varios seminarios de teoría del arte en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM y en el Centro Nacional de las Artes. Su obra se ha expuesto de manera individual y colectiva en Xalapa, Veracruz, Puebla, Oaxaca, Tlaxcala, Cuernavaca, Distrito Federal, Baja California y Colima, entre otros; así como en Alemania, Estados Unidos, Canadá y España. De manera permanente, se exhibe en Hamburgo, Alemania. Impartió clases en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”. Fue investigadora en el Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas. Curadora invitada del Museo Internacional de McAllen y del Museo de los Pintores Oaxaqueños. Su obra ha ilustrado diversas publicaciones. Actualmente es investigadora del Instituto de Artes Plásticas de la UV en el área de Pintura y gráfica.

Jorge I. Sarquís Ramírez

Agrónomo por la UAM-X, ha trabajado para el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo, donde se desempeñó como jefe de campo en la estación de Tlaltizapan, Morelos. Obtuvo el grado de maestro en Ciencias en Fisiología Vegetal y posteriormente el de doctorado en la misma disciplina en la Universidad de Texas A&M. Fue profesor investigador de la UNAM y actualmente es investigador de la UV. Sus líneas de investigación incluyen la fisiología del estrés por calor en papa y la de déficit hídrico en chayote. Ha dedicado gran parte de su vida académica a la introducción y validación de la tecnología de semilla botánica de papa en diversas regiones del país, incluyendo la región de la sierra tarahumara, en Chihuahua; el valle de Huamantla, en Tlaxcala, y la zona serrana del Pico de Orizaba, en Veracruz. Es autor de diversos artículos científicos en revistas indexadas y mantiene estrecha y activa vinculación con el sector productivo.

Tania M. Susan Tepetlan

Bióloga por la UV. Ha sido vigilante de aves rapaces migratorias en playas y dunas veracruzanas dentro del Programa de vigilancia del cangrejo azul de Pronatura; ha participado como ponente y organizadora del II Foro de Filosofía de la Ciencia, organizado por la Facultad de Biología; así como tomó el curso de Protección a la Biodiversidad, de la Universidad Veracruzana y fue expositora del cartel científico Uso potencial de *Bromeliaceae* en Veracruz, realizado en el Congreso Internacional de Botánica Económica.

Adalberto Tejeda Martínez

Es licenciado en Ciencias Atmosféricas por la UV, de donde es profesor; cuenta con especialización en Saneamiento Ambiental por la República Federal de Alemania y maestría en Geofísica por la UNAM, donde también cursó el doctorado en Geografía.

Su campo de especialidad es la climatología aplicada, sobre la que es coautor de libros y artículos especializados publicados en revistas de circulación internacional. Ha sido asesor en climatología de la dispersión atmosférica en la Planta Nucleoeléctrica de Laguna Verde y sobre la relación tarifas eléctricas/clima en la Comisión Federal de Electricidad. Colabora con el Centro de Ciencias de la Atmósfera de la UNAM en diversos proyectos de investigación. Fue coordinador general de la Unidad de Estudios de Posgrado de la UV y director general del Consejo Veracruzano de Ciencia y Tecnología. Actualmente es coordinador del Plan Estatal de Acción Climática y coordinador del Programa de Estudios de Cambio Climatológico de la UV.

Mateo Valero Cortés

Doctor ingeniero en Telecomunicaciones. Fue profesor del Departamento de Arquitectura de Computadores y catedrático de la Universidad Politécnica de Cataluña. Impulsó la creación del Centro Nacional de Supercomputación de Barcelona, y la del supercomputador MareNostrum, del cual es director desde su creación. Ha recibido varios premios, entre ellos, el Eckert-Mauchly, el mayor reconocimiento mundial a la investigación en Arquitectura de Computadores; el Rey Jaime I de la Generalitat Valenciana y dos premios nacionales de investigación, el Julio Rey Pastor, que reconoce la labor de investigación, y el Leonardo Torres Quevedo, en Ingeniería Informática.

Fue condecorado por el Institute of Electrical and Electronics Engineers, Intel Corporation y la Association for Computing Machinery. Es miembro fundacional de la Real Academia de Ingeniería de España, académico correspondiente de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y miembro de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona. Fue elegido hijo predilecto de su pueblo, Alfamén, que decidió poner su nombre al Instituto de Enseñanza Secundaria. La Comisión Europea lo seleccionó entre los 25 científicos europeos más influyentes en Tecnologías de la Información y Comunicaciones. Ha sido reconocido como doctor *honoris causa* por la Universidad Tecnológica de Chalmers, por la de Belgrado y por la de Las Palmas de Gran Canaria. Fue nombrado miembro de la Academia Europea.

Pie a tierra

Suplemento literario para *Gaceta* de la Universidad Veracruzana. Año 11, número 87, abril-junio 2010

Marguerite Yourcenar

La vigencia de la tragedia
en prosas de juventud

El barro al barro, el polvo al polvo, la tierra a la tierra, nada empieza que no tenga fin,
todo lo que empieza nace de lo que se acabó.

José Saramago, *El Evangelio según Jesucristo*¹

¹ Saramago, José. 1998. *El Evangelio según Jesucristo*. México: Alfaguara, p. 34.





Manos de Marguerite Yourcenar (Bélgica 1908-Estados Unidos 1987).

Editorial

En los albores del fin del milenio, se miraba hacia el siglo XX como la era (superada) de la “sistematización de la barbarie”. A mediados de los noventas, celebrábamos un siglo donde creíamos que la esclavitud había sido abolida y los totalitarismo librados. La humanidad se veía, por fin, en transición hacia democracias posibles, no utópicas. Otra cosa nos dice la primera década del siglo XXI, que agolpa tanta o mayor violencia e iniquidad que toda la sufrida en el siglo pasado. Ante el fracaso de economías y sociedades, el arte se asoma insubstancial e insostenible... volvamos a preguntarle a los clásicos por el origen de la tragedia, no del género literario, sino de la condición humana. Aquí un breve, y arbitrario, compendio de la escritura culta y rigurosa de Marguerite Yourcenar.

Hablando con propiedad, no puede decirse que Fuegos sea un libro escrito en mi juventud; fue escrito en 1935: yo tenía treinta y dos años. La obra, publicada en 1936, volvió a publicarse en 1957 sin apenas ningún cambio. Tampoco se ha cambiado nada en el texto de la presente edición.

Al ser producto de una crisis pasional, Fuegos se presenta como una colección de poemas de amor o, si se prefiere, como una serie de prosas líricas unidas entre sí por una cierta noción del amor. La obra no necesita, por lo tanto, ningún comentario, ya que el amor total se impone a su víctima a la vez como una enfermedad y como una vocación, al ser siempre el resultado de una experiencia y uno de los temas más trillados de la literatura (...).

M. Yourcenar

Voy a explicarles señores jueces.... Tengo ante mí innumerables órbitas de ojos; líneas circulares de manos puestas en las rodillas, de pies descalzos descansando en la piedra, de pupilas fijas de donde mana la mirada, de bocas cerradas donde el silencio madura un juicio. Tengo ante mí, audiencias de piedra. Maté a aquel hombre con un cuchillo, dentro de la bañera, con ayuda de mi miserable amante que ni siquiera era capaz de sujetarle los pies. Ya conocéis mi historia: no hay ninguno de vosotros que no la haya repetido veinte veces al acabar la copiosa comida, acompañada del bostezo de las sirvientas, ni una de vuestras mujeres que no haya soñado ser alguna vez Clitenmestra. Vuestros pensamientos criminales, vuestras ansias inconfesadas ruedan por los escalones y vienen a derramarse en mí, de suerte que una especie de horrible vaivén hace de vosotros mi conciencia y de mí, vuestro grito.

Habéis acudido aquí para que la escena del asesinato se repita ante vuestros ojos un poco más rápido que en la realidad, pues os espera el hogar y la cena y sólo podéis dedicar unas cuantas horas a oírme llorar. Y en ese corto espacio de tiempo es preciso que no sólo mis actos, sino que también sus motivos estallen a plena luz, aun cuando para afirmarse han necesitado cuarenta años. Esperé a aquel hombre antes de que tuviera un nombre, un rostro, cuando aún no era sino mi lejana desgracia.

Busqué entre la multitud de los vivos a ese ser necesario a mis futuras delicias: miré a los hombres sólo como se mira a los transeúntes que pasan por la taquilla de una estación, para asegurarse que no son las personas que uno está esperando. Si mi nodriza me envolvió en pañales al salir de mi madre, fue para él; si aprendí a contar en la pizarra del colegio, fue para poder llevar las cuentas de su casa de hombre rico.

Para alfombrar el camino donde tal vez se posaría el pie del desconocido que haría de mí su sierva, tejí sábanas y estandartes de oro; de tanto afanarme, dejé caer de cuando en cuando en el blando tejido unas gotas de mi sangre. Mis pa-



dres me lo escogieron, y aunque él me hubiera raptado a espaldas de mi familia, yo hubiera seguido obedeciendo al deseo de mis padres, puesto que nuestros sueños de ellos provienen y el hombre que amamos es siempre aquel con quien sueñan nuestras abuelas. Le dejé sacrificar el porvenir de nuestros hijos a sus ambiciones de hombre: ni siquiera lloré cuando murió nuestra hija. Consentí en deshacerme en su destino como una fruta en una boca, para aportarle sólo una sensación de dulzura.

Señores jueces, vosotros lo conocisteis ya ajado por la gloria, envejecido por diez años de guerra, convertido en una especia de ídolo enorme, desgastado por las caricias de las mujeres asiáticas, salpicado por el barro de las trincheras. Sólo yo estuve con él en su época de dios. Era muy dulce para mí llevarle, en una bandeja grande de cobre, el vaso de agua que derramaría en él sus reservas de frescor; era dulce para mí, en la ardiente cocina, prepararle los platos que colmaría su hambre y alimentarían su sangre. Era muy dulce para mí, entorpecida por el peso de la simiente humana, poner las manos sobre mi vientre hinchado donde fermentaban mis hijos. Por la noche, cuando volvía de la caza, yo me arrojaba con alegría sobre su pecho de oro.

Pasaban los días, uno tras otro, por las calles
desiertas como una procesión de viudas; la plaza
del pueblo parecía negra con tantas mujeres de luto.

Pero los hombres no están hechos para pasar toda la vida calentándose las manos al fuego del mismo hogar: partió hacia nuevas conquistas y me dejó allí, abandonada como una casa enorme y vacía que oye latir un inútil reloj. El tiempo pasado lejos de él se perdía, gota a gota o a chorros, como sangre desperdiciada, dejándome más pobre de porvenir cada día. Algunos soldados ebrios que venían con permiso me contaban la vida que él llevaba en los campamentos de la retaguardia. El ejército de oriente se hallaba infestado de mujeres: judías de Salónica, armenias de Tiflis cuyos ojos azules engarzados en sombríos párpados recuerdan el fondo de una gruta oscura, turcas pesadas y dulzonas como los pasteles en cuya composición entra la miel... recibía cartas los días de aniversario; mi vida transcurría espiando por el camino el paso del cartero cojo. De día, luchaba contra la angustia; de noche, luchaba contra el deseo; sin cesar, luchaba contra el vacío, forma cobarde de la desgracia.

Pasaban los días uno tras otro por las calles desiertas como una procesión de viudas; la plaza del pueblo parecía negra con tantas mujeres de luto. Yo enviaba a aquellas desgraciadas por no tener más rival que la tierra y por saber, al menos, que su hombre dormía solo. Yo vigilaba en lugar del mío los trabajos del campo y los caminos del mar; recogía las cosechas; mandaba clavar la cabeza de los bandidos en el poste del mercado; utilizaba su fusil para dispararle a las cornejas; azotaba los flancos de su yegua de caza con mis polainas de tela parda. Poco a poco, yo iba ocupando el lugar del hombre que me faltaba y que me invadía. Acabé por contemplar, con los mismos ojos que él, el cuello blanco de las sirvientas. Egisto galopaba a mi lado por los eriales; tenía casi la edad de ir a reunirse con los hombres; me devolvía la época de los besos entre primos perdidos en el bosque, durante las vacaciones de verano. Yo lo miraba menos como un amante que como a un niño que hubiera engendrado en mí la ausencia; pagaba sus gastos de guarnicioneros y caballos. Infel a mi hombre, seguía imitándolo: Egisto no era para mí sino lo equivalente a las mujeres asiáticas o a la innoble Arginia.

Señores jueces, no existe más que un hombre en el mundo: los demás no son más que un error o un triste consuelo, y el adulterio es a menudo una forma desesperada de la fidelidad.

Señores jueces, no existe más que un hombre en el mundo: los demás no son más que un error o un triste consuelo, y el adulterio es a menudo una forma desesperada de la fidelidad. Si yo engañé a alguien fue con toda seguridad al pobre Egisto. Lo necesitaba para percatarme de hasta qué punto el que yo amaba me era irremplazable. Cansada de acariciarlo, subía yo a la torre para compartir el insomnio del centinela. Una noche, el horizonte del este empezó a arder tres horas antes de llegar la aurora. Troya ardía: el viento que volaba de Asia transportaba sobre el mar pavesas y nubes de ceniza; las fogatas de los centinelas se encendieron en las cimas: el monte Athos y el Olimpo, Elpindo y el Erimanto parecían hogueras; la lengua de la última llama se posaba frente a mí en la pequeña colina que desde hace veinticinco años me tapaba el horizonte. Yo veía inclinarse la frente del vigilante, cubierta por el casco, para recibir el susurro de las olas: por el mar, en alguna parte, un hombre engalanado de oro se acodaba en la proa y cada vuelta de hélice lo acercaba más y más a su mujer y a su hogar. Al bajar de la torre, cogí un cuchillo. Quería matar a Egisto, mandar lavar las maderas de la cama y el pavimento de la habitación, sacar del fondo del baúl el vestido que llevaba puesto cuando él se marchó, y suprimir finalmente aquellos diez años como si fueran un simple “cero” en el total de mis días.

Al pasar por delante del espejo, me detuve a sonreír; de repente, me vi, y al verme me di cuenta de que tenía el pelo gris. Señores Jueces, diez años es mucho tiempo: es más largo que la distancia entre la ciudad de Troya y el castillo de Micenas; el rincón del pasado está asimismo más alto que el lugar en donde nos encontramos, pues sólo podemos bajar y no subir las escaleras del Tiempo. Sucede como en las pesadillas: cada paso que damos nos aleja más de nuestra meta en vez de acercarnos a ella. En lugar de una mujer joven, el rey encontraría en la puerta a una especie de cocinera obesa; la felicitaría por el buen estado de los corrales y bodegas: sólo podía esperar unos cuantos besos fríos. Si hubiera tenido valor, me hubiese matado antes que el llegara, para no leer en su rostro la decepción, al encontrarme ajada. Pero quería, al menos, verlo antes de morir. Egisto lloraba en mi lecho, asustado como un niño culpable que siente llegar el castigo del padre; me acerqué y adopté mi voz más suave mentirosa, para decirle que nada se sabía de nuestras citas nocturnas y que su tío

no tenía ninguna razón para dejarlo de querer. Yo esperaba que, al contrario, él estuviera enterado de todo, y que la cólera y el afán de venganza me devolvieran un lugar en su pensamiento.

Para estar más segura de ello, entregué el correo, junto con las demás cartas, una anónima en donde exageraba mis culpas: afilaba el cuchillo que debía abrirme el corazón. Pensaba que tal vez me estrangularía con sus propias manos, que yo tan a menudo había besado, por lo menos moriría envuelta en una especie de abrazo. Llegó por fin el día en que el barco de guerra atracó en el puerto de Nauplion, en medio de una algarabía de vivas y fanfarrias; los terraplenes cubiertos de amapolas rojas parecían pavimentados por orden del verano, el maestro dio un día de asueto a los chicos del pueblo, tocaban las campanas de la Iglesia. Yo lo esperaba en el umbral de la Puerta de los Leones, una sombrilla rosa maquillaba mi palidez. Chirriaron las puertas del coche por la empinada cuesta; los aldeanos se engancharon al varal para ayudar a los caballos. Al volver un recodo, divisé, por fin, la parte más alta del coche, que asomaba por encima de un seto vivo, y advertí que mi hombre no venía solo. A su lado llevaba a la hechicera que él había escogido como parte del botín, aun estando algo estropeada por lo juegos de los soldados. Era casi una niña, unos hermosos ojos oscuros le llenaban el rostro amarillento y tatuado de cardenales. Él le acariciaba el brazo para que no llorase. Le ayudó a bajar del coche, me besó con frialdad y me dijo que contaba con mi generosidad para tratar amablemente a la muchacha cuyos padres habían muerto. Apretó la mano de Egisto. El también había cambiado. Resoplaba al andar y su cuello enorme y colorado desbordaba de la camisa; su barba teñida de rojo se perdía por entre los pliegues de su cuello. Era hermoso, sin embargo, hermoso como un toro, en lugar de serlo como un dios.

Subió con nosotros los escalones del vestíbulo que yo había mandado alfombrar de púrpura, para que no se notaran las manchas de su sangre. Apenas me miraba; en la cena, ni siquiera se dio cuenta de que yo había preparado sus platos favoritos; bebió dos vasos, tres vasos de alcohol. El sobre abierto de la carta anónima asomaba por uno de sus bolsillos. Le guiñó un ojo a Egisto y farfulló unas cuantas bromas de borracho sobre las mujeres que buscan consuelo. La velada, interminablemente larga, se prolongó aún más en la terraza infestada de mosquitos. Hablaba en turco con su compañera. Según parece, ella era hija del jefe de una tribu; al moverse, me di cuenta de que llevaba un hijo en su seno. ¿Sería de él o de alguno de los soldados que la habían arrastrado riendo fuera del campamento y arrojado a latigazos de nuestras trincheras? Decían que poseía el don de adivinar el porvenir. Para distraernos, nos leyó las líneas de la mano.

Entonces palideció y empezó a castañetear los dientes. También yo, señores jueces, conocía el porvenir. Todas las mujeres lo conocen: siempre esperan que todo acabe mal. El tenía por costumbre tomar un baño caliente antes de irse a acostar. Subí a preparárselo: el ruido del agua que salía del grifo me permitía llorar en voz alta. Calentábamos con leña el agua del baño; el hacha

que utilizábamos para cortar los troncos se hallaba tirada en el suelo; no sé por qué la escondí en el toallero. Durante un instante, pensé en disponerlo todo para simular un accidente que no dejara huellas, de suerte que la lámpara de petróleo cargara con las culpas. Pero yo quería obligarlo a mirarme de frente por lo menos al morir: por eso lo iba a matar, para que se diera cuenta que la lámpara de petróleo cargara con las culpas. Pero yo quería obligarlo a mirarme de frente, por lo menos al morir; por eso lo iba a matar, para que se diera cuenta de que yo no era una cosa sin importancia que se puede dejar o ceder al primero que llega.

Llamé a Egisto en voz baja: se puso pálido cuando abrí la boca. Le ordené que me esperara en el rellano. El otro subía pesadamente las escaleras; se quitó la camisa, la piel, con el agua del baño, se le puso toda violeta. Yo le enjabonaba la nuca y temblaba tanto, como el jabón que continuamente se me resbalaba de las manos. Él estaba un poco sofocado y me mandó con rudeza que abriese la ventana, demasiado alta para mí. Le grité a Egisto que viniera a ayudarme. En cuanto entró, cerré la puerta con llave. El otro no me vio, pues nos daba la espalda. Le dí un primer golpe torpemente, sólo le hizo un corte en el hombro, se puso de pie, su rostro abotargado se iba llenando de manchas negras, mugía como un buey. Egisto, aterrorizado, le sujetó las rodillas, acaso para pedirle perdón. Él perdió el equilibrio y cayó como una masa, con la cara dentro del agua, con un gorgoteo que parecía un estertor. Entonces fue cuando le dí el segundo golpe que le cortó la frente en dos. Pero creo que ya estaba muerto: no era más que un pingajo blando y caliente. Se habló de rojas oleadas: en realidad, sangró muy poco. Yo sangraba más cuando di a luz a mis hijos. Después de morir él, matamos a su amante: fuimos generosos, si ella lo amaba. Los aldeanos se pusieron de nuestra parte y callaron. Mi hijo era demasiado pequeño para dar rienda suelta a su odio contra Egisto.

Han pasado unas semanas: yo hubiera debido tranquilizarme pero ya sabéis, señores jueces, que nunca acaba nada y que todo vuelve a empezar. Me he puesto a esperarlo otra vez y ha vuelto. No mováis la cabeza: ¡os digo que ha vuelto! Él, que durante diez años ni se dignó a tomar un permiso de ocho días para volver de Troya, ha vuelto de la Muerte. A pesar de que yo le corté los pies para impedirle salir del cementerio... Pero esto no evitó que él se deslizara por la noche en mi cuarto, llevando sus pies debajo del brazo, como los ladrones cuando cogen de este modo sus zapatos para no hacer ruido. Me cubría con su sombra, ni siquiera parecía darse cuenta que Egisto estaba allí. Después, mi hijo me ha denunciado en el puesto de policía, pero mi hijo es también un fantasma, el suyo, su espectro de carne. Yo creía que por lo menos en la prisión estaría tranquila, pero sigue volviendo: parece como si prefiriese mi calabozo a su tumba. Sé que mi cabeza acabará por rodar en la plaza del pueblo y que la de Egisto caerá cortada por el mismo cuchillo. Es extraño, señores jueces, se diría que ya me habéis juzgado otras veces. Pero tengo la experiencia suficiente para saber que los muertos no permanecen en reposo: me levantaré, arrastrando a Egisto tras de mí como a un galgo triste. Y erraré por las noches a lo largo de los caminos, a la búsqueda de la justicia de Dios. Volveré a hallar a ese hombre en algún rincón de mi infierno y gritaré de nuevo con alegría con sus primeros besos. Luego, me abandonará para irse a conquistar alguna provincia de la Muerte.

Ya que el tiempo es la sangre de los vivos, la eternidad debe de ser la sangre de las sombras. Mi eternidad, la mía, se perderá esperando su regreso, de suerte que me convertiré en el más lívido de los fantasmas. Entonces volverá, para burlarse de mí, y acariciará ante mis ojos a la amarilla hechicera turca acostumbrada a jugar con los huecesillos de las tumbas. ¿Qué puedo hacer? Es imposible matar a un muerto...

© Apocatastasis: Literatura y Contenidos Seleccionados

El tiro de Gracia*

Prefacio

Novela corta que se sitúa en torno a la guerra del 1914 y a la Revolución rusa, fue escrito en Sorrento en 1938 y publicado tres meses antes de la Segunda Guerra Mundial la de 1939, o sea, aproximadamente veinte años despues del incidente que relata. El tema se halla a un mismo tiempo lejos de nosotros y muy cercano; lejos, porque innumerables episodios de guerra civil se han ido superponiendo a estos a lo largo de veinte años, y muy cerca porque el desamparo moral que describe sigue siendo el mismo en que nos vemos aún, y más que nunca, sumidos. El libro se inspira en un suceso auténtico y los tres personajes que aquí se llaman Eric, Sophie y Conrad, son poco más o menos semejantes a como me los había descrito uno de los mejores amigos del principal interesado.

La aventura me conmovió, como espero que conmoverá al lector. Además, mirándola desde el punto de vista literario, creo que lleva en sí todos los elementos del estilo trágico y, por consiguiente, se presta admirablemente a insertarse en el marco del relato tradicional, que parece haber contenido ciertas características de la tragedia. Unidad de tiempo, de lugar y como lo definía antaño Corneille con expresión singularmente acertada, unidad de peligro (...) El escenario mismo, ese oscuro rincón de un país báltico aislado por la revolución y la Guerra ...

Mi intención, al escribir este libro, no era la de recrear un medio o una época, o no lo era sino de forma secundaria (...) De ahí que este tema, elegido porque me ofrecía un conflicto de pasiones y voluntades casi puro, haya terminado por obligarme a desplegar mapas de Estado Mayor, a indagar más detalles en boca de otros testigos oculares, a buscar viejas revistas para tratar de encontrar en ellas el débil eco o el débil reflejo que, por aquella época llegaban a Europa occidental de las oscuras operaciones militares en la frontera de un país perdido.

Sé que me inscribo a contracorriente de la moda si añado que una de las razones que me hizo escribir El tiro de gracia es la intrínseca nobleza de sus personajes. No ignoro que existe una suerte de peligroso equívoco en hablar de nobleza en un libro cuyos tres principales personajes pertenecen a una casta privilegiada, de la que son los últimos representantes.

Con el sentimiento de tener que subrayar así lo que debería caer por su propio peso, creo mi deber mencionar finalmente que El tiro de gracia no tiene por objetivo exaltar o desacreditar a ningún grupo ni a clase alguna, a ningún país ni a ningún partido. Es por su valor de documento humano (si es que lo tiene), y no político, por lo que fue escrito, y así es como debe ser ser juzgado.

Eran las cinco de la madrugada, estaba lloviendo y Eric von Lhomond, a quien habían herido frente a Zaragoza y asistido a bordo de un buque hospital italiano, esperaba al tren que lo devolvería a Alemania en la cantina de la estación de Pisa. Era un hombre apuesto, pese a haber cumplido ya los cuarenta años y parecía petrificado en una especie de dura juventud. Eric von Lhomond había heredado de sus antepasados franceses, de su madre báltica y de su padre prusiano, su estrecho perfil, sus pálidos ojos azules, su elevada estatura y la arrogancia de sus escasas sonrisas, así como la manera de saludar dando un taconazo, cosa que ahora le impedía la fractura de su pie envuelto en vendas. Llegaba la hora incierta en que las personas sensibles se confían, los criminales confiesan y hasta los más silenciosos luchan contra el sueño ayudados por historias y recuerdos. Eric von Lhomond, que siempre había permanecido con obstinación al lado derecho de las barricadas, pertenecía a ese tipo de hombres demasiado jóvenes en 1914 para haber hecho otra cosa que no fuera rozar superficialmente el peligro, y a quienes los desórdenes de la Europa de posguerra, la inquietud personal, la incapacidad de satisfacerse y resignarse a un mismo tiempo, transformaron en soldados ocasionales al servicio de todas las causas a medio perder o a medio ganar. Había participado en los diversos movimientos que dieron lugar, en Europa central, al advenimiento de Hitler; se le había visto en el Chaco y en Manchuria y, antes de servir a las órdenes de Franco, había ostentado el mando de uno de los cuerpos de voluntarios que participaban en la lucha antibolchevique de Curlandia. Su pie herido, envuelto en vendajes como un niño en sus pañales, reposaba de lado sobre una silla y, mientras hablaba, jugueteaba distraídamente con la pulsera, pasada de moda, de un enorme reloj de oro, de tan mal gusto que no había más remedio que admirar su valor por atreverse a llevarlo puesto en la muñeca. De cuando en cuando, con un tic que hacía estremecerse cada vez a sus dos camaradas, golpeaba la mesa, no con el puño, sino con la palma de su mano derecha, recargada con una pesada sortija que ostentaba un blasón, y el tintineo de los vasos despertaba sin cesar al muchacho italiano, mofletudo y con el pelo rizado, que dormía detrás del mostrador. Tuvo que interrumpir su relato varias veces para reprender ásperamente, con voz agria, a un viejo cochero tuerto que, chorreando agua como si fuera un canalón, se le acercaba cada cuarto de hora para proponerle intempestivamente dar un paseo hacia la Torre inclinada; uno de los dos hombres aprovechaba esta distracción para pedir otro café solo; se oía el chasquido de una pitillera y el alemán, súbitamente abrumado y agotadas sus fuerzas, suspendiendo un instante la interminable confesión que, en el fondo, solo se hacía a sí mismo, encorvaba la espalda para inclinarse sobre su mechero.



Dice una balada alemana que los muertos van deprisa, pero los vivos también. Yo mismo, a quince años de distancia, no recuerdo muy bien lo que fueron aquellos embrollados episodios de la lucha antibolchevique en Livonia y en Curlandia, todo aquel rincón de guerra civil con sus súbitos accesos y sus complicaciones solapadas, semejantes a las de un fuego mal apagado o a una enfermedad de la piel. Además, cada región posee una guerra muy suya: es un producto local, como el centeno y las patatas. Los diez meses más intensos de mi vida transcurrieron al mando de unos cuantos hombres, en aquel distrito perdido cuyos nombres rusos, letones o germánicos nada significaban para los lectores de periódicos en Europa o en otros lugares. Bosques de abedules, lagos, campos de remolachas, ciudades pequeñas y sórdidas, pueblos piojosos donde nuestros hombres, de cuando en cuando, encontraban la oportunidad de sangrar algún cerdo, viejas moradas señoriales saqueadas por dentro y arañadas por fuera con marcas de balas que habían acabado con el propietario y su familia, usureros judíos divididos cruelmente entre el deseo de hacer fortuna y el miedo a las bayonetas; ejércitos que se dispersaban y transformaban en pandillas de aventureros, en las cuales había más oficiales que soldados, con su acos-



Grabado a partir de imágenes de la Revolución Rusa de 1917.

tumbrado personal de iluminados maníacos, de jugadores y de gente decente, de buenos muchachos y de embrutecidos y alcohólicos. En lo referente a crueldad, los verdugos rojos, letones altamente especializados, habían puesto a punto un arte de hacer sufrir que hacía honor a las grandes tradiciones mongólicas. El suplicio de la mano china lo reservaban especialmente a los oficiales, a causa de sus legendarios guantes blancos que, por lo demás, no eran sino un recuerdo en el estado de miseria y de humillación aceptada en que todos vivíamos. Digamos únicamente, para dar una idea de los refinamientos a los que puede llegar el furor humano, que el paciente era abofeteado con la piel de su propia mano desollada viva. Podría mencionar otros detalles aun más espantosos, pero los relatos de esta clase oscilan entre el sadismo y la necedad. Los más crueles ejemplos de ferocidad no sirven más que para endurecer en el oyente unas cuantas fibras suplementarias y como el corazón humano ya tiene, poco más o menos, la blandura de una piedra, no creo necesario trabajar en ese sentido. No es que nuestros hombres se quedaran cortos en invenciones, pero en lo que a mí concierne, me contentaba, por lo general, con la muerte sin frases. La crueldad es un lujo para ociosos, como las drogas y las camisas de seda. En lo que se refiere al amor, soy también partidario de la perfección simple.

Además, y cualesquiera que sean los peligros a los que ha elegido hacer frente, un aventurero (en lo que yo me he convertido), a menudo experimenta una especie de incapacidad para comprometerse a fondo con el odio. Tal vez esté generalizando este caso personal de impotencia: de todos los hombres que conozco, yo soy el menos indicado para buscarme excitantes ideológicos a los

sentimientos de rencor o de amor que puedan inspirarme mis semejantes; y no he consentido arriesgarme sino por causas en las que no creía. Los bolcheviques me inspiraban una hostilidad de casta, natural en una epoca en que todavía no existía una confusión tan grande como ahora, ni se habían mezclado las cartas mediante trucos tan hábiles. Pero el infortunio de los rusos blancos no despertaba en mí sino una flaca solicitud y la suerte de Europa nunca me impidió dormir. Preso en el engranaje báltico, me contentaba con representar en él, siempre que podía, el papel de la rueda de metal y, con la menor frecuencia posible, el del dedo aplastado. ¿Qué otra cosa podía hacer un muchacho cuyo padre había caído en Verdun, dejándole por única herencia una cruz de hierro título que todo lo más servía para casarse con una americana, un montón de deudas y una madre medio loca que pasaba la vida leyendo los evangelios búdicos y los poemas de Rabindranath Tagore? Conrad, al menos, representaba en esa existencia sin cesar desviada, un punto fijo, un nudo, un corazón (...).

Llegó la época, sin embargo, en que tuve que pasar subrepticamente la frontera para ir a Alemania con objeto de alistarme, bajo pena de faltar a lo más limpio que había en mi. Mi entrenamiento se hizo bajo el mando de unos sargentos debilitados por el hambre y los retortijones de vientre, que sólo pensaban en coleccionar cartillas de pan, rodeado de camaradas entre los cuales había algunos que eran agradables y que ya preludiaban el gran jaleo de la posguerra. Dos meses más y me hubieran destinado a tapar una brecha abierta en nuestras filas por la artillería aliada, con lo cual quizás estuviese yo ahora apaciblemente amalgamado con la tierra francesa, con los vinos de Francia y con las moras que recogen los niños franceses. Pero llegaba justo a tiempo para asistir a la total derrota de nuestros ejércitos y a la fracasada victoria de los de enfrente. Comenzaban los hermosos tiempos del armisticio, de la revolución y de la inflación. Yo estaba arruinado, como es natural, y compartía con sesenta millones de hombres una falta total de porvenir. Era la época apropiada para morder el anzuelo sentimental de una doctrina de derechas o de izquierdas, pero yo jamás pude tragarme aquella miseria de palabras. Ya he dicho que únicamente los determinantes humanos tienen poder sobre mí, con la más entera ausencia de pretextos: mis decisiones siempre fueron tal rostro o tal cuerpo. La caldera rusa, que se preparaba a estallar, extendía por Europa una humareda de ideas



que pasaban por nuevas; Kratovicé daba refugio a un estado mayor del ejército rojo; las comunicaciones entre Alemania y los países bálticos se hacían precarias y Conrad, además, pertenecía a esa clase de tipos que no escriben. Me creía un adulto: era mi única ilusión de muchacho y, en cualquier caso, si se me comparaba con los adolescentes y con la vieja loca de Kratovice, no hay duda de que yo representaba la experiencia y la edad madura. Despertaba en mí un sentido muy familiar de las responsabilidades, hasta el punto de envolver en ese mismo deseo de protección a la muchacha joven y a la tía.

¿Cómo olvidar la expresión de dulzura enternecida y de asco profundo en el rostro de Conrad al volver a aquella casa, justo lo bastante intacta como para sentir como un ultraje cada pequeño deterioro, desde la gran estrella irregular producida por un disparo en el espejo de la escalera de honor, hasta las huellas de los dedos en el picaporte de las puertas? Las dos mujeres vivían casi encerradas entre las cuatro paredes de un gabinete, en el primer piso; el claro sonido de la voz de Conrad las hizo aventurarse hasta el umbral; arriba de la escalera vi asomar una cabeza despeinada y rubia. Sophie se dejó resbalar por el pasamanos, seguida del perro, que ladraba tras sus talones. Se arrojó al cuello de su hermano y luego al mío, con saltos y risas de alegría.

—¿Eres tú? ¿Es usted?

—¡Presente! —dijo Conrad—. No lo creas, ¡es el príncipe de Trebizonde! Y enlazó a su hermana, dando con ella una vuelta de vals en el recibidor. En cuanto su pareja la soltó, para precipitarse con las manos tendidas hacia un camarada, Sophie se detuvo delante de mí, con las mejillas enrojecidas como después de un baile.

—¡Eric! ¡Cuánto ha cambiado!

—¿No es verdad? Estoy des-co-no-ci-do.

— No— contestó ella meneando la cabeza.

— ¡A la salud del hermano pródigo! exclamó el joven Franz von Aland, de pie en el umbral del comedor, con una copa de aguardiente en la mano y corriendo detrás de la joven—. ¡Vamos, Sophie, sólo un sorbito!

— ¿Me está tomando el pelo?— dijo la adolescente haciendo una mueca bur-

lona y abalanzándose bruscamente, pasó por debajo del brazo tendido del joven oficial y desapareció por el resquicio de la puerta entornada de una cristalera que llevaba al «office». Gritó: —¡Voy a decir que les preparen algo de comer!



La volví a ver al día siguiente en la habitación de su hermano; siempre hallaba el modo de eclipsarse con una flexibilidad de gata joven y aún salvaje. Sin embargo, con la primera emoción de nuestra llegada, me había besado en los labios y yo no podía evitar cierta melancolía al pensar que aquel era el primer beso que me había dado una mujer joven, y que mi padre no me había dado hermanas. En la medida de lo posible, quedaba claro que aceptaba a Sophie como tal. Bien era verdad que, a la edad en que las muchachas frecuentan los bailes de sociedad, ella había padecido los horrores del tiroteo, de los relatos de violaciones y torturas, hambre en ocasiones, angustia siempre; había presenciado el asesinato de sus primos de Riga, fusilados por una escuadra roja detrás de la tapia de su casa, y el esfuerzo que había tenido que hacer para acostumbrarse a unos espectáculos tan diferentes de sus sueños de niña hubiera bastado para abrirle dolorosamente los ojos. Pero, o me equivoco mucho, o Sophie no era cariñosa; sólo tenía un corazón de una infinita generosidad; a menudo se confunden los síntomas de estas dos enfermedades tan parecidas (...) Mi presencia y la de su hermano le devolvían poco a poco su rango de ama de casa en Kratovicé, que antes había perdido hasta el punto de no ser allí sino una prisionera asustada ...



Una noche (ya que, finalmente, casi todos los recuerdos que conservo de Sophie son nocturnos, salvo el último, que tiene el color macilento del alba), una noche, pues, de bombardeo aéreo, advertí que se recortaba un cuadrado de luz en el balcón de Sophie. Los ataques aéreos, hasta el momento, habían sido muy escasos en nuestra guerra de pájaros de ciénaga; por primera vez en Kratovicé, la muerte nos caía del cielo. Finalmente, me dijo:

—Eric, ¿le molesta que yo muera?

Yo aborrecía aquellas inflexiones roncadas, pero tiernas, que adoptaba desde que se comportaba como una mujer. El estrépito de una bomba me evitó contestar.



... Siempre se ve uno cogido en la trampa con esas mujeres.

*Fragmentos tomados de: *El tiro de gracia*.
Marguerite Yourcenar, Tr. Emma Calatayud, Alfaguara, 1986, 138 pp.

Firme propósito

Un poema de Marguerite Yourcenar

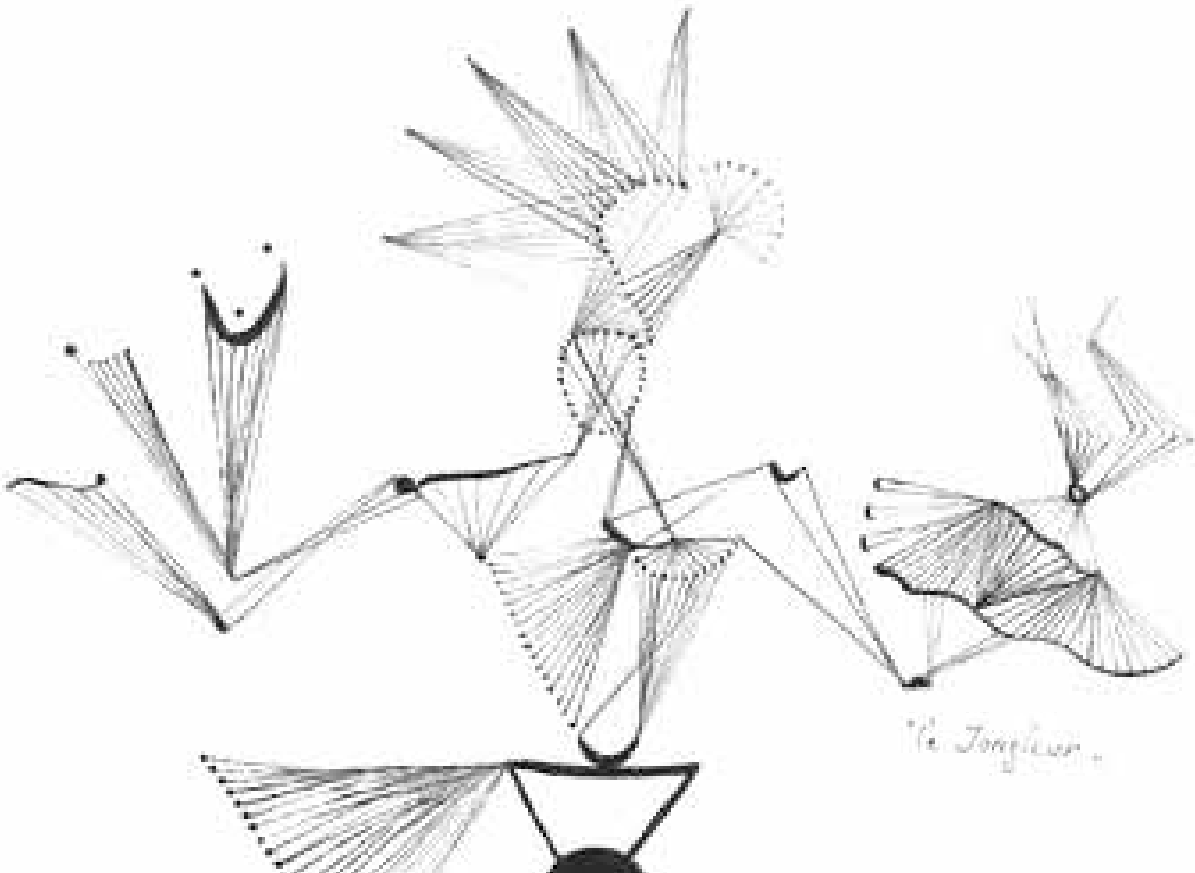
Ni ampararse del día bajo el árbol de nieblas,
Ni morder el verano en las frutas dormido,
Ni besar en los labios lentos de tinieblas
Al muerto evaporado y vano de haber sido.

Ni penetrar el centro del álgebra frío,
Ni en el vacío clavar la máscara infinita.
Ni sembrar el olvido en el glorioso río
Y derramar la nada en la tumba bendita.

Ni rozar, Amor mío, tu boca entregada,
Ni su deseo quemar sin la llama esperada,
Ni arrastrar en el cuerpo rendido la herida.

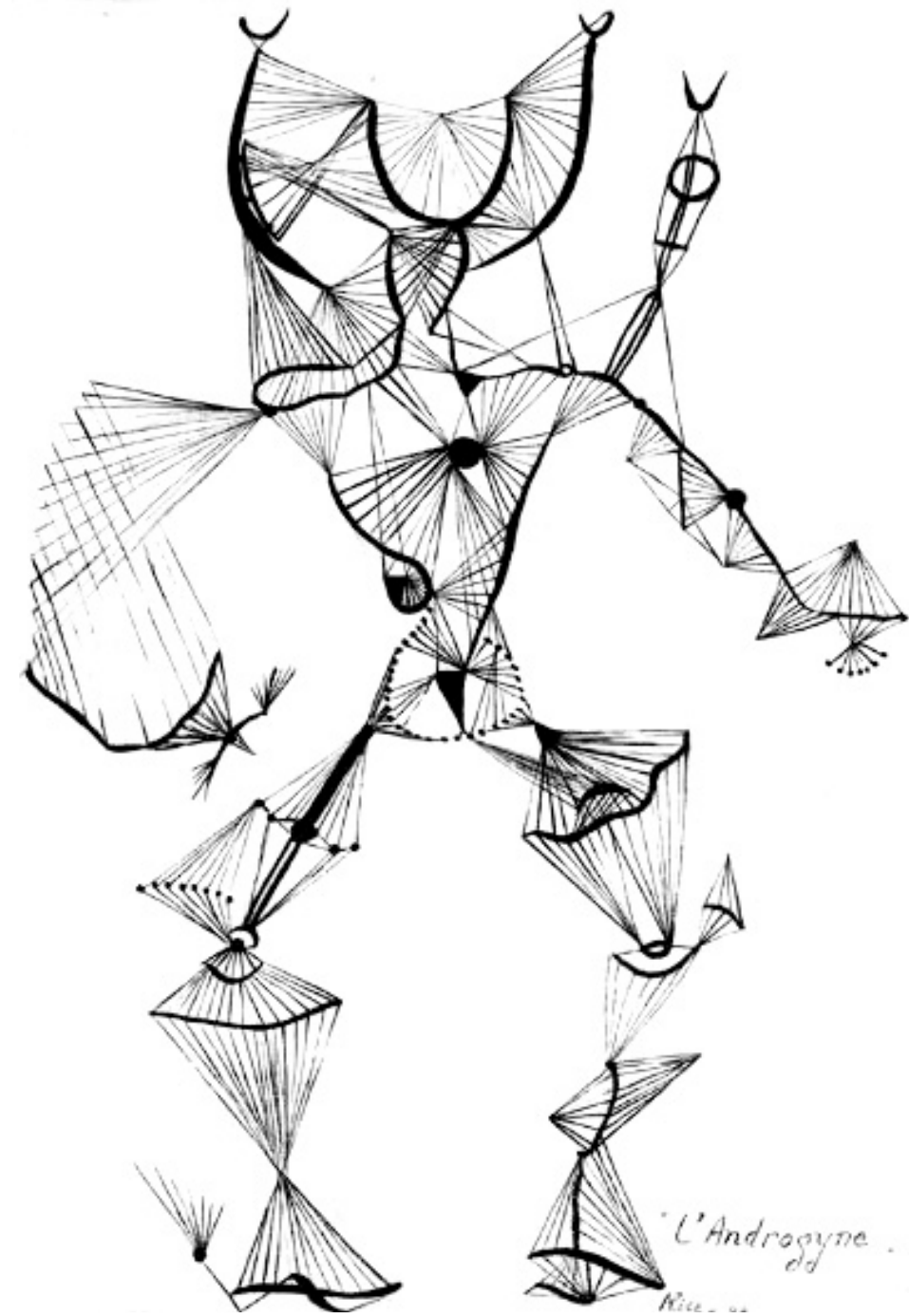
Ni rezar con las manos juntas de la pena,
Pero traer consigo en la noche serena
El hondo corazón donde sangró la vida.

Versión de Silvia Barón-Supervielle



Kali, la terrible diosa, merodea por las llanuras de la India. Puede vérsela simultáneamente en el Norte y en el Sur, y al mismo tiempo en los lugares santos y en los mercados. Las mujeres se estremecen al verla pasar, los hombres jóvenes, dilatando las ventanas de la nariz, salen a la puerta para verla, y los niños recién nacidos ya saben su nombre. Kali, la negra, es horrible y bella. Tan delgada es su cintura que los poetas que la cantan la comparan con la palmera. Tiene los hombros redondos como el salir de la luna de otoño; unos senos turgentes como capullos a punto de abrirse; sus muslos ondean como la trompa del elefante recién nacido, y sus pies danzarines son como tiernos brotes. Su boca es cálida, como la vida; sus ojos profundos, como la muerte. Tan pronto se mira en el bronce de la noche como en la plata de la aurora o en el cobre del crepúsculo, y se contempla en el oro del mediodía. Pero sus labios no han sonreído jamás; un collar de huesecillos rodea su alto cuello y en su rostro, más claro que el resto del cuerpo, sus grandes ojos son puros y tristes. El rostro de Kali, eternamente mojado por las lágrimas, está pálido y cubierto de rocío como la faz inquieta de la mañana.

Kali es abyecta. Ha perdido su casta divina a fuerza de entregarse a los parias y a los condenados, y su rostro, al que besan los leprosos, se halla cubierto de una costra de astros. Se aprieta contra el pecho sarnoso de los camelleros procedentes del Norte, que nunca se lavan a causa de los grandes fríos; se acuesta en los lechos infectados de piojos con los mendigos ciegos; pasa de los brazos de los Brahmanes al abrazo de los miserables —raza fétida, deshonor de la luz— encargados de bañar los cadáveres; y Kali, tendida en la sombra piramidal de las hogueras, se abandona sobre las tibias cenizas. Ama asimismo a los barqueros, que son fuertes y ásperos; acepta hasta a los negros que sirven en los bazares, a quienes se azota más que a las bestias de carga; frota su cabeza contra sus hombros, cuajados de rozaduras por el ir y venir de los fardos. Triste como una enferma con fiebre que no consiguiera encontrar agua fresca, va de pueblo en pueblo, de encrucijada en encrucijada, a la búsqueda de los mismos monótonos deleites. Sus piecitos bailan frenéticamente, moviendo las ajorcas, que tintinean, pero sus ojos no cesan de llorar, su boca amarga nunca besa, sus pestañas no acarician las mejillas de los que la abrazan, y su rostro permanece eternamente pálido como una luna inmaculada. Hace mucho tiempo, Kali, nenúfar de la perfección, se sentaba en el trono del cielo de Indra como en el interior de un zafiro; los diamantes de la mañana brillaban en su mirada y el universo se contraía o se dilatava según los latidos de su corazón.



Pero Kali, perfecta como una flor, ignoraba su perfección y, pura como el día, no conocía su pureza.

Los dioses celosos acecharon a Kali una noche de eclipse, en un cono de sombra, en el rincón de un planeta cómplice. Fue decapitada por el rayo. En vez de sangre, brotó un chorro de luz de su nuca cortada. Su cadáver, dividido en dos trozos y arrojado al Abismo por los Genios, rodó hasta llegar al fondo de los Infiernos, por donde se arrastran y sollozan aquellos que no han visto o han rechazado la luz divina. Sopló un viento frío condensó la claridad que se puso a caer del cielo; una capa blanca se acumuló en la cumbre de las montañas, bajo unos espacios estrellados donde empezaba a hacerse de noche. Los dioses-monstruos, el dios-ganado, los dioses de múltiples brazos y múltiples piernas, semejantes a unas ruedas que dan vueltas, huían a través de las tinieblas, cegados por sus aureolas, y los Inmortales, despavoridos, se arrepintieron de su crimen.

Los dioses contritos bajaron del Techo del Mundo hasta el abismo lleno de humo por donde se arrastran los que existieron. Franquearon los nueve purgatorios; pasaron por delante de los calabozos de barro y de hielo en donde los fantasmas, roídos por el remordimiento, se arrepienten de las faltas que cometieron, y por delante de las prisiones en llamas

donde otros muertos, atormentados por una codicia vana, lloran las faltas que no cometieron. Los dioses se sorprendían al hallar en los hombres aquella imaginación infinita del Mal, aquellos recursos y aquellas innumerables angustias del placer y del pecado. Al fondo del osario, en un pantano, la cabeza de Kali sobrenadaba como un loto, y sus largos y negros cabellos se extendían a su alrededor como raíces flotantes.

Recogieron piadosamente aquella hermosa cabeza exangüe y se pusieron a buscar el cuerpo que la había llevado. Un cadáver decapitado yacía en la orilla. Lo cogieron, colocaron la cabeza de Kali encima de aquellos hombros y reanimaron a la diosa.

Aquel cuerpo pertenecía a una prostituta, ajusticiada por haber tratado de entorpecer las meditaciones de un Brahman. Sin sangre, aquel cadáver parecía puro. La diosa y la cortesana tenían ambas, en el muslo izquierdo, el mismo lunar.

Kali no volvió, nenúfar de perfección, a sentarse en el trono del cielo de Indra. El cuerpo, al que habían unido la cabeza divina, sentía nostalgia de los barrios de mala fama, de las caricias prohibidas, de los cuartos en donde las prostitutas meditan secretas orgías, acechan la llegada de los clientes a través de las persianas verdes. Se convirtió en seductora de niños, incitadora de ancianos, amante despótica de jóvenes, y las mujeres de la ciudad, abandonadas por sus esposos y considerándose ya viudas, comparaban el cuerpo de Kali con las llamas de la hoguera. Fue inmunda como una rata de alcantarillas y odiada como la comadreja de los campos. Robó los corazones como si fueran un pedazo de entraña expuesto en los escaparates de los casqueros. Las fortunas licuadas se pegaban a sus manos como panales de miel. Sin descanso, de Benarés a Kapilavastu, de Bangalor a Srinagar, el cuerpo de Kali arrastraba consigo la cabeza deshonorada de la diosa, y sus ojos límpidos continuaban llorando.

Una mañana, en Benarés, Kali, borracha, haciendo muecas de cansancio, salió de la calle de las cortesanas. En el campo, un idiota que babeaba tranquilamente sentado en un montón de estiércol se levantó al verla pasar y se echó a correr tras ella. Ya sólo le separaba de la diosa la longitud de su sombra. Kali aminoró el paso y dejó que el hombre se acercara.

Cuando él la dejó, emprendió de nuevo el camino hacia una ciudad desconocida. Un niño le pidió limosna; ella no le avisó de que una serpiente dispuesta a morder se erguía entre dos piedras. Sentía un gran furor contra todo ser viviente y al mismo tiempo un deseo atroz de aumentar con ello su sustancia, de aniquilar a las criaturas saciándose con ellas. Se la pudo ver en cucullas junto a los cementerios; su boca masticaba los huesos como los dientes de las leonas. Mató como el insecto hembra que devora a sus machos; aplastó a los hijos que paría como una cerda que se revuelve contra su camada. Y a los que exterminaba, los remataba después bailando encima de ellos. Sus labios, maculados de sangre, exhalaban el mismo olor insípido de las carnicerías, pero sus abrazos consolaban a sus víctimas y el calor de su pecho hacía olvidar todos los males.

En la linde de un bosque, Kali tropezó con el Sabio.

Se hallaba sentado, con las piernas cruzadas, con las palmas unidas, y su cuerpo descarnado estaba tan seco como la leña preparada para encender la hoguera. Nadie hubiera podido adivinar si era muy joven o muy viejo; sus ojos, que todo lo percibían, apenas eran visibles por debajo de sus párpados medio cerrados. La luz se disponía en torno a él en forma de aureola, y Kali sintió subir de las profundidades de sí misma el presentimiento del gran descanso definitivo, parábanse los mundos, liberación de los seres, día de bienaventuranza en que la vida y la muerte serían igualmente inútiles, edad en que Todo se reabsorbe en Nada, como si esa pura nada que acababa de concebir se estremeciera en ella a la manera de un futuro hijo.

El Maestro de la Gran Compasión levantó la mano para bendecir a la que pasaba.



Alice Rahon (1904-1897) pintora surrealista.

—Mi cabeza muy pura fue soldada a la infamia —dijo ella—. Quiero y no quiero; sufro y, no obstante, gozo; me da horror vivir y miedo morir.

—Todos estamos incompletos —dijo el Sabio—. Todos nos hallamos divididos y somos fragmentos, sombras, fantasmas sin consistencia. Todos creemos llorar y gozar desde hace siglos.

—Yo fui diosa en el cielo de Indra —dijo la cortesana.

—Y tampoco estabas libre del encadenamiento de las cosas, y tu cuerpo de diamante no estaba más resguardado de la desgracia que tu cuerpo de barro y carne. Tal vez, mujer sin ventura, al errar deshonorada por los caminos te hallas más cerca de acceder a lo que no tiene forma.

—Estoy cansada —gimió la diosa.

Entonces tocando las trenzas negras y manchadas de ceniza con la punta de los dedos, dijo el Sabio:

—El deseo te enseñó la inanidad del deseo; el arrepentimiento te enseña la inutilidad de arrepentirte. Ten paciencia, ¡oh, Error!, del que todos formamos parte... ¡Oh, Imperfecta!, en quien la perfección toma conciencia de sí misma, ¡oh Furor!, que no eres necesariamente inmortal...

^{[*}Tomado de: *Cuentos Orientales*, Marguerite Yourcenar. Tr. Emma Calatayud, Alfaguara, 1991, 163 pp.

Acabo de ver, reflejada en los espejos de un palco, a una mujer que se llama Safo. Está tan pálida como la nieve, como la muerte o como el rostro blanco de las leprosas. Y como se pinta para disimular su palidez, parece el cadáver de una mujer asesinada que lleva en las mejillas un poco de su propia sangre. Sus ojos son como cuevas que se hunden para escapar de la luz del día, lejos de unos áridos párpados que ya ni sombra le proporcionan. Sus largos bucles se le caen a puñados, como las hojas del bosque en precoces tempestades. Todos los días se arranca una nueva cana y estos hilos de seda pálida pronto serán tan numerosos como para tejerle una mortaja. Lloro su juventud, como si fuera una mujer que la hubiese traicionado. Lloro su infancia, como si se tratara de una niña que hubiera muerto. Está muy flaca: cuando se baña, se da la vuelta para no ver sus senos tristes en el espejo. Va errante de ciudad en ciudad, con tres grandes maletas llenas de perlas falsas y de restos de pájaros. Es acróbata, como en otros tiempos fue poetisa, pues la índole especial de sus pulmones le obliga a escoger un oficio que pueda ejercerse entre la tierra y el cielo. Todas las noches, entregada a las fieras del Circo que la devoran con los ojos, mantiene sus promesas de estrella en un espacio repleto de poleas y mástiles. Su cuerpo pegado a la pared, cortado en menudos trocitos por las letras luminosas, forma parte de ese grupo de fantasmas de moda que planean por las ciudades grises. Criatura imantada, con demasiadas alas para estar en la tierra y demasiado carnal para estar en el cielo, sus pies untados de cera han roto el pacto que nos une al suelo; la Muerte agita por debajo de ella los chales del vértigo, sin conseguir jamás enturbiarle los ojos. Desde lejos, desnuda, cubierta de lentejuelas de astros, parece un atleta que se negara a ser ángel para no restarle mérito a sus saltos prodigiosos; de cerca, envuelta en largos albornoces que le restituyen sus alas, parece haberse disfrazado de mujer. Sólo ella sabe que su pecho contiene un corazón demasiado pesado y grande para alojarse en sitio distinto de un pecho ensanchado por unos senos; ese peso escondido en la jaula de huesos proporciona a cada uno de sus saltos en el vacío el sabor mortal de la inseguridad. Medio devorada por esa fiera implacable, trata de ser en secreto la domadora de su corazón. Nació en una isla, lo que ya es un principio de soledad; luego, intervino su oficio para obligarla cada noche a una especie de aislamiento en la altura; tendida en el tablado de su destino de estrella, expuesta medio desnuda a todos los vientos del abismo, la falta de dulzura le hace sufrir como la falta de almohadas. Los hombres de su vida sólo fueron escalones que ella subió no sin



Imágenes de la Revolución Rusa de 1917.

mancharse los pies. El director, el músico que tocaba el trombón, el agente de publicidad, terminaron por hacerle sentir asco de los bigotes engomados, de las corbatas rayadas, de las carteras de cuero y de todos los atributos exteriores de la virilidad que hacen soñar a las mujeres. Sólo el cuerpo de las muchachas jóvenes sería lo bastante suave, lo bastante flexible, lo bastante fluido para dejarse manejar por las manos de aquel ángel, que fingiría por juego soltarlas en el vacío. No consiguió que ellas permanecieran durante mucho tiempo en aquel espacio abstracto, limitado por las barras de los trapecios. En seguida se asustaban de aquella geometría que se transformaba en batir de alas, y todas renunciaron a ser sus compañeras en el cielo. Tuvo que bajar de nuevo a la tierra para hallarse a la misma altura que la vida de ellas, remendada con trapos que ni siquiera son pañales, de manera que aquélla ternura infinita acabó por adquirir el aspecto de un permiso de sábado, de un día de asueto que el gaviero pasa en compañía de las mujeres. Ahogándose en aquellas habitaciones que no son más que una alcoba, abre al vacío la puerta de la desesperación, con el gesto de un hombre obligado por amor a vivir con las muñecas. Todas las mujeres aman a una mujer: se aman apasionadamente a sí mismas, y su propio cuerpo suele ser la

Safo, en sus compañeras, adora amargamente lo que ella no ha sido. Pobre, cargada con el desprecio que es para el artista el envés de la gloria, sin más futuro que las perspectivas del abismo

única forma que ellas consienten en hallar hermosa. Los penetrantes ojos de Safo van mucho más lejos, prósbitas del dolor. Pregunta a las jóvenes qué esperan de los espejos esas coquetas ocupadas en ataviar a su ídolo: una sonrisa que responda a la suya temblorosa, hasta que el aliento de los labios cada vez más cercanos empañen el reflejo y calienten el cristal. Narciso ama lo que él es. Safo, en sus compañeras, adora amargamente lo que ella no ha sido. Pobre, cargada con el desprecio que es para el artista el envés de la gloria, sin más futuro que las perspectivas del abismo, acaricia la dicha en el cuerpo de sus amigas menos amenazadas. Los velos de las niñas de primera comunión que llevan su alma al exterior de sí mismas le hacen soñar con una infancia más límpida de lo que fue la suya, pues aun agotadas las ilusiones, continuamos imaginando en otros una infancia sin pecado. La blancura de las muchachas despierta en ella el recuerdo casi increíble de la virginidad. Amó el orgullo de Gyrinno y acabó por rebajarse hasta besarle los pies. El amor de Anactoria le reveló el sabor de los buñuelos que se comen a mordisco limpio en las ferias, de los caballitos de madera y del heno de los almiarés cosquilleando la nuca de una bella tumbada. Atthis le enseñó a amar la desgracia. Encontró a Atthis perdida en una gran ciudad, asfixiada por el aliento de las multitudes y la niebla del río; su boca aún conservaba el olor a caramelo de jengibre que acababa de chupar; los churretes de hollín se pegaban a sus mejillas escarchadas de lágrimas; corría por un puente, vestida con pieles falsas y calzada con unos zapatos agujereados. Su rostro de cabritilla rebosaba de despavorida dulzura. Para explicar sus labios apretados, pálidos como la cicatriz de una herida, y sus ojos semejantes a turquesas enfermas, Atthis poseía en el fondo de su memoria tres relatos diferentes que no eran sino las tres caras de una misma desgracia. Su amigo, con quien ella acostumbraba a salir los domingos, la había abandonado, porque una noche, en un taxi al volver del teatro, no había consentido en dejarse acariciar. Una amiga que le prestaba su diván para dormir en un rincón de su cuarto de estudiante, la había echado tras acusarla falsamente de haber querido robar el corazón de su prometido. Finalmente, su padre le pegaba. Todo le daba miedo: los fantasmas, los hom-

bres, el número trece y los ojos verdes de los gatos. El comedor del hotel la deslumbró como un templo donde ella se creía obligada a hablar en voz baja; tanto la impresionó el cuarto de baño que se puso a aplaudir. Safo derrocha por aquella niña fantástica el capital acumulado en sus años de flexibilidad y temeridad. Impone a los directores de circo a la mediocre artista que no sabe hacer más que juegos malabares con ramos de flores. Ambas mujeres dan vueltas por las pistas y tablados de todas las capitales, con esa regularidad en el cambio propia de los artistas nómadas y de los libertinos tristes. Por las mañanas, en los cuartos donde se hospedan, arreglan sus trajes de teatro y las carreras de sus medias demasiado estrechas. A fuerza de cuidar de aquella muchacha enferma, de apartar de su camino a los hombres que pudieran tentarla, el taciturno amor de Safo adquiere, sin que ella se de cuenta, una forma maternal, como si quince años de voluptuosidades estériles hubieran dado como resultado el nacerle aquella niña. Los jóvenes vestidos de smoking con los que tropiezan por los pasillos de los camerinos le recuerdan a Atthis al amigo cuyos besos en un tiempo rechazó y que ahora echa de menos: Safo la ha oído hablar tan a menudo de la hermosa ropa blanca de Philippe, de sus gemelos azules y de la estantería llena de libros licenciosos que adornaba su habitación de Chelsea... que acaba por tener de aquel hombre, correctamente vestido, una imagen tan neta como la de algunos amantes que ella admitió en su vida sin poder evitarlo: lo archiva distraídamente entre sus recuerdos. Los párpados de Atthis van adquiriendo poco a poco reflejos color violeta; va a buscar a Correos unas cartas que acaba por romper tras haberlas leído. Parece extrañamente bien informada sobre los viajes de negocios que podrían obligar al joven a cruzarse por casualidad en su camino de nómadas pobres. Safo sufre al no poder darle a Atthis más que un refugio apartado de la vida, y porque sólo el miedo mantiene apoyada contra su fuerte hombro la cabecita frágil. Esta mujer, amargada por todas las lágrimas que con valor no derramó jamás, se da cuenta de que sólo puede ofrecer a sus amigas un acariciador desamparo; su única disculpa es decirse que el amor, en todas sus formas, no tiene nada mejor que ofrecer a las temblorosas criatu-

ras, y que Atthis, al alejarse de ella, tendría muy pocas probabilidades de dirigirse hacia una mayor felicidad. Una noche, Safo regresa del circo más pronto que de costumbre, cargada con unos manojos de flores que ha recogido para dárselas a Atthis. La portera, al verla pasar, hace una mueca distinta de la de todos los días; la espiral de la escalera se parece de repente a los anillos de una serpiente. Safo se percata de que la botella de leche no está en la esterilla que hay delante de la puerta, en el sitio de costumbre; ya en el vestíbulo, olfatea el olor a colonia y a tabaco rubio. Comprueba en la cocina la ausencia de una Atthis ocupada en freír los tomates; en el cuarto de baño la ausencia de una muchacha que juega con el agua; en el dormitorio, el rapto de una Atthis dispuesta a dejarse mecer. Al abrir de par en par las puertas del armario de luna, llora por la ropa desaparecida de la joven amada. Un gemelo de color azul yace en el suelo como una rúbrica del autor de aquel rapto, de aquella partida que Safo se obstina en no creer eterna por miedo a no poder soportarlo sin morir. Vuelve a recorrer ella sola la pista de las ciudades, y busca ávidamente en todos los palcos un rostro que su delirio prefiere a cualquier cuerpo. Al cabo de unos años, una de las giras por Levante la devuelve a su tierra natal; se entera de que Philippe dirige ahora en Esmirna una manu-



factura de tabacos de Oriente; acaba de casarse con una mujer rica e importante que no puede ser Atthis: se cree que la joven abandonada ha entrado a formar parte de una compañía de bailarinas. Safo recorre otra vez todos los hoteles de Levante, cada uno de cuyos porteros posee su peculiar manera de ser insolente, desvergonzado o servil; los tugurios del placer donde el olor a sudor envenena los perfumes; los bares donde una hora de embrutecimiento en el alcohol y en el calor humano no deja más huella que el redondel de un vaso en una mesa de madera oscura; registra hasta los asilos del Ejército de Salvación, con la vana esperanza de recuperar a una Atthis empobrecida y dispuesta a dejarse amar. En Estambul, la casualidad hace que se siente todas las noches al lado de un joven descuidadamente vestido, que dice ser empleado de una agencia de viajes; su mano más bien sucia sostiene perezosamente la carga de su frente triste. Intercambian unas cuantas palabras banales que en ocasiones sirven de pasarela al amor entre dos criaturas. Él dice llamarse Faón y pretende ser hijo de una griega de Esmirna y de un marino de la flota británica: el corazón de Safo torna a latir de nuevo al oír el acento delicioso que ella besaba en los labios de Atthis. Él arrastra tras de sí recuerdos de huida, de miseria y de peligros independientes de las guerras y más secretamente emparentados con las leyes de su propio corazón. También él parece pertenecer a una raza amenazada, a quien una indulgencia precaria y siempre provisional permite permanecer con vida. Aquel muchacho sin permiso de residencia está lleno de preocupaciones; es defraudador, traficante de morfina, tal vez agente de la policía secreta; vive en un mundo

de conciliábulos y de consignas donde no entra Safo. No necesita contarle su historia para establecer entre ellos una fraternidad en la desgracia. Ella le confiesa sus lágrimas; se detiene a hablarle de Atthis. Él cree haber conocido a ésta: recuerda vagamente haber visto en un cabaret de Pera a una mujer desnuda haciendo juegos malabares con las flores. Él tiene un barquito de vela con el que pasea por el Bósforo los domingos; ambos buscan por todos los cafés pasados de moda que hay en las orillas, por los restaurantes de las islas, por las pensiones de la costa de Asia donde viven modestamente algunos extranjeros pobres... Sentada en la popa, Safo contempla, a la luz de un farol, cómo tiembla aquel hermoso rostro de hombre joven que es ahora su único sol humano. Descubre en sus facciones ciertas características antaño amadas en la muchacha desaparecida: la misma boca tumefacta como si la hubiera picado una misteriosa abeja, la misma frente pequeña y dura bajo unos cabellos diferentes y que ahora parecen empapados de miel, los mismos ojos semejantes a dos largas turquesas turbias, pero engarzadas en un rostro tostado en lugar de ser blanco, de suerte que la pálida joven de cabellos oscuros le parece haber sido una simple reproducción de aquel dios de bronce y oro. Safo, sorprendida, comienza a preferir lentamente aquellos hombros rígidos como la barra del trapecio, aquellas manos endurecidas por el contacto de los remos, todo aquel cuerpo en el que subsiste la suficiente dulzura femenina para que ella lo ame. Tendida en el fondo de la barca, se abandona a las nuevas pulsaciones de las olas por donde se abre paso aquel barquero. Ya no le habla de Atthis sino para decirle que la muchacha perdida se le parece, aunque es menos bella: Faón acepta estos homenajes con una alegría inquieta mezclada de ironía. Ella rompe ante sus ojos una carta donde Atthis le anuncia su regreso, y cuya dirección ni siquiera se ha molestado en descifrar. Él la mira con una sonrisa en sus labios temblorosos. Por primera vez, descuida ella las disciplinas de su oficio severo; interrumpe sus ejercicios que ponen cada músculo bajo el control del alma; cenan juntos y, cosa inaudita para ella, come demasiado. Sólo le quedan unos días de estar con él en aquella ciudad de donde la echan los contratos que la obligan a planear por otros cielos. Él consiente por fin en pasar con ella esa última noche, en el pisito que ella habita en el puerto. Safo mira cómo pasea de un lado a otro de la habitación aquel ser semejante a una voz en que las notas claras se mezclan con otras profundas. Inseguro de sus ademanes, como si temiera romper una ilusión frágil, Faón se inclina con curiosidad para ver los retratos de Atthis. Safo se sienta en el diván vienes cubierto de bordados turcos; se aprieta la cara entre las manos como si se esforzara por borrar las huellas de los recuerdos. Aquella mujer que, hasta ahora, tomaba sobre sí la opción, la oferta, la seducción, la protección de sus

amigas más frágiles, se relaja y naufraga por fin, blandamente abandonada al peso de su propio sexo y de su propio corazón, dichosa por no tener que hacer en lo sucesivo, sino el gesto de aceptación. Oye moverse al joven en la habitación contigua, donde la blancura de una cama se extiende como una esperanza, pese a todo, maravillosamente abierta; oye cómo destapa unos frascos en el tocador, cómo registra en los cajones con el aplomo de un ladrón o de un amigo íntimo que piensa que todo le está permitido, cómo abre al fin las dos puertas del armario donde cuelgan los vestidos como si fueran suicidas, mezclados con algunas fruslerías que aún le quedan de Atthis. De repente, un ruido sedoso, parecido al estremecimiento de los fantasmas, se acerca como una caricia que podría hacer gritar. Ella se levanta, se da la vuelta: el ser amado aparece envuelto en una bata que Atthis dejó al marcharse. La muselina, que se pega a la carne desnuda, acusa la gracia casi femenina de las largas piernas de bailarín. Sin sus estrictos trajes de hombre, aquel cuerpo flexible y liso es casi un cuerpo de mujer. Aquel Faón que tan cómodo se encuentra con su disfraz no es sino un sustituto de la bella ninfa ausente; es una mujer la que llega hasta ella con risa de manantial. Safo, loca, corre con la cabeza desnuda hacia la puerta, huye de aquel espectro de carne que sólo podrá darle los mismos tristes besos de siempre. Baja corriendo por las calles sembradas de desechos y de basuras que conducen al mar, irrumpe en la marejada de los cuerpos. Sabe que ningún encuentro llevará dentro de sí la salvación, puesto que allí donde ella vaya siempre encontrará a Atthis. Aquel rostro desmesurado le tapa todas las salidas que no dan a la muerte. Cae la noche, semejante a un cansancio que borrarse su memoria; aún persiste un poco de sangre por el lado de poniente. De repente, suenan los címbalos como si la fiebre los entrechocara en su corazón: sin darse cuenta, la costumbre la ha llevado hasta el circo a la hora en que ella lucha cada noche con el ángel del vértigo. Por última vez se embriaga con el olor a fiera que acompañó su vida, con aquella música desafinada y enorme como el amor. Una camarera le abre a Safo su camerino de condenada a muerte: se desnuda como para ofrecerse a Dios. Se frota con un color blanco grasiento que la transforma ya en fantasma; se ata apresuradamente al cuello el collar de un recuerdo. Un empleado, vestido de negro, viene a avisarle que ha llegado su hora. Trepa por la escala de cuerda de su patíbulo celeste. Huye hacia las alturas de la irrisión de haber creído que existía un hombre joven. Deja a un lado la perorata de los vendedores de naranjada, las risas desgarradoras de los niños de color de rosa, las faldas de las bailarinas, las mil mallas de las redes humanas. Sube de un solo impulso por el único punto de apoyo que le consiente su amor al suicidio: la barra del trapecio, que se balancea en el vacío y cambia en pájaro a la criatura cansada de

no ser más que media mujer; flota, alción de su propio abismo, suspendida por un pie ante los ojos del público que no sabe su desgracia. Su habilidad la perjudica: a pesar de sus esfuerzos, no consigue perder el equilibrio. Como un turbio profesor de equitación, la Muerte vuelve a sentarla en la silla del próximo trapecio. Sube cada vez más arriba, a la región de los focos: los espectadores se cansan de aplaudirla, pues ya no la ven. Colgada de la cuerda que domina la bóveda tatuada de estrellas pintadas, su único recurso para superarse es reventar su cielo. El viento del vértigo hace chirriar bajo sus pies cuerdas, poleas y cabrestantes de un destino ya superado. El espacio oscila y cabecea como en la mar, cuando sopla el cierzo, se tambalea el firmamento cuajado de estrellas entre las vergas de los mástiles. La música allá abajo se ha convertido en una ola grande y lisa que lava todos los recuerdos. Sus ojos ya no distinguen las luces rojas de las luces verdes; los focos azules que barren la negra multitud hacen brillar a un lado y a otro los hombros desnudos de las mujeres que semejan dulces rocas. Safo, agarrada a su Muerte como a un promontorio, escoge para caer el lugar donde las mallas de la red no puedan detenerla. Pues su suerte de acróbata sólo ocupa la mitad del inmenso circo: en la otra parte de la arena, donde se desarrollan los juegos de foca de los payasos, no hay nada preparado para impedirla morir. Safo se sumerge, con los brazos abiertos como si quisiera abrazar la mitad del infinito, dejando tras de sí el balanceo de una cuerda como prueba de su partida al cielo. Pero los que fracasan en sus vidas corren asimismo el riesgo de malograr su suicidio. Su caída oblicua choca con uno de los focos que parece una gran medusa azul. Aturdida, pero intacta, el choque rechaza a la inútil suicida hacia las redes que prenden y se desprenden de las espumas de luz; las mallas se hunden sin ceder bajo el peso de aquella estatua repescada de las profundidades del cielo. Y pronto los peones no tendrán más que halar sobre la arena ese cuerpo de mármol pálido, chorreando sudor como una ahogada en el agua del mar.

*

No me mataré. Se olvidan tan pronto de los muertos...

*

No puede construirse una felicidad sino sobre unos cimientos de desesperación. Creo que voy a poder ponerme a construir.

*

Que no se acuse a nadie de mi vida.

*

No se trata de un suicidio. Sólo se trata de batir un record.

Odios

La velocidad inútil.

La agitación inútil.

La publicidad, es decir, la impostura.

La rivalidad económica llevada al paroxismo.

La fabricación de objetos inútiles.

El sometimiento y embotamiento de las masas
ocupadas en fabricar esos objetos.

La separación del hombre de las formas animales y vegetales vivas.

El ruido mecánico.



A partir de imágenes de la Revolución Rusa de 1917.

Pensamientos y preceptos

Hacer de cada espacio donde se esté, un lugar limpio, aireado, claro, un oasis
para uno mismo y para los otros.

Un lugar en el cual no entre el ruido inútil.

Observar las disciplinas humildes. Fidelidad en las pequeñas cosas.

Dejar cada recinto, cada objeto, más limpio, en lo posible más agradable a la
vista que antes de haber ingresado en él, de haberlo tocado.

Jamás dejar tras de sí un trabajo sin terminar que otros tengan que realizar en
lugar nuestro.

Tomar un poco de vino en la noche, como una deliciosa medicina.

La cerveza, alimento líquido. La sidra, esencia del vergel.

El té, caricia de Buda. Estimulante ligero, apoyo casi espiritual.

El café, auxiliar casi ya demasiado fuerte. Un poco, en la mañana, pero con in-
tervalos durante la jornada, en caso de gran fatiga.

Cuando era joven, amaba bastante el pintalabios y el rubor en las mejillas que
enciende el color de los ojos. Ahora no, o casi nunca y apenas. Que nuestro
último rostro sea visto tal y como es.

Aceptar la enfermedad. Tres palabras. Cada letra de esas tres palabras represen-
ta millares de esfuerzos.

Hoy vi la sabia rana sobre la roca, al borde de la toma de agua en el jardín. In-
móvil, como mineral, bebiendo la luz y el aire, muy antigua y venerable criatura
dotada con una sabiduría anfibia. Y tan lejos de mí que no existe medio alguno
para hacerle percibir mi amistad por ella ...

De: *Sources II*. Gallimard. Traducción Vicente Torres, París, 1999.



Universidad Veracruzana

Sergio Pitol Traductor

Esta colección es la envidia de cualquier editor plenamente literario y sobre todo un regalo para lectores y escritores. Es una lección de alta literatura, el testimonio de alguien que supo reconocerla en otras lenguas y latitudes, aficionarse a ella, reescribirla en su propio idioma y compartir su entusiasmo. Constituye una apuesta por lo profundo y lo poco convencional, una defensa discreta, pero poderosa, de la gran literatura, y un territorio donde se puede apreciar la pasión por la palabra y la imaginación.

MARTÍN SOLARES
FIL GUADALAJARA 2008



Pie a tierra, Suplemento literario de *Gaceta*
Publicación trimestral de la Universidad Veracruzana.
Año 11, número 87, abril-junio, 2010.

Coordinación: José Luis Rivas y Agustín del Moral
Investigación, captura y corrección: Bertha Laura B. Beverido
Diseño y formación: Karina Juárez
Portada y contraportada: Carlos Torralba
Dibujos: *El ballet de Orion* de Alice Rahon

gaceta



Dirección

Lomas del Estadio s/n
Edificio D, 1º piso, Unidad Central
Zona Universitaria, C.P. 91000
Xalapa-Enriquez, Veracruz, México

Tel. 01 (228) 842 17 36

Conn. 842 17 00

Ext. 11736

Fax 842 27 46

gacetauv@uv.mx

www.uv.mx/gaceta